# Impacto de la migración de retorno en las familias rurales colimenses

# Impacto de la migración de retorno en las familias rurales colimenses


Susana Aurelia Preciado Jiménez
*(Coordinadora)*

**Autores**

Mireya Patricia Arias Soto
Antonieta Barrón Pérez
Dora Argentina Cabezas Elizondo
Elba Covarrubias Ortiz
Carmen Silvia González García
Renato Francisco González Sánchez
Susana Aurelia Preciado Jiménez
Catalina Suárez Dávila
Leticia Villarreal Caballero



Universidad de Colima
Fideicomiso Ramón Álvarez Buylla de Aldana

**Comité editorial**
Benito Ramírez Valverde
Susana Aurelia Preciado Jiménez
Ma. Alejandra Rocha Silva
Ma. Antonieta Barrón Pérez

**Revisión y diseño editorial, diseño de portada**
Ediciones de la Noche

**Coordinador de impresos**
Ediciones de la Noche

Se autoriza el uso de la información contenida en este libro para fines de enseñanza, investigación y difusión del conocimiento, siempre y cuando se haga referencia a la publicación y se den los créditos correspondientes a cada autor consultado.
Las ideas, datos y opiniones expresadas en cada uno de los capítulos son responsabilidad exclusiva de cada autor.

Primera edición, 2011

© D.R. 2011, Universidad de Colima
Fideicomiso Ramón Álvarez Buylla de Aldana
Av. Universidad #333. Colonia Las Víboras.
C.P. 28040. Colima, Col., México

**ISBN: 978-607-9147-09-9**

Impreso y hecho en México
*Printed and made in Mexico*

# Contenido

Agradecimientos . . . . . 7
*Los autores*

Presentación . . . . . 9
*Miguel Ángel Aguayo López*

Prólogo . . . . . 11
*Ma. Alejandra Rocha Silva*

Introducción . . . . . 13

I. Impacto de la emigración en las formas de reproducción de la familia en las regiones rurales de Colima . . . . . 19
*María Antonieta Barrón Pérez*

II. Cambios en la dinámica familiar nuclear de los migrantes de retorno en el área rural del estado de Colima . . . . . 39
*Susana Aurelia Preciado Jiménez, Elba Covarrubias Ortiz y Mireya Patricia Arias Soto*

III. Las mujeres que se quedan, con o sin remesa . . . . . 55
*Catalina Suárez Dávila y Leticia Villarreal Caballero*

IV. Emigración, ahorro y microfinanzas en Colima . . . . . 73
*Dora Argentina Cabezas Elizondo y Carmen Silvia González García*

V. El impacto social de la migración de retorno en zonas rurales de Colima . . . . . 97
*Renato Francisco González Sánchez*

Conclusiones generales. . . . . 117

Bibliografía general . . . . . 121

Anexo 1. Cuestionarios aplicados . . . . . 127

Anexo 2. Entrevista en profundidad (capítulo 2) . . . . . 139

Índice de cuadros y gráficas . . . . . 141

Acerca de la coordinadora . . . . . 143

# Agradecimientos

Quienes colaboramos en este trabajo de investigación extendemos nuestro profundo agradecimiento a cada informante de todas las familias que participaron en la investigación, especialmente por su confianza para contribuir, mediante sus respuestas, a nuestras reflexiones. También reconocemos la colaboración de las instituciones que nos brindaron información que nos facilitó conocer y analizar, desde diferentes enfoques, el fenómeno migratorio en el estado de Colima.

De igual manera agradecemos a la Universidad de Colima, particularmente a sus directivos relacionados con este proyecto porque nos conminaron a seguir adelante, especialmente porque hemos logrando conjuntarnos no sólo los cuerpos académicos de Economía y Trabajo Social, sino también hemos abierto y confirmado la posibilidad del trabajo colaborativo con otras facultades tales como Ciencias Políticas y Sociales y la de Psicología con la finalidad de privilegiar la construcción del conocimiento interdisciplinario.

Reconocemos a quienes comenzaron esta aventura, y que por circunstancias personales y laborales no pudieron continuar en este proyecto, a nuestras compañeras de equipo, las doctoras Martha Chávez y Reyna Valladares, así como a nuestro compañero el maestro Carlos Bonilla, su interés por estudiar la migración, las remesas y las familias colimenses.

Además un reconocimiento especial a nuestras familias, quienes nos han acompañado en estos sueños, nos han escuchado y hemos compartido nuestros hallazgos, angustias, emociones y experiencias.

Finalmente nuestra gratitud a las y los estudiantes de los planteles educativos involucrados por su disposición al trabajo y el empeño por aprender de las experiencias novedosas que genera la investigación, de tal manera que han concretado o están por terminar actividades tales como estudios, diagnósticos y tesis de licenciatura.

*Los autores*

# Presentación

El libro *Impacto de la migración de retorno en las familias rurales colimenses* ha sido resultado de un trabajo colectivo entre profesores-investigadores de diferentes facultades de la Universidad de Colima, así como de la Universidad Nacional Autónoma de México, quienes tienen formaciones disciplinares distintas y pertenecen a cuerpos académicos orientados a estudios que no necesariamente se relacionan con la migración, pero sí tienen en común el estudio de los impactos que ésta puede tener en los sujetos sociales.

Analizar el impacto de la migración desde la ciencia política, la economía, la psicología y el trabajo social les permite tener una visión distinta del tema en que hasta ahora se ha estudiado, sobre todo porque el enfoque se centra en el retorno del migrante y el impacto en su familia, para lo cual se han elaborado los capítulos que dan origen a este valioso documento y donde los autores reflexionan sobre temas tales como el impacto en las formas de reproducción de las familias rurales, los cambios en las dinámicas de las familias nucleares, el rol de las mujeres que se quedan, el comportamiento del ahorro y las microfinanzas, y finalmente el impacto social que tienen estas familias en su entorno.

Reconozco en este grupo de profesores y profesoras universitarios que además de la manera en que desarrollan el tema de la migración de retorno y sus familias en el medio rural colimense, el esfuerzo por desarrollar temáticas de interés para el estado de Colima desde una visión interdisciplinaria, lo cual se muestra en este documento.

Considero que esta obra nos muestra de manera muy clara las condiciones de la migración de retorno en las familias rurales colimenses, y esto se torna importante si tomamos en cuenta que en Colima la proporción de hogares con migrantes significó 5.6%, que tal vez en el panorama nacional no sea muy revelador, sin embargo sí impacta a nivel municipios, pues como lo señalan Barrón, Cabezas y González, el peso

de las familias con migrantes es significativo, particularmente por la recepción de remesas; no obstante que las familias receptoras podrían canalizar este recurso a otras actividades, en su mayoría lo utilizan para la compra de artículos básicos, y en pocos casos para eventos tales como mejoramiento de su vivienda, ahorro.

De igual manera, en este trabajo se puede observar cómo algunos mitos referentes a la migración no se observaron en el contexto colimense.

*Miguel Ángel Aguayo López*[1]

1. Rector de la Universidad de Colima.

# Prólogo

Antes que nada quiero agradecer la invitación, y por ende la distinción, a prologar este libro, producto del trabajo de investigadores de diferentes disciplinas y de dos instituciones educativas —UNAM y Universidad de Colima— que se interesaron por el posible retorno de migrantes mexicanos, de comunidades rurales, a nuestro país, como resultado de la crisis económica que golpeara a Estados Unidos en 2007 y el impacto que esto podría tener en las comunidades de origen.

Es muy interesante leer un texto en el que se tejieron líneas transversales, a pesar del enfoque multidisciplinario, como son la familia, como el mismo título lo dice, remesas y género. El impacto hace referencia más a una cuestión económica que de otro tipo; aunque en el capítulo 2 se prioriza la familia, se abordan los cambios en la dinámica.

El género, que en algunos capítulos está desde el título, como en el tercero, "Las mujeres que se quedan, con o sin remesa", pero en casi todos está de alguna manera presente, pues en el manejo de la estadística siempre hay una diferencia entre hombres y mujeres y su interpretación.

La metodología que utilizaron fue mixta, pues mezclaron lo cuantitativo al realizar muestreos estadísticos para aplicar encuestas, pero también realizaron entrevistas en profundidad, lo que hace que se tenga una visión más amplia y profunda de lo sucedido.

Las remesas son las segunda fuente de ingresos para México, un asunto muy importante visto en forma macro, pero poco significativo en la vida de las familias rurales de migrantes. Las remesas son un salario que sirve para obtener lo básico (alimento y vestido), poco se destina para el ahorro y nada para la creación de microempresas. Lo que sí hace una diferencia es que las familias de migrantes tienen casa propia, aunque ello se señala como de lado, como sin importancia; considero que esto es muy importante porque confiere seguridad a las familias.

También se da cuenta de historias desafortunadas en las que migrantes estuvieron mandando dinero para construir una casa y cuando retornaron no tenían ni casa ni dinero, fueron engañados por sus propias familias; historias muy comunes desgraciadamente.

En cuanto a género, en Colima siguen emigrando principalmente hombres; las mujeres lo hacen como consecuencia de la emigración de un hombre. La diferencia en este aspecto es que se observa una mayor igualdad para conseguir empleo a su retorno. En cambio la mujer que se queda en su comunidad de origen y está unida a un marido migrante, puede incluso no percibir remesas, pero moralmente sigue estando unida a él para la comunidad y, por ende, tiende a ser "vigilada" por los familiares de éste, y su situación laboral queda condicionada al hecho de que el marido le mande dinero, pero también a que autorice su desempeño en cualquier actividad fuera del hogar.

Un cambio muy importante es el de la edad: quienes emigran ahora son más adultos que hace unos años.

Las conclusiones a las que se llega hacen pensar que lo sucedido en Colima no fue diferente al resto de México, es decir, que si bien es cierto que la crisis económica de 2007 en Estados Unidos hizo que regresaran algunos paisanos, no fue la avalancha que supusieron las autoridades migratorias y las del sector social. Estos migrantes regresaron a su país, a su comunidad, la misma que dejaron… sí, pero diferente y más parecida al entorno del que regresaban, con más problemas sociales (desempleo e inseguridad, principalmente). La migración, tanto de ida como de regreso, es multifactorial, e igualmente la reincorporación de los migrantes a su comunidad de origen.

Lo que hace muy especial a este libro es que aborda el tema desde una perspectiva particular: Colima; pocos nos hemos aventurado a hacerlo, porque nuestro estado no aparecía en la bibliografía sobre migración hasta hace muy poco. Nos ofrece un panorama muy amplio de este fenómeno al ser tratado con "lentes" diferentes, pues los autores son economistas, trabajadoras sociales, etcétera.

*Ma. Alejandra Rocha Silva*[1]

1. Profesora-investigadora de la Facultad de Letras y Comunicación, Universidad de Colima.

# Introducción

El estudio de la migración de retorno en la literatura académica es relativamente reciente; sin embargo, es un fenómeno que cada día adquiere mayor importancia pues, como muchos suponemos, ésta se genera a partir de que un grupo de personas después de una estancia en otro país, en busca de mejorar sus condiciones de vida, retorna a su nación de origen por diversas situaciones.

Existen autores, hoy en día, que estudian el retorno considerando los cambios que se generan en el país de destino, como fue el caso de Estados Unidos a partir de 1998, cuando se recrudeció la crisis económica, y diversas notas periodísticas alertaban sobre la posibilidad de un regreso masivo de mexicanos; por otro lado, se encuentran las restricciones legales que cada día viven los compatriotas que viven del otro lado, señalando que no tan fácilmente identifican lugares donde puedan desempeñarse, particularmente quienes están catalogados como ilegales.

Encontramos en el contexto colimense que la migración internacional se ha presentado desde hace muchos años; sin embargo, a partir de la crisis económica mostrada en este último periodo por Estados Unidos llevó a un grupo de investigadores de las ciencias sociales de la Universidad de Colima y de la Universidad Autónoma de México a analizar cómo esta situación estaba afectando a los migrantes residentes en Estados Unidos y/o a las familias de los migrantes.

Por tanto, a partir de una metodología mixta, en donde vinculamos los temas de migración de retorno y familias en su expresión amplia, realizamos un proceso de recolección, análisis y vinculación de datos cuantitativos y cualitativos, buscando identificar el impacto de la migración de retorno en las zonas rurales colimenses.

Entre las razones por las cuales adoptamos este tipo de metodología está el señalar que el fenómeno de la migración articulado con la

familia es tan complejo y diverso, que utilizar un solo método hubiese sido insuficiente para poder ofrecer explicaciones adecuadas sobre ello; por otro lado, la manera de abordaje de la temática nos permitió realizar un trabajo multidisciplinario, contribuyendo con ello a fortalecer el equipo de investigación que se ha conformado entre economistas, politólogas, psicólogas y trabajadores sociales, quienes tenemos además intereses y aproximaciones metodológicas diversas, que vino a reforzar la perspectiva del estudio y a ofrecer una percepción más integral, completa y holística.

El método de recolección de datos fue secuencial, al utilizar en primera instancia el cuantitativo a través de la técnica del cuestionario, con lo cual se recolectaron datos sobre las familias migrantes y se identificaron aquellos casos donde el migrante de retorno se encontrara en ese momento en el lugar, para posteriormente utilizar la fase cualitativa haciendo uso de la técnica de entrevista en profundidad, con lo cual se entrelazaron las trayectorias familiares vitales (escolar, laboral, conyugal y reproductiva). En este tipo de investigación se puso especial atención a los temas del impacto, los cambios en la dinámica familiar, las mujeres, el ahorro y el microfinanciamiento, y finalmente desde el punto de vista social de la migración. Para ello cada uno de los capítulos que se presentan mostrará el enfoque dominante de su análisis, así como las hipótesis de investigación particulares y sus preguntas generadoras, con lo cual tendremos finalmente conocimiento de cómo afectó a las familias colimenses de la zona rural el retorno de los migrantes residentes en Estados Unidos.

El muestreo se hizo en dos fases. La cuantitativa se realizó a partir de un diseño probabilístico, para lo cual se seleccionaron las localidades de 1,000 y más habitantes, dado que aquéllas con menor población mostraban gran dispersión de las localidades. La muestra a la que se aplicó el cuestionario en todos los casos aquí mostrados fue de 403 familias distribuidas en ocho municipios seleccionados (anexo 1). Los resultados obtenidos fueron interpretados de manera conjunta.

Una vez concluida la aplicación de ese instrumento, se analizó y se seleccionaron los casos que proporcionaron información sobre los migrantes de retorno, para entonces elegirse una muestra cualitativa por conveniencia, estableciéndose los indicadores particulares para aquellos documentos que requerían esta segunda fase en la recolección de datos. La población que cumplía con las características de familias de retorno que se encontraban en su casa en el momento de la aplicación

del instrumento fue de 62 familias, en las cuales los investigadores utilizaron la técnica de la entrevista en profundidad. Otra característica seleccionada fue la de informantes clave en las comunidades: profesores y médicos.

En ambos ejercicios (cuantitativo y cualitativo) la búsqueda de los significados sobre el impacto de la migración de retorno se convirtió en el propósito común, puesto que con el trabajo cuantitativo adquirimos una percepción de cómo se visualizaba la situación de la migración de retorno en las zonas rurales, y con las técnicas cualitativas logramos enriquecer los datos obtenidos en primera instancia y que nos permitió reconocer la diversidad que existía entre las familias respecto al impacto que se estaba observando. Como resultado de las técnicas cualitativas se lograron obtener algunos datos de los estudios de casos, los cuales mostraron algunas confirmaciones que se adquirieron del cuestionario.

Otro elemento importante en este documento es que a partir del estudio de distintas disciplinas logramos coincidir en que no era necesario tener una teoría de base común, sino que desde la economía, de las dinámicas familiares, o bien desde el enfoque de los estudios de género podríamos encontrar que los procesos del estudio se encuentran interconectados.

Con lo mencionado los autores muestran desde diversas perspectivas el tema de la migración de retorno y el impacto en su familia, para lo cual se ha estructurado de la siguiente manera. En el capítulo I, "Impacto de la migración en las formas de reproducción de la familia en las regiones rurales de Colima", escrito por María Antonieta Barrón Pérez, la autora encontró que los resultados de campo desdicen muchas de las afirmaciones sobre los impactos de la migración, corroborando que este fenómeno desintegra a las familias, pues en muchos casos en las comunidades rurales se queda la población mayor, y se van generalmente los jóvenes, esperando que por ser éstos quienes se incorporan al mercado de trabajo, podrán enviar remesas para cubrir las necesidades de la familia; sin embargo, lo que encontró la autora fue que en las familias de migrantes el ingreso medio es mayor pero no por efecto de las remesas sino por la mayor incorporación de los miembros a relaciones salariales. Además señaló que las hipótesis desarrolladas en varios estudios son de que emigran quienes tienen mejores condiciones económicas, es decir no se van los más pobres; no obstante, en el trabajo de campo se prueba lo contrario: por lo menos en áreas rurales, se van los de las familias más pobres, aunque también se encuentran los de ingresos más altos.

Un hallazgo interesante en este capítulo es que la migración internacional de regiones rurales se comporta de forma diferente que la de origen urbano.

En el capítulo II, "Cambios en la dinámica familiar nuclear de los migrantes de retorno en área rural del estado de Colima", Susana Aurelia Preciado Jiménez, Elba Covarrubias Ortiz y Mireya Patricia Arias Soto señalan que la migración no sólo afectó aspectos de la economía familiar, sino su comportamiento en su totalidad; sin embargo, también se puede decir que estos cambios se reflejan en las aportaciones que hace el migrante de retorno a su entorno familiar, al traer a éste nuevas costumbres. En el estudio de campo se encontró que en las zonas rurales existe una variedad de respuestas que van acordes con los tipos de familias que ahí se presentan, y por tanto los cambios en las dinámicas podrán ser diferentes aun cuando uno de los factores causantes sea el mismo fenómeno: la migración. Igualmente descubrieron que el retorno de un miembro de la familia no se da en automático, ni de acomodación inmediata pues se supone que regresan a un entorno conocido; por el contrario, esto es un proceso complejo ya que tampoco regresan a algo que conocen, pues su familia y su entorno han cambiado, teniendo que reajustarse al ritmo que se vive en Colima, que dista mucho del que dejaron, y entonces tendrán que acoplarse a nuevas situaciones y propiciar un proceso de cambio en su familia que permita la modificación a las nuevas condiciones que imperan.

En el capítulo III, "Las mujeres que se quedan, con o sin remesa", escrito por Catalina Suárez Dávila y Leticia Villarreal Caballero, éstas señalan que no se encontró evidencia de la creencia de que las remesas brindan oportunidades para mejorar las condiciones de vida de las mujeres de los migrantes, pues en ellas se incrementan las responsabilidades ante la familia, pues ahora deben asumir el rol del padre, además del cuidado de los hijos; se encontró que es imperante que se reconozca a estas mujeres dentro de las políticas públicas, y como actores sociales, para que también se generen las acciones que propicien su desarrollo personal, social y, especialmente, su incorporación al mundo remunerado dignamente; de esta manera se podrán establecer relaciones humanas más equitativas, con visión de inclusión y visibilización de las mujeres parejas de migrantes.

En el capítulo IV, "Migración, ahorro y microfinanzas, su comportamiento en Colima", las autoras Dora Argentina Cabezas Elizondo y Carmen Silvia González García observaron que los ingresos por con-

cepto de remesas se comportaron de manera similar a lo registrado a nivel nacional. Con referencia al ahorro, se encontró que en las zonas rurales de Colima sólo se destinó 3% a ese concepto, aun cuando las instituciones microfinancieras de Colima ofrecen servicios acordes con las necesidades de este segmento. Sin embargo, son poco utilizadas debido a que las remesas se usan preferentemente para satisfacer necesidades básicas.

En el capítulo V, escrito por Renato Francisco González Sánchez, "El impacto social de la migración de retorno en zonas rurales de Colima", se buscó determinar el impacto en los mercados de empleo y la demanda de servicios públicos en la zona rural de Colima por las familias que retornan de Estados Unidos como resultado de la crisis fiscal, de financiamiento y económica que sufre ese país. Con base en información de una muestra estadística de encuestas y entrevistas a personas clave, se pudo determinar que estas familias no están saturando los mercados de trabajo agrícola, ni creando presión sobre los servicios públicos, como los educativos y de salud principalmente. El estudio realizado en 2009 y 2010 permitió saber qué ocurrió en ese tiempo; sin embargo, aunque existe recuperación de la economía estadounidense en 2011, el mercado de trabajo sigue deprimido, por lo que cabe esperar que la migración de retorno continúe.

# I
# Impacto de la emigración en las formas de reproducción de la familia en las regiones rurales de Colima

*María Antonieta Barrón Pérez*[1]

## Introducción

Hay una opinión generalizada acerca de que la emigración palia los problemas de empleo e ingreso de las familias; sin embargo, si se analiza la proporción de las familias que reciben remesas y la periodicidad con la que las reciben, se observa que son pocas y la frecuencia con que las reciben es esporádica. Entonces es posible suponer en el mejor de los casos, que la emigración reduce las presiones sobre los mercados de trabajo del país y, en el peor, las aumenta en los países de destino, en este caso en Estados Unidos.

Según estimaciones del Consejo Nacional de Población, de acuerdo con los datos de las Naciones Unidas de 2005 (ONU, 2006, citado por Conapo, 2005) emigraron en el mundo 191 millones de personas. El grueso se dio en Europa oriental como resultado de la caída del bloque socialista; la menor emigración proviene de América Latina y el Caribe, donde apenas asciende a 6.6 millones de personas.

---

1. Profesor de carrera, Facultad de Economía de la UNAM. Correo electrónico: antonietabarron@yahoo.com.mx. Parte de la información aquí usada fue resultado del apoyo recibido en el proyecto PAPIIT, UNAM, en 2006-2007.

Colima ocupa uno de los últimos lugares en población emigrante respecto a la población total, donde la proporción de hogares con emigrantes a Estados Unidos escasamente significó 5.6% de los hogares en 2005; sin embargo, éstos ejercen un papel importante en algunos municipios donde el peso de las familias con emigrantes es significativa, como Armería, donde 17.5% de los hogares reciben remesas; Minatitlán con 12.2%, Coquimatlán con 11%; e Ixtlahuacán con 10.4%. Es posible que esta situación se haya agudizado en el segundo lustro de la década de 2000 al aumentar la emigración de los mexicanos por la crisis de 2007, no obstante el recrudecimiento de la xenofobia, como en el caso del gobierno de Arizona.

La emigración de mexicanos es predominantemente hacia los Estados Unidos, país que sufre una contracción del mercado interno provocada por la crisis de naturaleza financiera global que se inició oficialmente en diciembre de 2007 (Cecchetti, 2008), y que significó un desplome del comercio internacional y del empleo en casi todos los países del mundo.

Según estimaciones de la oficina de Servicios de Estudios Económicos de Bancomer (Fundación BBVA Bancomer, 2009), en Estados Unidos se perdieron más de siete millones de empleos, de los cuales cerca de 10% han correspondido a los mexicanos de primera y segunda generación,[2] lo que significó 800,000 empleos menos para nuestros compatriotas. La tasa de desempleo pasó de 5.4% en diciembre de 2007 a 12.8% en 2009. Como consecuencia de esto, la pobreza de los inmigrantes mexicanos pasó de 22.1 a 27.1% en el periodo considerado, se redujeron las horas promedio trabajadas de 39.7 a 38.5, y por tanto el salario bajó de 469.40 a 447.40 dólares semanales en promedio.

Se esperaba un regreso masivo por causa de esta crisis y por supuesto una reducción de las remesas; el regreso masivo no se dio, aunque sí bajaron las remesas. Lo anterior no se produjo por el arraigo que tienen la mayoría de los mexicanos que viven en EUA, y segundo por el aumento de la vigilancia fronteriza, razones por las que prefieren no venir.[3]

Ante los efectos de la crisis global y estadounidense, se plantean dos preguntas: ¿hay en México condiciones económicas para detener

2. Mexicanos de primera generación son los nacidos en México inmigrantes en EUA; los de segunda generación o más son los de origen mexicano nacidos en EUA.
3. Tal vez algunos inmigrantes mexicanos se vean afectados por la ley antiinmigrante decretada por la gobernadora de Arizona.

la emigración? ¿Aumenta la tasa de dependencia de los hogares con emigrantes ante la expectativa de recibir remesas?

La respuesta inicial es que no hay condiciones económicas favorables en México para detener la emigración de mexicanos a EUA, y que las familias con emigrantes tienen una tasa de dependencia menor respecto a las de las familias sin emigrantes, debido a la incertidumbre. Así, el propósito de este capítulo es analizar hasta dónde la emigración de un miembro de la familia cambia los patrones de reproducción. Estas preguntas se plantean para regiones rurales del estado de Colima porque es el propósito analizar los impactos de la emigración en las regiones rurales de la entidad, ya que el estado ocupa el octavo lugar en el índice de intensidad migratoria, 0.8026, que lo ubica en un nivel de emigración alta después de los estados tradicionales, Zacatecas, Michoacán, Guanajuato, Nayarit y Durango.

Se trata de presentar los elementos que explican el comportamiento de la emigración en la entidad. En primer lugar, como expresión del fenómeno del decrecimiento de la población en las localidades de más de 1,000 habitantes (hay una gran dispersión de la población, pero a su vez concentración en unas cuantas localidades). En segundo lugar, se analizan las causas de esta emigración a partir del comportamiento de la actividad económica de la entidad, el de la población y el de la familia, para concluir con el análisis de estudios de caso.

## Comportamiento de la población

Tomando sólo en cuenta localidades de mil y más habitantes y eliminando las localidades menores, incluyendo las de tres y menos habitantes, y sin considerar aquellas que surgieron después del año 2000, encontramos que todos los municipios muestran contracción en el crecimiento de la población, excepto Villa de Álvarez.

En el estado de Colima, en 2005, 29 de 1,273 localidades con mil y más habitantes representaron 2.3% del total de localidades y absorbieron 84.4% de la población; ello muestra el fenómeno de concentración de población, aunque no exclusivo del estado de Colima. Como se observa en el cuadro I.1, en ese periodo estas localidades y los municipios correspondientes mostraron crecimiento de población negativo, excepto Comala, Colima y Manzanillo. Como se puede observar, la contracción de la población afectó tanto a localidades rurales como a urbanas,

*Cuadro I.1*
Población en localidades de más de 1,000 habitantes con crecimiento negativo entre 2000 y 2005 por municipio

| *Municipio/localidad* | *Población total 2000* | *Población total 2005* | *TCMA* |
|---|---|---|---|
| Municipio de Armería | 28,574 | 24,939 | -2.68 |
| Ciudad de Armería | 15,384 | 14,091 | -1.74 |
| Augusto Gómez Villanueva (Coalatilla) | 1,148 | 935 | -4.02 |
| Cofradía de Juárez | 5,894 | 5,376 | -1.82 |
| Cuyutlán | 1,383 | 926 | -7.71 |
| Rincón de López | 2,881 | 2,134 | -5.83 |
| Municipio de Colima | 129,958 | 132,273 | 0.35 |
| Los Tepames | 2,130 | 1,645 | -5.04 |
| Piscila | 1,360 | 1,205 | -2.39 |
| Municipio de Comala | 19,384 | 19,495 | 0.11 |
| Zacualpan | 1,722 | 1,724 | 0.02 |
| Municipio de Coquimatlán | 18,756 | 17,363 | -1.53 |
| Coquimatlán | 11,852 | 11,374 | -0.82 |
| Pueblo Juárez (La Magdalena) | 2,757 | 2,259 | -3.91 |
| Municipio de Cuauhtémoc | 26,771 | 25,576 | -0.91 |
| Cuauhtémoc | 8,154 | 3,974 | -13.39 |
| Alcaraces | 1,808 | 1,775 | -0.37 |
| Buenavista | 1,117 | 976 | -2.66 |
| El Trapiche | 2,842 | 2,711 | -0.94 |
| Quesería | 8,130 | 8,079 | -0.13 |
| Municipio de Ixtlahuacán | 5,478 | 4,759 | -2.77 |
| Ixtlahuacán | 2,429 | 2,484 | 0.45 |
| Municipio de Manzanillo | 125,143 | 137,842 | 1.95 |
| Camotlán de Miraflores | 2,045 | 1,654 | -4.16 |
| El Colomo | 9,898 | 8,940 | -2.02 |
| El Naranjo | 1,424 | 1,436 | 0.17 |
| Venustiano Carranza (Cualata) | 1,621 | 1,100 | -7.46 |
| Municipio de Minatitlán | 8,466 | 7,478 | -2.45 |
| Minatitlán | 4,257 | 3,961 | -1.43 |
| Benito Juárez de Peña Colorada (El Poblado) | 1,092 | 989 | -1.96 |
| Municipio de Tecomán | 99,289 | 98,150 | -0.23 |
| Tecomán | 74,106 | 76,166 | 0.55 |
| Caleras | 1,858 | 1,757 | -1.11 |
| Cerro de Ortega | 5,921 | 5,214 | -2.51 |
| Cofradía de Morelos | 2,089 | 1,874 | -2.15 |
| Colonia Bayardo | 5,073 | 4,926 | -0.59 |
| Madrid | 4,003 | 3,531 | -2.48 |
| Tecolapa | 1,034 | 804 | -4.91 |

Fuente: INEGI, *Censo de población 2000; Conteo 2005*.

excepto, como ya se señalaba, Villa de Álvarez.[4] Este crecimiento negativo tiene como única respuesta que la población emigró a otras entidades o a Estados Unidos, pues ya no se puede argumentar que se debió a una caída en la tasa de natalidad.

Si las localidades más grandes sufrieron contracción, no fue diferente por municipio. Entre 2000 y 2005 todos los municipios, excepto Villa de Álvarez y Manzanillo, tuvieron tasas de crecimiento negativas. Las más altas fueron Ixtlahuacán con -2.8%, Armería con -2.7%, y Minatitlán con -2.5%. Aunque las tasas de desocupación de estos municipios no son significativamente más altas, sí son mayores que en el resto de los municipios, para ambos sexos.

## Producto interno bruto, empleo y desempleo en la entidad

El producto interno bruto estatal ha tenido un comportamiento a la baja en lo que va de la década de 2000. Entre 2003 y 2008 la economía colimense creció a una tasa baja pero positiva: 2.5%, aun cuando en 2008 ya mostraba signos de crisis. Sin embargo, se mantuvo por debajo de la media nacional, cuyo crecimiento fue de 3.71%. Tres sectores tuvieron tasas negativas en el periodo: la minería -4.7%; electricidad, agua y gas -4.0%, y construcción -7.1%, siendo este último el sector que marca el ciclo largo de la recesión. Además de que la construcción se contrajo severamente, la actividad económica de la entidad se terciarizó.

Entre 2005 y 2008 se observó un crecimiento del PIB estatal de 2.5%, así como de la población ocupada, que creció a una tasa de 3.8% al pasar de 252,006 personas a 282,186 entre ambos años. Lo anterior podría parecer que fue producto del crecimiento económico de la entidad; sin embargo, ello se debió a que la gran mayoría se autoempleó. Asimismo, la población ocupada en actividades terciarias pasó de 64.4 a 70.9%, cinco puntos porcentuales arriba del promedio nacional. Este incremento en las actividades terciarias obedece a varios factores; el más importante es la incapacidad de otros sectores de la actividad económica de generar empleo, de ahí que la población ocupada en el sector

4. Es posible que haya error en el conteo y esté subestimada la población, pero desafortunadamente no existen elementos para probar que hay error; tal vez éste salga en el censo de 2010.

informal haya aumentado de 17.0 a 19.4% en ese periodo, según la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) (STPS, 2010).

Según la ENOE, hasta 2008 el empleo no había logrado crecer en la entidad, y agravándose la situación, en 2009 se observó una ligera contracción de 1%, que significa no crecimiento. Aunado al no crecimiento, el desempleo abierto pasó de 3.01 a 4.5% de 2008 a 2009, una tasa alta considerando la definición de desempleo,[5] explicable porque en el estado no hay condiciones para absorber los excedentes de mano de obra.

Según registros de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, entre enero y diciembre de 2009 se presentaron al Servicio Nacional de Empleo, Servicios de Vinculación Laboral de Colima, 27,504 personas, de quienes sólo pudieron colocarse 3,690, apenas 13.4% de los demandantes. Con este panorama es difícil pensar que la emigración en la entidad se haya reducido; por el contrario, pese a todas los obstáculos que ha puesto el gobierno de Estados Unidos, la emigración no se ha reducido y ello lo prueba el comportamiento de la población por localidad (cuadro I.1).

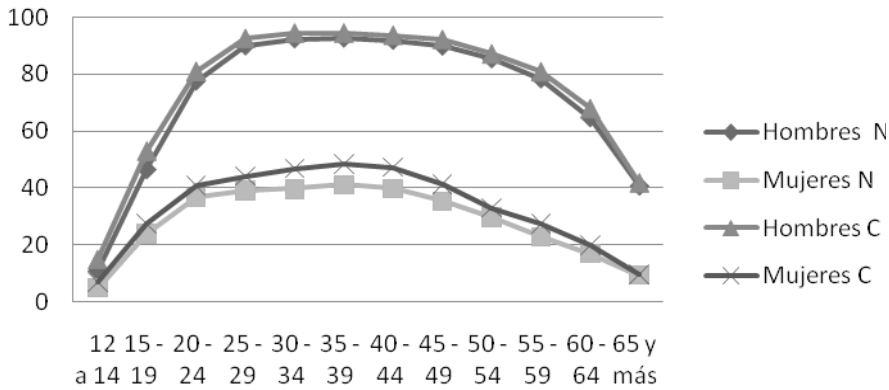
Aun cuando el PIB de la entidad no creció o creció poco en algunos sectores, la tasa de participación por sexo es más alta que la observada a nivel nacional.

Como se puede observar en la gráfica anterior, la proporción de mujeres de entre 30 y 49 años que participan en alguna actividad económica está siete puntos porcentuales arriba de la media nacional, e incluso la tasa de participación masculina es mayor.

Respecto a la ocupación, como ya se señalaba, la tendencia es a la terciarización. Cruzando rama con posición en el trabajo, se corrobora que los no asalariados oscilan entre 15 y 40%. Por sexo, los hombres mantienen una menor proporción de no asalariados.

5. Según el INEGI, en desempleo abierto se encuentra aquella persona que en la semana de referencia no trabajó pero buscó trabajo, lo que significa que sí está desempleado pero no buscó trabajo, no es considerado como tal; además, población ocupada es aquella que trabajó por lo menos una hora la semana de referencia. Estas definiciones reducen el desempleo y aumentan el empleo de la población.

*Gráfica I.1*
Tasa de participación económica por grupos de edad y sexo, nacional y Colima*




* Recuérdese que no se puede usar el conteo u otra fuente, pues no hay información al respecto

Fuente: INEGI, 2000.

*Cuadro I.2*
Distribución porcentual de la población masculina ocupada por rama y posición en el trabajo*

| *Posición* | *Agropecuaria* | *Manufacturas* | *Servicios y comercio* | *Otros*** |
|---|---|---|---|---|
| Población ocupada | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Empleados y obreros | 28.9 | 70.4 | 72.4 | 66.7 |
| Jornaleros y peones | 40.5 | 3.5 | 1.1 | 15.1 |
| Patrones | 3.9 | 4.7 | 4.6 | 2.8 |
| Trabajadores por su cuenta | 21.9 | 19.9 | 19.9 | 14.9 |
| Trabajadores familiares sin pago | 4.8 | 1.5 | 2.0 | 0.5 |
| Absolutos | 29,521 | 13,691 | 55,739 | 29,112 |
| % no asalariados | 30.6 | 26.1 | 26.4 | 18.2 |

* Se excluyen los no especificados.

** Incluye: minería, electricidad y agua, construcción y transportes, correo y almacenamiento.

Fuente: INEGI, Censo de Población 2000.

Si sumamos solamente trabajadores por su cuenta y familiares sin pago, la proporción de hombres que generan su propio empleo sigue siendo alta; esto incluye servicios y comercio; 20% de trabajadores por su cuenta en servicios y comercio indica autoempleo forzoso.[6] En el caso de las mujeres, la situación es muy distinta: en términos relativos, una alta proporción de mujeres ocupadas en todos los sectores son asalariadas.

*Cuadro I.3*
Distribución porcentual de la población femenina ocupada por rama y posición en el trabajo

| *Posición* | *Agropecuaria* | *Manufacturas* | *Servicios y comercio* | *Otros* |
|---|---|---|---|---|
| Población ocupada | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Empleados y obreros | 32.6 | 56.5 | 73.7 | 89.4 |
| Jornaleros y peones | 52.9 | 0.7 | 0.4 | 0.8 |
| Patrones | 1.1 | 3.2 | 2.5 | 1.7 |
| Trabajadores por su cuenta | 7.5 | 33.9 | 18.4 | 6.9 |
| Trabajadores familiares sin pago | 6.0 | 5.7 | 5.0 | 1.1 |
| Absolutos | 3,588 | 4,757 | 52,930 | 1,886 |
| % no asalariadas | 14.5 | 42.8 | 25.9 | 9.8 |

Fuente: INEGI, *Censo de Población 2000*.

Analizando la población ocupada femenina, encontramos que en todas las ramas de actividad en el estado predominan las asalariadas, obreras, empleadas y jornaleras, incluso en la agricultura. En todos los sectores las diferencias son notables y los cambios entre 1990 y 2000 son significativos, no sólo a nivel nacional sino estatal.

A nivel nacional en el año 2000 predominaron los asalariados. Entre las mujeres esta proporción significó 74.2% y entre los hombres 69.0%; los trabajadores por cuenta propia, sumados a los ayudantes sin retribución, representaron 28.0% entre los hombres y 24.0% entre las mujeres; en el sector agropecuario, ayudantes sin retribución y trabajadores por

6. La Organización Internacional del Trabajo le llama a los trabajadores por cuenta propia "empleo vulnerable", pues el mismo está sujeto a muchas contingencias, no es empleo seguro.

cuenta propia representaron 52.7% entre los hombres y 50.9% entre las mujeres; es decir se trata de trabajo vulnerable.

En Colima la población ocupada por rama y por sexo tiene comportamientos diferenciados. Las mujeres son predominantemente asalariadas en los tres sectores más importantes; 53% de las ocupadas en el sector agropecuario son jornaleras, explicable, pues cultivos como el limón, plátano y melón demandan una gran cantidad de mano de obra y las mujeres encuentran un nicho de mercado de trabajo, excepto en la copra, donde la demanda predominante es de hombres por las características del corte; en las manufacturas representan más de la mitad de las mujeres asalariadas. Una característica consiste en que las mujeres se concentran en comercio y servicios, comercio al menudeo y trabajadoras domésticas, además de maestras de educación básica, enfermeras y secretarias.

Los servicios, y sobre todo el comercio, son actividades típicas donde las mujeres buscan espacios de autoempleo. Sin embargo, no están ahí en esa condición sino como asalariadas, explicable pues ellas se concentran en Manzanillo y Colima, ciudades ambas donde la demanda en servicios de mujeres es mayor que la demanda de población masculina.

En el caso de los hombres, excepto en la agricultura, donde participan con 25.7%, en el resto de sectores de actividad económica su participación como asalariados en cada sector oscila alrededor de 70%, lo que no significa que su trabajo no sea precario, pues los salarios medios van a la baja, no sólo en la entidad sino en el país.

Según la Encuesta de Ocupación y Empleo realizada en la entidad entre 2005 y 2009 y primer trimestre de 2010 (STPS, 2010), si bien hay un incremento del empleo por año, éste siempre oscila a la baja. Es una constante que entre el tercero y cuarto trimestres el empleo aumente; sin embargo, en el cuarto trimestre de 2008 y 2009 la población ocupada se redujo, no obstante que este trimestre se caracteriza por un aumento de la ocupación al incrementarse la actividad económica por las fiestas de fin de año.

Según datos de la ENOE (STPS, 2010) por trimestre, entre 2005 y 2009 la población ocupada promedio anual aumentó a una tasa de 2.6%, pero separando por sexo, la población ocupada masculina apenas creció a una tasa de 1.8%, en tanto que la población ocupada femenina creció en el mismo periodo a una tasa de 5.6%. Hay mayor participación de mujeres que de hombres; lo anterior sugiere un desplazamiento en el mercado de trabajo, o la emigración de los hombres obliga a las mujeres a incorporarse a este mercado.

*Cuadro I.4*
Colima: tendencia del empleo y el desempleo

| *Periodo* | *Población ocupada total* | *Población ocupada que trabajó menos de 4 días a la semana* | *% de la población ocupada que trabajó menos de 4 días a la semana* | *Tasa de desempleo* |
|---|---|---|---|---|
| Primer trimestre de 2005 | 247,213 | 20,298 | 8.2 | 3.2 |
| Segundo trimestre de 2005 | 251,674 | 21,575 | 8.6 | 2.7 |
| Tercer trimestre de 2005 | 252,151 | 19,249 | 7.6 | 3.4 |
| Cuarto trimestre de 2005 | 256,986 | 27,143 | 10.6 | 3.3 |
| Primer trimestre de 2006 | 255,825 | 20,743 | 8.1 | 3.8 |
| Segundo trimestre de 2006 | 263,270 | 27,666 | 10.5 | 2.9 |
| Tercer trimestre de 2006 | 261,575 | 24,747 | 9.5 | 4.1 |
| Cuarto trimestre de 2006 | 259,517 | 23,915 | 9.2 | 3.2 |
| Primer trimestre de 2007 | 258,139 | 22,923 | 8.9 | 3.0 |
| Segundo trimestre de 2007 | 256,033 | 25,616 | 10.0 | 3.2 |
| Tercer trimestre de 2007 | 262,991 | 23,182 | 8.8 | 3.0 |
| Cuarto trimestre de 2007 | 270,692 | 25,725 | 9.5 | 3.1 |
| Primer trimestre de 2008 | 276,176 | 27,567 | 10.0 | 3.4 |
| Segundo trimestre de 2008 | 281,607 | 30,348 | 10.8 | 2.3 |
| Tercer trimestre de 2008 | 289,869 | 27,273 | 9.4 | 3.1 |
| Cuarto trimestre de 2008 | 281,090 | 25,827 | 9.2 | 3.6 |
| Primer trimestre de 2009 | 280,134 | 28,280 | 10.1 | 4.5 |
| Segundo trimestre de 2009 | 277,649 | 35,091 | 12.6 | 4.5 |
| Tercer trimestre de 2009 | 282,404 | 26,756 | 9.5 | 5.3 |
| Cuarto trimestre de 2009 | 279,157 | 28,662 | 10.3 | 4.4 |
| Primer trimestre de 2010 | 279,480 | 29,413 | 10.5 | 4.7 |

Fuente: STPS, 2010.

En ese periodo el empleo creció poco; sin embargo, el desempleo creció de forma constante. En el primer trimestre de 2005 la tasa global de desempleo era de 3.2%, para pasar en el tercer trimestre de 2009 a 5.3%; asimismo la proporción de desempleados no se redujo entre el cuarto trimestre de 2009 y el primero de 2010.

En términos relativos la tasa de desempleo no es muy alta, particularmente por la forma en que se define; sin embargo, si tomamos un referente adicional, población ocupada que trabajó menos de cuatro días a la semana, entonces la situación del empleo se desdibuja.

Como se puede observar en el cuadro anterior, la población ocupada que trabajó menos de cuatro días en el periodo considerado osciló entre 8.2 y 12.6%. Podríamos considerar entonces que si las personas no encuentran empleo, trabajan menos de cuatro días a la semana o se autoemplean, la emigración a Estados Unidos es su mejor opción, ya que parece que en Colima el empleo es temporal, reducido o precario.

## Comportamiento de las familias colimenses urbanas y rurales

Las precarias condiciones de trabajo asalariado o por cuenta propia se reflejan en el comportamiento de la familia en variables como el tamaño, la tasa de dependencia, los miembros de la familia que trabajan, etc. Tomemos dos elementos para analizarla: el tamaño de la familia y la tasa de dependencia.

Hay una hipótesis generalizada de que la emigración permite la reproducción de la familia, es decir, cuando se van los miembros jóvenes, el envío de remesas permite la reproducción de quienes se quedan. Sin embargo, esta hipótesis no se cumple en la entidad; parte de la explicación consiste en que la emigración es muy vieja: si bien se van los miembros jóvenes (muchos se fueron hace 30 años o más), los viejos que se quedaron no reciben remesas, pero no sólo eso, sino que muchos de quienes se van, emigración reciente o no, no envían nada. Se estima que sólo 30% de las familias con emigrantes en Estados Unidos reciben en algún momento remesas, y sólo 4% de los hogares viven de lo que mandan los miembros que se fueron (Barrón y Rangel, 2002).

La incertidumbre de recibir remesas provoca que los miembros de la familia que se quedan se incorporen al mercado de trabajo en las condiciones que sean. De cualquier forma, la emigración ha alterado el comportamiento de los hogares en Colima, en su tamaño y en la tasa de dependencia.

A nivel nacional, el tamaño medio de familia bajó de 4.3 en 2000 a 4.04 personas en 2005. En Colima esta proporción bajó de 4.2 a 3.9 en el mismo periodo. Sin embargo, el tamaño reducido de la familia no es una constante de las entidades donde la emigración es significativa; en

*Cuadro I.5*
Colima: tamaño medio de hogar, tasa de dependencia e intensidad migratoria por municipio

| *Municipio* | *Tamaño medio de la familia* | *Tasa de dependencia* | *Índice de intensidad migratoria** | *% de hogares que reciben remesas** |
|---|---|---|---|---|
| Armería | 3.78 | 2.78 | 0.736 | 17.47 |
| Colima | 3.62 | 2.51 | 0.162 | 6.83 |
| Comala | 3.84 | 2.85 | 0.435 | 9.50 |
| Coquimatlán | 3.84 | 2.79 | 0.562 | 11.04 |
| Cuauhtémoc | 3.72 | 2.83 | 0.659 | 10.30 |
| Ixtlahuacán | 3.78 | 2.59 | 0.937 | 10.41 |
| Manzanillo | 3.63 | 2.96 | - 0.210 | 4.56 |
| Minatitlán | 3.91 | 3.43 | 0.990 | 12.22 |
| Tecomán | 3.91 | 2.79 | 0.356 | 8.20 |
| Villa de Álvarez | 3.64 | 3.10 | - 0.052 | 5.11 |
| Estado de Colima | 3.71 | 2.8 | | |

* El dato corresponde a 2000.
Fuente: INEGI, Conteo de población 2005.

Jalisco y Michoacán el tamaño medio de familia es de 4.3 y en Zacatecas de 4.14 personas (INEGI, 2005), por lo que habrá que buscar las causas de la reducción en el tamaño de familia en Colima.

La hipótesis de que la migración reduce la tasa de dependencia no se corrobora linealmente. Los dos municipios con mayor índice de intensidad migratoria tienen tasas de dependencia muy diferenciadas. Minatitlán, con mayor índice, tiene también la mayor tasa de dependencia; por el contrario, Ixtlahuacán ocupa el segundo lugar, pero es uno de los municipios con menor tasa de dependencia. Villa de Álvarez y Manzanillo mantienen la coherencia esperada en el comportamiento familiar y de emigración, pues son los municipios con un índice negativo de intensidad migratoria, los que menos reciben remesas y los que tienen una tasa de dependencia alta.

## Estudios de caso[7]

El comportamiento de las familias desde una óptica micro, marca notables diferencias respecto a los promedios estatales o nacionales resultado de censos o encuestas. Según el *Conteo de Población de 2005,* de 136,926 hogares (INEGI, 2005),[8] 7.34% recibían remesas, lo que significa que si el tamaño medio de familia es de 3.71 personas, hay poco más de cinco mil personas en Colima que reciben apoyo de emigrantes, lo que no significa que ese apoyo les permita la reproducción de la familia.

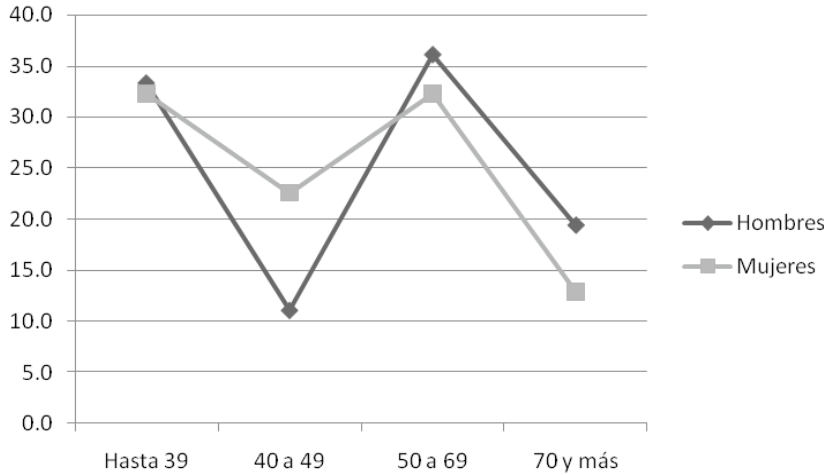
En este apartado se hace referencia a dos momentos entre las familias rurales: su situación en 2006-2007 y 2009. Ambas encuestas son relevantes, pues justo en el primer periodo se comienzan a percibir signos de contracción económica en Estados Unidos y México, y en 2009 ya se estaba en plena crisis.

### *Familias con emigrantes en 2007*

En 2007 se encuestaron 114 familias rurales en Ixtlahuacán y Tecomán, y en 2009 a 341 familias también de localidades rurales en todos los municipios de la entidad; en ambos casos la mayoría de familias con emigrantes. De la encuesta levantada en los municipios de Ixtlahuacán y Tecomán,[9] 88.1% de las familias tenían por lo menos un emigrante. Se trata de familias con un índice de envejecimiento mayor al promedio estatal y nacional. En 2006-2007 la edad promedio de los jefes de familia era de 51.7 años para los hombres y de 48.5 para las mujeres.

7. Producto de la discusión entre los participantes, entre junio y julio de 2009 se aplicó una encuesta a 341 familias de localidades rurales de todos los municipios del estado de Colima para analizar el impacto de la emigración entre las familias. En algunos casos se aplicó la encuesta a familias sin emigrantes. Los temas son diversos como resultado de la interdisciplinariedad de los participantes; en este caso se hace referencia sólo a las familias; queda en manos de otros investigadores el resto de temas sobre emigración.
8. El conteo de población registra 147,042 hogares; seguramente la diferencia es por ajustes del Conapo.
9. Encuesta levantada entre 2006 y 2007 en los municipios señalados con apoyo de PAPIIT, DGAPA y UNAM.

*Gráfica I.2*
Edad de los jefes de familia con emigrantes por sexo




La gráfica anterior muestra que hay dos tipos de emigraciones: la vieja, donde se fueron los hijos, de ahí que la moda esté para hombres y mujeres jefes de familia entre los 50 y 69 años; pero hay otro grupo importante, los de emigración reciente, posiblemente hijos o jefes de familia jóvenes. Algunas familias tenían más de un familiar que emigró a Estados Unidos, que en total ascendió a 227 personas, 66 mujeres y 163 hombres; la diferencia no contestó. De estos emigrantes, 67.4% son hijos quienes se fueron y 13.2% jefes de familia.

Se partió del supuesto de que las familias con emigrantes tienen una tasa de dependencia menor a las de las familias sin emigrantes, por la incertidumbre de recibir remesas del miembro que emigró. En el caso de las familias entrevistadas en 2007 la hipótesis se cumple. La tasa de dependencia de familias con emigrantes fue de 2.19 contra 3.43 en familias que no tienen.

*Familias con y sin emigrantes en 2009*

En el caso de las familias rurales entrevistadas en 2009[10] la situación cambia en algunos aspectos. El tamaño medio de las familias con emi-

10. Todos los cuadros de este punto tienen como referencia esta encuesta.

grantes encuestadas es de 3.0 miembros en promedio, y el de la familia sin emigrantes de 3.5, lo que evidencia la afectación de la emigración en los miembros. El tamaño promedio estatal es de 3.71 miembros por familia.

El tamaño de la familia es muy pequeño en general en los estudios de caso: 56.3% son de hasta dos miembros; estamos hablando de zonas rurales, lo que significa que estas zonas se están despoblando, quedaron los viejos y se fueron los hijos a quienes no les interesa trabajar en el campo. Lo que hace pensar que el gobierno estatal debe diseñar una estrategia no para poblar el campo, sino para fomentar la producción.

*Cuadro I.6*
Tamaño de la familia y miembros que trabajan,
por tamaño de familia (%)

| *Tamaño de familia* | *Frecuencia* | *Miembros que trabajan* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | *0* | *1* | *2* | *3* | *4* |
| 1 | 15.7 | 36.6 | 20.5 | 0.0 | 0.0 | 0.0 |
| 2 | 40.4 | 33.7 | 29.9 | 12.9 | 0.0 | 0.0 |
| 3 | 17.5 | 17.8 | 22.8 | 32.3 | 13.6 | 0.0 |
| 4 | 15.7 | 9.9 | 15.0 | 35.5 | 45.5 | 40.0 |
| 5 | 10.7 | 2.0 | 11.8 | 19.4 | 40.9 | 60.0 |
| Total hogares | 100.0 (389) | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

Fuente: elaboración propia.

Se fortalece la hipótesis de que la emigración obliga a los miembros de la familia a incorporarse al mercado de trabajo, ante la incertidumbre de que quienes se fueron les envíen remesas. Mientras la tasa de dependencia de las familias sin migrantes es de 2.8 miembros que no trabajan por uno que sí lo hace, entre las familias de emigrantes es de 2.2, es decir 0.6 puntos porcentuales.

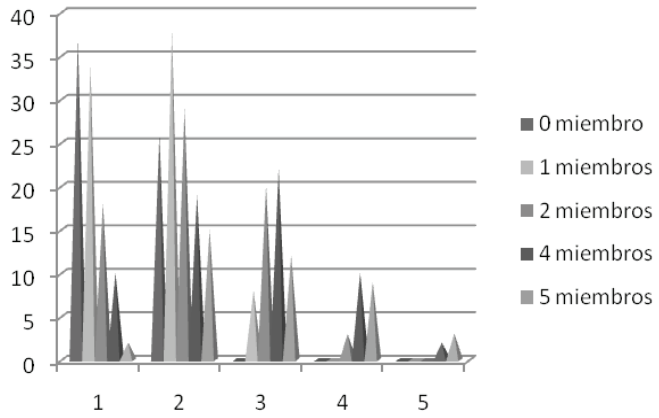
El tamaño de la familia determina el número de trabajadores. Sin embargo, hay desajustes no esperados, como puede verse en el cuadro I.6. De las familias de un solo miembro, 62% no trabajan; se puede suponer que reciben remesas o los abandonaron quienes se fueron de emigrantes; el 29% de las familias con uno y hasta cinco miembros que tienen migrantes no tienen ningún miembro que trabaje, o viven de

las transferencias que hace el gobierno federal a través del programa Oportunidades y/o reciben remesas.

Fuera de este caso extremo, la moda de los miembros que trabajan, cualquiera que sea el tamaño de la familia, es que por lo menos un miembro trabaje, pero no poco significativo es que más de 25% de las familias con tres o más miembros tengan a dos o más miembros que trabajen.

Por tamaño de familia, no tienen miembros trabajando 62% de las familias con un trabajador y con emigrantes (es posible que vivan del envío de remesas), pero habría que revisar más puntualmente a las familias con tres miembros, y más en las que 10% en promedio no tienen ningún trabajador remunerado, pues ello podría deberse a desempleo. La moda está en dos miembros que trabajan, cualquiera que sea el tamaño de la familia.

*Gráfica I.3*
Miembros que trabajan por familia según tamaño de la familia




*Características de los emigrantes por parentesco*

Una primera pregunta que nos hacemos es: ¿quién emigra, el muy pobre o el menos pobre, el jefe de familia o los hijos?

Asociado al tamaño de la familia y los miembros que trabajan, la encuesta arrojó que el ingreso medio semanal es mayor entre las familias con emigrantes, con un monto de $3,558.00 contra $888.00 de las familias sin emigrantes; se podría afirmar entonces que emigran los me-

nos pobres. Sin embargo, la media aritmética no siempre significa algo, ya que si tomamos a las familias por estratos de ingresos, tenemos que la mayor proporción de familias que tienen emigrantes son de bajos ingresos (los de mayores ingresos no son significativos), esto quiere decir que en las áreas rurales emigran los de familias pobres.

*Cuadro I.7*
Niveles de ingreso personal de las familias según si tienen o no migrantes (%)

| *Ingreso* | *Con migrantes* | *Sin migrantes* |
|---|---|---|
| Nada | 8.7 | 0.0 |
| De 100 a 500 | 30.4 | 72.7 |
| De 560 a 950 | 28.1 | 0.0 |
| De 1,000 a 1,500 | 22.1 | 27.3 |
| De 1,600 a 3,000 | 7.7 | 0.0 |
| De 3,800 a 8,000 | 3.0 | 0.0 |
| Total | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta 2009.

Respecto al parentesco, si tomamos en cuenta sólo el número de emigrantes y el parentesco con el entrevistado en el hogar, se podría suponer que el número de emigrantes está asociado a la antigüedad de la emigración.

*Cuadro I.8*
Parentesco de los migrantes según número de migrantes por familia

| *Parentesco de los migrantes* | *Número de migrantes por familia* | | | |
|---|---|---|---|---|
| | *1* | *2* | *3* | *4* |
| Hijos | 49.1 | 69.4 | 59.3 | 72.4 |
| Esposa o padres | 26.8 | 4.1 | 3.7 | 3.4 |
| Hermanos | 17.3 | 14.3 | 14.8 | 10.3 |
| Otros parientes | 6.8 | 8.2 | 11.1 | 0.0 |
| Total | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Absolutos | 220 | 49 | 27 | 29 |
| Tasa de dependencia | 2.60 | 2.72 | 2.85 | 2.67 |

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta colectiva 2009.

Lo primero que se destaca en el cuadro anterior es que la mayoría de las familias tienen por lo menos un emigrante, 67.7% de 389 familias, descontando 18 familias que no tienen. Una segunda cuestión es que en la medida en que aumenta el número de emigrantes, el predominio de hijos que emigraron aumenta; lo anterior sugiere que la emigración antigua expulsa a los hijos y la emigración reciente al jefe de familia.

La mayoría siguen la ruta tradicional, se van a California. Por el comportamiento de las migraciones en otras entidades, podría decirse que la primera parada es California, luego se van a otros estados, Washington y Nevada, por ejemplo. Podría pensarse que la de Washington y la de Carolina del Norte son migración vieja, consolidada.

*Cuadro I.9*
Destino de la migración

| *Lugar de residencia de migrantes* | *Frecuencia* |
|---|---|
| Arizona | 3 |
| California | 145 |
| Canadá | 3 |
| Carolina del Norte | 4 |
| Chicago | 6 |
| Colorado | 9 |
| Florida | 6 |
| Kansas | 1 |
| Texas | 8 |
| Nevada | 15 |
| Ohio | 2 |
| Oregón | 7 |
| Sacramento | 3 |
| Washington | 27 |
| Otros | 13 |
| Total | 252 |

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta colectiva 2009.

En la medida en que menos proveedores haya, aumenta la tasa de dependencia; lo anterior plantea una última cuestión: la emigración es una alternativa de sobrevivencia para las familias que tienen emigrantes.

A la pregunta de si recibe remesas, en promedio 40% de los hogares del área rural con emigrantes sí las reciben, una proporción mucho más alta que en áreas urbanas (Rangel y Barrón, 2002).

*Cuadro I.10*
Proporción de migrantes que envían remesas por tamaño de familia

| *Tamaño de familia* | *Migrantes* | *Envía remesas* | *% de quienes mandan remesas* |
|---|---|---|---|
| 1 | 97 | 35 | 36.1 |
| 2 | 158 | 56 | 35.4 |
| 3 | 103 | 43 | 41.7 |
| 4 | 80 | 43 | 53.8 |
| 5 | 52 | 28 | 53.8 |
| Total | 490 | 205 | 41.8 |

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta colectiva 2009.

El hecho de que a más miembros que emigraron aumenta la proporción de familias que reciben remesas es explicable, pues alguno de todos quienes emigraron manda algo. Por origen, la mayor proporción de quienes mandan son hijos, con 56.3%; el resto son padres y hermanos.

## Conclusiones

De los resultados de esta encuesta en áreas rurales en Colima se desdicen algunos mitos sobre el impacto de las emigraciones internacionales, aunque otros se confirman, como la desintegración de la familia, pues se quedan los viejos solos. La mayor migración es de los hijos, más que de los padres, y las remesas no son la alternativa única de reproducción de la familia.

Queda en la mesa de discusiones si los viejos que se quedan solos accedieron al programa de Oportunidades o si el gobierno estatal tiene alguna alternativa para ellos, pero algo también muy importante es que el abandono del campo debe tener una respuesta, sin llegar sólo al subsidio.

## Referencias bibliográficas

Barrón, A., y Rangel, E. (2002). "Empleo y migración. Dos estudios de caso", *Aportes,* edición especial, Colima y Villa de Álvarez.

Cecchetti, S. G. (2008). "Crisis and Responses: The Federal Reserve and the Financial Crisis of 2007-2008", *National Bureau of Economic Research. NBER Working Paper,* núm. 14134 .

Consejo Nacional de Población (Conapo) (2000). *Índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos*. México: Conapo. http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/migracion/intensidadmig/preliminares.pdf

—— (2005). *Datos de migración internacional.* México: Conapo. www.conapo.gob.mx

Fundación BBVA Bancomer (2009). "Situación emigración México", *Servicio de Estudios Económicos*, núm. 2-4, noviembre. México: Fundación BBVA Bancomer.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2002). *Censo de Población 2000.* México: INEGI.

—— (2006). *Conteo de Población 2005*. México: INEGI.

ONU (2006). *International Migration 2002.* Nueva York: ONU-Population Division Department of Economic and Social Affairs (citado por Conapo, 2005).

Rangel, E., y Barrón, A. (2002). "Mercados de trabajo en el estado de Colima. Tres estudios de caso. Colima, Villa de Álvarez y Cuauhtémoc", *Aportes,* octubre-diciembre.

STPS (2010). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, ENOE.* México: STPS.

# II
# Cambios en la dinámica familiar nuclear de los migrantes de retorno en el área rural del estado de Colima

*Susana Aurelia Preciado Jiménez*[1]
*Elba Covarrubias Ortiz*[2]
*Mireya Patricia Arias Soto*[3]

## Introducción

Al ser la familia un núcleo fundamental de la sociedad y en la que el ser humano nace, crece y se desarrolla, como menciona Eroles (2001), es de interés que sucesos acaecidos en ella como el de la migración sean estudiados, ya que una de las tareas principales de este sistema es la socialización, y tiene la trascendente función social de preservar y transmitir los valores y las tradiciones del pueblo, situación que puede perturbarse con un fenómeno tan presente en nuestra sociedad.

En una sociedad en proceso de constante cambio y afectada significativamente por situaciones críticas, la familia recibe fuertes impactos

1. Profesora de tiempo completo en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Colima. Correo electrónico: preciado@ucol.mx
2. Profesora de tiempo completo en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Colima. Correo electrónico: coelba@ucol.mx
3. Profesora de tiempo completo en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Colima. Correo electrónico: mireya_arias@ucol.mx
Agradecemos la participación de las egresadas Celia Pedraza Orozco, Mónica Georgina García Valle y del estudiante Francisco Manuel Castillo Álvarez, quienes colaboraron en la realización de este trabajo.

que la afectan en su estabilidad y en su seguridad y determinan también una adaptación a nuevos contextos socioculturales; tal es el caso de la migración de retorno, que aporta valores nuevos, propios de contextos socioculturales muy diferentes de los nuestros, como refieren De la Mora y González (2005), que al tener contacto con otras formas de vida el migrante adquiere costumbres ajenas a su origen y las trae consigo al seno de su familia.

Las familias nucleares de hoy son más vulnerables, pues encaran situaciones estresantes para enfrentarse a crisis o rupturas; actualmente son más susceptibles a los cambios que se presentan en su dinámica, produciendo problemáticas que al trabajo social le compete atender. Reconocemos entonces que en las familias puede haber cambios en su dinámica cuando uno de los miembros no está realizando de manera eficiente sus roles, y esto coincide con lo señalado por Campanini (1991), cuando dice que la familia ha sido definida como un sistema social cuyo objetivo es proteger en el interior a sus individuos y relacionarlos al exterior con otros organismos semejantes, y cuando esto se altera entonces el sistema familiar deja de funcionar adecuadamente (Campanini, 1991: 70). Por ello, en este capítulo se considera pertinente analizar la repercusión del regreso de los migrantes colimenses a su lugar de origen, a raíz de la crisis económica de Estados Unidos, específicamente describiendo los cambios presentados en su dinámica familiar. En los datos revisados se encontró que México ha sido uno de los principales países expulsores de migrantes, según reporta la Fundación BBVA Bancomer (2010), principalmente a Estados Unidos, y la razón que les obliga generalmente es económica, lo cual fue otra razón más para estudiar cómo este fenómeno afecta a las familias de éstos.

Históricamente la presencia de mexicanos en territorio estadounidense data desde 1848, a partir de la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo. Posteriormente, como consecuencia de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y de la Revolución Mexicana (1910-1921), los mexicanos encontraron en la economía estadounidense factores de atracción y rechazo, lo cual dio como resultado la primera migración masiva de mexicanos. Como resultado de estos conflictos, se encontraron mexicanos que emigraron en búsqueda de oportunidades de empleo, mientras que los trabajadores estadounidenses fueron llamados a enlistarse en el ejército, lo cual generó un factor de atracción; y por otro lado, el factor de expulsión en México se debió a los movimientos armados que estaban ocurriendo en el país. Estos dos factores determinaron

que surgieran sistemas de reclutamiento de obreros para los sectores agrícola, minero y ferrocarrilero de Estados Unidos. Asimismo, determinó las entidades mexicanas que en adelante habrían de suministrar a Estados Unidos la fuerza de trabajo que su desarrollo exigía (Durand, 2004).

Sin embargo, esta situación no sería permanente, pues el regreso de los estadounidenses a sus trabajos habituales al finalizar la Primera Guerra Mundial representó un problema más, debido a que el número de ellos no era suficiente para cubrir los empleos que dejarían los mexicanos. Esto contribuyó a que el número de mexicanos ilegales que ofrecían su fuerza de trabajo a los empresarios de Estados Unidos aumentara de manera significativa y estable.

Por otro lado, esto generó en México un retorno de compatriotas, que a su regreso se enfrentaron también al desempleo, por ello fue que algunos prefirieron quedarse como ilegales. Otro acontecimiento que pudo agravar la situación fue que las familias que estaban en México dejaron de recibir las remesas, como estaban acostumbrados, alterando con ello la distribución del gasto familiar, entre otros aspectos. A este respecto, la fundación Bancomer mostró en un estudio realizado con familias mexicanas, en el cual se identifica que los factores que se relacionan con la migración son la pobreza, desempleo, salarios bajos (Bancomer, 2010); sin embargo, al retornar éstos a su lugar de origen, los mueven factores sociales y culturales, como la reunificación familiar, aspectos que han sido poco estudiados.

Esta situación de inicios del siglo XX se vuelve a repetir en el siglo XXI, a partir de una crisis mundial que actualmente está afectando a Estados Unidos, con lo cual en México se ha comenzado a hablar de la posibilidad del retorno de migrantes de forma casi masiva, situación que aún no ha sucedido de esa manera. Lo que si estamos observando, es que el número de mexicanos que solían migrar no lo han podido hacer, esperando encontrar mejores tiempos y se han quedado en México buscando oportunidades de trabajo; además, en Estados Unidos se han recrudecido las leyes migratorias, lo cual se asocia en cierta manera con una de las razones del retorno, pues aunque algunos autores han tratado de explicarlo, Durand (2004) describió que el fenómeno del retorno, si bien es parcial para muchos de los mexicanos, depende en gran medida de factores que ocurren durante su estadía y con los cambios que se dan en el contexto internacional, es decir

> […] la decisión de retornar, de volver al terruño, es una resolución semejante a la que se da en el momento de la partida. Se podría decir que se reinicia el proceso migratorio en sentido inverso y por tanto se ingresa nuevamente a una fase de toma de decisiones (Durand, 2004: 104).

Otro dato importante referente a que no se registró un regreso masivo lo reportó la Fundación Bancomer (2010) al mostrarnos que "las tasas de inmigración mantienen su patrón de comportamiento habitual, por debajo de las tasas de emigración, lo que implica que el número de personas que deja el país es superior al que llega" (2010: 5).

Para efectos de este documento, ha sido importante resaltar que existen diferentes tipos de migrantes de retorno, los cuales se podrían clasificar en: a) quienes regresan definitiva y voluntariamente después de una larga residencia, incluso después de haber adoptado la ciudadanía estadounidense, generalmente son aquellos que a su retorno lo hacen como jubilados; b) los trabajadores temporales, que se han establecido en Estados Unidos como parte de un programa o contrato que obliga su retorno a México (por ejemplo los trabajadores que se van con visas tipo H2a y H2b que ofrecen sus servicios de manera temporal o estacional en las áreas de la agricultura o los servicios); c) los migrantes transgeneracionales, pues si bien quien retornó no es el propio migrante, sí lo hace su descendencia; d) el retorno que se hace en condiciones forzadas; por ejemplo, durante la crisis de 1929 se registró una deportación masiva de mexicanos y sus familias (Massey, Durand y Goldring, 1994); e) finalmente una quinta forma de migración de retorno, que se denomina el fracasado, que aun cuando este tipo es muy poco visible, se ha encontrado a través de investigaciones etnográficas que algunos regresan como resultado de experiencias negativas en su empresa migratoria, como puede ser incapacidad para adaptarse en un lugar extraño, desempleo, racismos, discriminación, entre otros, que no son objeto de este estudio (Durand, 2004).

En esta investigación se analizaron los cambios ocurridos en la dinámica familiar a partir del retorno de los migrantes a sus familias, utilizando una metodología mixta, pues partimos de una hipótesis que señala que al retorno del migrante se observan cambios en la dinámica familiar. El nivel fue exploratorio, considerando que el tema no ha sido investigado desde la perspectiva de los cambios en la dinámica familiar como consecuencia de la migración de retorno. La investigación de campo se realizó en dos momentos: en el primero se aplicó un cuestionario de 205 reactivos (anexo 1) a una población muestra determinada en

función de las estadísticas del Conapo (2006) para aquellas poblaciones con alta y mediana migración en zonas rurales, en la cual se encuestó a dos tipos de participantes: familias en las que existiera una persona que haya emigrado a Estados Unidos, o bien a la persona que regresó después de una estancia en ese país; este estudio se efectuó en siete municipios del estado que se encontraron con alto índice de migración, quienes posteriormente fueron seleccionados para ser parte de una muestra cualitativa por conveniencia. De esa manera, en la primera etapa participaron 405 personas, donde hubo dos grupos: la familia donde existía un migrante pero no se encontraba en el lugar en ese momento; y otro en el cual se aplicó el cuestionario al migrante de retorno. Los resultados que encontramos fue de 341 familias donde existía un migrante, de las cuales 39% correspondieron a familias nucleares. En el segundo grupo se encuestó a 62 migrantes de retorno, encontrándose ahí que 35.5% pertenecieron al tipo de familia nuclear. El instrumento fue el cuestionario cerrado con 205 reactivos (véase anexo 1, "Cuestionario").

En la segunda fase se realizaron 12 entrevistas en profundidad de un total de 22 familias del segundo grupo; la muestra utilizada por conveniencia fue de tipo cualitativo; con estas personas se utilizó una guía de preguntas que se orientaron a conocer los cambios que surgieron dentro de su dinámica familiar de manera posterior a su retorno de Estados Unidos (véase anexo 2, "Entrevista en profundidad").

Los aspectos seleccionados para realizar el análisis de los resultados obtenidos desde la perspectiva de un enfoque mixto, son: las áreas geográficas en donde se presentó la migración de retorno, los tipos de familia identificados en el área rural, y los cambios surgidos en la dinámica familiar relacionados con la convivencia, comunicación, reglas, roles y vínculos afectivos.

## Áreas geográficas donde se presenta la migración de retorno

Los movimientos migratorios hacia Estados Unidos en Colima no son nuevos, pues existe evidencia etnográfica así como otros estudios realizados en la Universidad de Colima,[4] de que en el transcurso de la historia

4. Revisar algunos trabajos de Castañón, Diana (2004); Fuentes, M., y Rodríguez, M. (2004); Mejia, C. (2006); Navarrete, S. (2005); Paredes, J. (2003), entre otros.

colimense se han establecido redes migratorias hacia Estados Unidos, particularmente a los estados de California, Illinois y Texas. Con ello pudimos establecer entonces que en el estado de Colima deben existir municipios que tienen una mayor tradición migratoria, y a través de los cuestionarios y las entrevistas hemos encontrado que son los municipios de Armería, Comala, Colima, Coquimatlán, Cuauhtémoc, Ixtlahuacán y Tecomán, donde se encuentra un mayor número de personas para el tema que se estudió, lo cual queda de manifiesto en el cuadro II.1, en la que se muestra la distribución de familias con un migrante de retorno por municipio.

*Cuadro II.1*
Estado de colima: distribución de familias con migrantes de retorno por municipio

| *Municipios* | *Frecuencias* | *%* |
|---|---|---|
| Armería | 2 | 3.2 |
| Comala | 22 | 35.5 |
| Colima | 9 | 14.5 |
| Coquimatlán | 12 | 19.4 |
| Cuauhtémoc | 2 | 3.2 |
| Ixtlahuacán | 1 | 1.6 |
| Tecomán | 14 | 22.6 |
| Total | 62 | 100.0 |

Fuente: elaboración propia con base en encuesta 2009.

Como se observa, en casi todo el estado de Colima existen migrantes de retorno, con lo que se comprobó que Colima es y ha sido un estado expulsor de migrantes, lo cual coincide con la doctora Ana Uribe cuando señala en una entrevista realizada en Avanzada, que "en promedio, un colimense por cada cinco radica en Estados Unidos" (citado por Gómez, 2010); incluso la autora en la misma entrevista mencionó: "En diferentes comunidades de Colima continúa habiendo la costumbre de que cuando los adolescentes están por alcanzar la mayoría de edad buscan emigrar al país del norte" (op. cit.).

La crisis registrada al inicio de 2008 en Estados Unidos, particularmente la que se observó en la industria de la construcción, produjo en México una sensación de que habría un incremento en el número

de migrantes que retornarían; sin embargo, conforme fue sucediéndose no hubo tal retorno; lo que sí se pudo observar fue que disminuyó el tránsito de migrantes en fechas especiales o bien en el periodo vacacional, pues como lo señala don Juan: "no regresaron los esperados, pero lo que sí pasó es que menos venían de vacaciones, y otros pues ya no mandaban igual de dinero, pues como dicen algunos 'yo prefiero vivir pobre en Estados Unidos que vivir pobre en México';[5] entonces las expectativas de que iba a haber un retorno masivo de mexicanos no se dio. Además, el retorno también se presentó por conclusión de contrato, situación que manifestó Gabriela: "mi esposo se regresa a Estados Unidos en cuanto inicie otra vez"; esto comenzó a darnos indicios de que la hipótesis planteada no se apegaba a la realidad en que viven estas personas.

## Las familias migrantes de retorno en el área rural

En la investigación de campo encontramos que en las zonas rurales de Colima existen por lo menos cinco tipos de familias, las cuales se muestran en el cuadro II.2.

*Cuadro II.2*
Estado de colima: distribución de tipos de familias migrantes de retorno en la zona rural

| *Tipo de familia* | *Frecuencias* | *Porcentaje* |
|---|---|---|
| Nuclear | 22 | 35.5 |
| Extensa | 4 | 6.5 |
| Pareja | 15 | 24.2 |
| Monoparental | 11 | 17.7 |
| Sin pareja | 10 | 16.1 |
| Total | 62 | 100.0 |

Fuente: elaboración propia con base en encuesta 2009.

La familia de mayor presencia ha sido la nuclear, integrada por los padres y los hijos, en la cual los propios entrevistados señalaron que

5. Juan, entrevistado durante el trabajo de campo.

tuvieron que irse a Estados Unidos "buscando mejores oportunidades económicas para sostener a su familia".[6] En segundo lugar encontramos parejas que han establecido un vínculo jurídico y/o religioso y que aún no tienen hijos, ya sea por encontrarse en una etapa temprana de familia, o bien porque así han decidido esa relación. En algunos de los casos observados aún no decidían tener hijos por preferir migrar a Estados Unidos a trabajar, "y hasta que tengamos un patrimonio familiar lo vamos a hacer; a lo mejor ahora que regresamos y nos ajustemos aquí de nuevo, pensemos en tener hijos".[7] En tercer lugar encontramos a familias monoparentales, conformadas por el o los hijos y solamente el padre o la madre como cabeza de familia; este tipo de familias ha ido creciendo notablemente en algunas comunidades en las últimas décadas, de acuerdo con datos de Conapo (2006). En cuarto lugar encontramos el tipo de familia que de acuerdo con Eroles (2001) se les denomina como "familiarización de amigos", pues a la pregunta de la dinámica familiar respondieron que no tenían lazos sanguíneos, pero se veían como familia. Otro tipo de familia que encontramos en menor número fue la extensa, la cual suponíamos sería más frecuente en las zonas rurales con familiares migrantes; sin embargo, nuevamente se corroboró que no fue así, pues sólo un bajo porcentaje vivía con algún miembro de su familia de origen, u otro tipo de familiar en el interior de su hogar.

Ello nos permitió señalar que en las zonas rurales sigue existiendo una mayor prevalencia de familias nucleares, aunque también fue destacable encontrar otros tipos de familias que han sido más frecuentes en ámbitos urbanos.

## Los cambios surgidos en la dinámica familiar del área rural

Para estudiar los cambios surgidos en la dinámica familiar rural de Colima, fue importante conocer dónde han trabajado los migrantes de retorno; encontramos que sobresalen los estados de California, Washington, Illinois, Texas y Utah, lo cual indicó que estuvieron empleados tanto en el sector de servicios como en el agrícola. También fue interesante conocer cuándo regresaron, resultando que 66% retornaron a

6. Manuel, entrevistado durante el trabajo de campo.
7. Lorena, informante durante el trabajo de campo.

Colima entre 2007 y 2009, con 14% del total que regresaron en 2009. A la pregunta expresa "¿regresó para quedarse?", 63% respondieron que sí, "pues las condiciones en este momento allá en el norte pues no son muy satisfactorias para uno", señaló uno de los entrevistados, además de ser una afirmación frecuente entre ellos; algunas razones que mencionaron fueron: se han recrudecido las leyes de migración, la crisis, falta de contratación, solicitud de papeles, conclusión de contrato, etc. Por tanto, coincidimos en que una de las razones por las cuales los migrantes retornan pueden ser los cambios que se registran en el contexto internacional (Durand, 2004). De igual manera, esto se asocia también al tipo de familia y a la etapa en la que se encuentran. Rogelio mencionó en su entrevista que él se fue:

> Por conocer otros lugares. Primero estuve como turista, después comencé a trabajar en la construcción […] todo lo que ganaba me lo gastaba […] mantenía buena comunicación con mis papás acá en Comala […] no estaba casado y me regresé a casarme, y me dijo mi papá "ya te divertiste, ahora sí a ponerte a trabajar".

En cambio, Manuel se fue a Estados Unidos por: "La necesidad. Me decía que en Estados Unidos se ganaba el dinero y no es cierto que sea tan fácil". Se regresó cuando sus hijos comenzaron a crecer, señalando que una razón fue "y pues es que no podemos dejar la casa sola entonces […]" *¿Y la comunicación cómo fue?* No, este, de vez en cuando nos estábamos comunicando, cuando me acordaba de ella, verdad porque diario […]" *¿Cómo fue la relación a su regreso, cambió algo?* "No, hasta gusto les dio cuando me vieron, porque les hace falta siempre su padre, aunque están grandes, pero de todas maneras hace falta la confianza".

Otra situación de interés a observar se presentó cuando el migrante fue el padre de familia, y a su regreso el comportamiento de los hijos cambia. Como refiere Gabriela: "pues le hacen más caso a él, lo ven con más autoridad, y cuando no está él se portan mal", lo cual indica que se propicia la ausencia de reglas; caso contrario fue el de Valdovinos, que estando ausente el padre de familia, se mantenían las reglas, y fue cuando éste retornó que se modificaron ciertos aspectos de la convivencia y tuvieron que aprender a resolver los problemas en familia junto con él nuevamente.

El 35% contestaron tener familiares que viven actualmente en su casa, que nacieron en Estados Unidos, y otros tienen familiares directos que siguen viviendo en ese país, para quienes el retorno puede ser

temporal, aunque en su percepción señalen que será definitiva, pues tienen lazos emocionales y familiares que en un momento dado pueden hacer que también añoren el regresar, pero ahora a Estados Unidos; por ejemplo, don Jesús señaló en entrevista que:

> Trabajé allá en el norte por casi 40 años; me fui en el 67, primero yo y a los años mi mujer y los hijos, pues era capataz en un rancho de un compadre de Estapilla, pero siempre mis piensos fue volver pa' tras; ahora me vine yo y mi mujer, pero ahora ella está dale y dale que quiere ir a ver a los hijos, y ellos ya no quieren venirse pa' acá, a qué, yo estoy viejo y pues ahora tenemos nuestra casa, con todo lo necesario, lavadora, secadora, horno de *microwave,* tengo mi troca, y seguido vamos pa' Colima; mi esposa cada seis meses se va con los hijos, para que la chequen pues tenemos la aseguranza de allá; y yo a veces voy al seguro ése de aquí, que le dicen el popular, y me dan medicina, y me atienden; ella prefiere allá, pues ya le tienen todo el papeleo.

En este migrante de retorno se pudieron percibir cambios en su dinámica familiar, que se introdujeron desde la manera misma en que se refirió a su modo de vivir ahora; incluso manifiesta añoranza por lo vivido allá en Estados Unidos, y hasta se pudo observar que el señor y su familia logran mezclarse en ese mundo anglo, e incorporaron en su lenguaje el uso de palabras como volver pa' tras, que se traduce del *came back* con la manera de conjugarlo con el *pa',* común en muchas comunidades rurales, o bien la traducción del seguro médico por *aseguranza,* o el uso de artículos electrodomésticos que sería de uso más común en la zona urbana que en la rural. En realidad aquí podemos ver cambios en la manera de comunicarse de la pareja, así como en los roles que desempeñan en la familia, y que su estancia en Estados Unidos sí modificó su dinámica, aun cuando a la pregunta expresa de si ellos consideraron que cambiaron, dijeron tajantemente que no.

Otro elemento que consideramos importante en los cambios en las dinámicas familiares fue conocer su percepción referente a su retorno, a lo cual 66% encontraron que a su regreso las condiciones en Colima fueron más difíciles que antes de su partida, pues encontraron problemas de seguridad, de empleo, de acceso a programas de gobierno, y familiares. En este sentido la percepción de las parejas también fue diferente, considerando el rol que cada uno desempeña en el hogar; por ejemplo, en lo referente a los temas como la inseguridad, el acceso a programas de gobierno fue visualizado de manera distinta, ya que para

Lorena, una joven recién casada que se fue a Estados Unidos con su esposo, que trabaja en el sector agrícola, mencionó que:

> Cuando nos fuimos yo me deprimí mucho, pues aquí en Colima yo iba egresando de la carrera y estaba ya trabajando, y cuando me fui pues sólo me dedicaba a mi casa; eso sí, allá aprendí muchas cosas que aquí nunca tuve; la vida en la casa allá es más fácil, pero el salir era difícil; yo no conocí mucha gente, no hablaba el idioma; pero después de cuatro años, que nos venimos porque mi suegro se enfermó, pues aquí es diferente, aunque aquí tengo mi familia, ahora aquí también ya existe inseguridad, la gente ya no puede andar tan libremente como antes, así que tengo que esperarme a que llegue mi esposo para ir de compras, y pues no encuentro siempre todo lo que busco; es difícil también aquí.

Otro elemento considerado en el momento de los cambios en la dinámica familiar, tiene que ver con el destino de los recursos económicos que lograron obtener durante su estancia en Estados Unidos, para lo cual mostramos en el cuadro II.3 su distribución.

*Cuadro II.3*
Distribución de los recursos económicos
por los migrantes de retorno

| *Concepto de uso* | *%* |
|---|---|
| Compra de alimentos y de ropa y calzado | 51 |
| Mejoramiento de vivienda | 19 |
| Mejoramiento de vivienda, y compra alimentos y de ropa y calzado | 11 |
| Compra de alimentos | 7 |
| Compra de ropa y calzado | 1.6 |
| Compra de lotes | 6 |
| Compra de tierras | 6 |
| Compra de casa | 3 |
| Compra de rancho o granja | 3 |
| Compra de animales para el trabajo | 6 |
| Compra de animales para comer | 5 |
| Varios conceptos | 5 |

Nota: la suma total es más de 100% porque algunos tuvieron varias respuestas a esta pregunta.
Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2009.

Lo anterior nos muestra que en la mayoría de las familias los recursos económicos fueron utilizados para la compra de artículos básicos para su sostenimiento, y otros además pudieron hacer mejoras en su vivienda, lo cual también se traduce en cambios en la dinámica familiar, pues en algunos casos pudieron destinar recursos para construir un espacio para la convivencia familiar e incluso construir áreas de uso individual para los miembros de la familia.

Sin embargo, esto está asociado a la perspectiva de que el migrante tiene condiciones de mejorar su estilo de vida, lo cual en la realidad tiene un margen de posibilidades muy remotas, pues en la mayoría de los casos sobreviven con un salario mínimo, aunque existen algunas excepciones. Por tanto, la movilidad social podrá tenerla el migrante en su país de origen a través de las remesas enviadas y de las estrategias que utilice para sobrevivir, dado que su aliado puede ser el tipo cambiario, que a su familia que se ha quedado en México les puede permitir mejorar sus condiciones de vida por medio de los recursos enviados; sin embargo, en la práctica ello significa muchos sacrificios en la vida cotidiana del migrante, ya que si éstos no son bien capitalizados, al momento del retorno también se pueden traducir en elementos para una dinámica familiar conflictiva.

Se consideró que estudiar la migración de retorno desde la perspectiva de la familia propicia información para profundizar más en ello, pues sin duda el contexto del medio al que se retorna y las historias de vida de cada una de las familias nos brindaron mayores elementos que nos permitieron conocer la experiencia de retorno en la familia y en la comunidad. Como señala Durand (2004), el retorno puede ser motivado para que en algunas comunidades existan elementos que induzcan a la migración; sin embargo, esto debería ser analizado desde una discusión familiar, porque también está propiciando cambios que pueden ser superados o incluso pueden ser el agente motivador para la disgregación familiar.

La migración de retorno en el ámbito familiar se ve asociada a la duración y a los costos que implica sostener a una familia a la distancia; incluso, como se mencionó anteriormente, existe una relación directa con las etapas de la familia; en este punto, de acuerdo con Massey et al. (1994), el retorno también se puede asociar al manejo de las dinámicas familiares; por ejemplo, Manuel señaló: “aun cuando a los hijos grandes les encargué que cuidaran de su madre y hermanos, mi esposa me decía todo lo que estaba pasando y me tuve que venir, pues cruzaban

por una etapa difícil". Otro caso es el de Lorena, quien señaló: "nos regresamos porque mi suegro ya no podía seguir solo por enfermedad, y pues nos venimos, ya que ellos están aquí solos". Otra situación fue la de don Juan: "nos venimos ahora que los hijos ya estaban saliendo de la *high school*, pero los más grandes, que ya arreglaron sus papeles por el trabajo, ya no se quisieron venir, y antes de que los otros no quieran y anden con cholos, pues que nos venimos"; tema frecuente en conversaciones, que prefieren regresarse cuando los hijos entran en la etapa de la adolescencia para que no estén expuestos a los peligros que existen en Estados Unidos.

## Conclusiones

Se puede decir que las diversas situaciones estudiadas han permitido analizar la variedad de respuestas que las familias tienen a un mismo fenómeno, y al no presentar características similares, encontramos que estudiar este fenómeno es un proceso complejo en donde deben considerarse aspectos de tipo emocional, de percepción, así como también hacer una evaluación personal y familiar de lo que implica vivir dentro de una familia en donde uno de los miembros decide irse a buscar una vida mejor para todos, y que su regreso puede ser considerado como un factor de éxito cuando trae los bienes que se requieren para mejorar su calidad de vida; o bien puede ser percibido como un fracaso, pues las expectativas que tenían no se cumplieron, y en algunos casos quien regresa además se convierte en una carga más para la supervivencia familiar, e incluso provoca una disfunción en la manera en que cada uno asume sus roles dentro de ésta.

En las entrevistas que tuvimos con las familias participantes se identificó que la dinámica familiar se altera como consecuencia también de la etapa del ciclo de vida; por tanto, las respuestas que tienen ante los cambios serán diferentes, pues aquí influye directamente la historia familiar, la comunicación, así como la percepción de los roles que se atribuyen a cada uno de los miembros que la componen.

Encontramos durante el proceso de la investigación que el retorno de un miembro de la familia no se da en automático, ni de acomodación inmediata pues se supone que regresan a un entorno conocido; por el contrario, hallamos que es un proceso complejo en donde deben tomarse en cuenta aspectos de tipo emocional, de percepción, así como

también hacer una evaluación personal y familiar de lo que implica, ya que en realidad no regresan a algo que conocen, pues el entorno que dejaron ha estado en movimiento, se han suscitado cambios que ellos no vivieron, y durante su estancia en Estados Unidos se adaptaron y adoptaron el ritmo de aquella cotidianidad, perdiendo el que se vivía en Colima hasta antes de su partida.

Observamos durante la investigación que la migración impacta la estructura, la dinámica y las funciones familiares, puesto que la salida de un miembro de la familia demanda una nueva estructuración y organización familiar que resulta visible en la vida diaria; es decir, implica una redistribución y resignificación de roles y funciones, con el fin de cubrir las necesidades y actividades llevadas a cabo por la persona que emigra.

En la mayoría de los casos es el padre de familia quien migra hacia Estados Unidos en busca de una mejor calidad de vida para los suyos, por lo que al "estar sola la mujer con los hijos", se crea una relación solidaria de familiares que brindan apoyo moral y físico tanto a la madre como a los hijos, propiciando con ello que la familia nuclear durante la ausencia del padre incorpore en su hogar a otro familiar y modifique su estructura por esta situación, convirtiéndose así en una familia extensa.

Por su parte, el miembro familiar migrante tiene que reestructurar todas sus acciones para enfrentarse a una cotidianidad que se le presenta completamente distinta o ajena, en un país culturalmente muy diferente a su país de origen. Y a su regreso tendrá que acoplarse a nuevas situaciones y propiciar un proceso de cambio en su familia que permita el reajuste a las nuevas condiciones que imperan.

Como se pudo observar tanto con los integrantes de la familia que se queda en el país de origen como con la persona que emigra a otro país, se mantiene la relación de parentesco y otras formas de asociación de tipo afectivo, las cuales componen la red de relaciones y puede ser que a partir del movimiento migratorio en algunos casos se fortalezcan, por ejemplo como el sentimiento de pertenencia e identidad familiar, el apoyo entre amigos y vecinos, etc., dando origen a lo que se conoce como redes sociales.

La población colimense que emigra a Estados Unidos normalmente lo hace por dos razones: la escasez de fuentes de trabajo en nuestro país y la búsqueda de un trabajo que les dé el suficiente dinero para mantenerse, así como para enviar dinero a sus familias. Sin embargo, en algunas ocasiones no logran esta meta, pues la necesidad más apremiante del migrante es encontrar un trabajo, lo cual los lleva a aceptar

salarios muy bajos en donde no tienen prestaciones sociales. Además, la discriminación hacia los latinos en muchos de los trabajos de las empresas estadounidenses provoca que abusen de ellos, sin que tengan éstos los medios para defenderse por estar en ese país en muchos de los casos de manera ilegal. Esto se refleja inmediatamente en las familias, ya que al recibir un salario mínimo por su trabajo "nada más les alcanza para cubrir sus necesidades básicas en el país extranjero" y no para enviar remesas; entonces la migración no favorece en absoluto la economía familiar, situación que provoca conflictos familiares o que los lleva a tomar la decisión de regresar a su país de origen.

Proponemos que la temática de migración de retorno y las dinámicas familiares debe continuar estudiándose desde una perspectiva etnográfica, para llevar un seguimiento longitudinal de las familias y poder establecer categorías de análisis que nos permitan visualizar con mayor detenimiento cuáles son los cambios que se suscitan en la dinámica familiar cuando retornó uno de los miembros de la familia.

A manera de síntesis, podemos señalar que la investigación de familia y migración de retorno en el área rural del estado de Colima arrojó elementos significativos para indicar que existen cambios en la dinámica familiar, tales como la convivencia, la comunicación, las reglas, roles y vínculos afectivos; sin embargo, éstos también están condicionados a las historias de vida y a la manera en que se interrelacionan los miembros de las familias estudiadas.

## Referencias bibliográficas

Alveano, J. (1998). *El padre y su ausencia*. México: Plaza y Valdez.

Baltasar, S. (s/f). *Migración paterna ¿cambio de roles en la familia?* Obtenido de Internet el 10 de octubre de 2007. http://sistemadif.jalisco.gob.mx/ceninf/centro_de_informacion/FAMILIA/Migracion_paterna_cambio_de_roles_en_la_familia.pdf

Bancomer, B. R. (2010). *Situación migración México. Servicio de Estudios Económicos*. México: BBVA Bancomer.

Campanini, A. (1991). *Servicio social y modelo sistémico.* España: Paidós Terapia Familiar.

Castañon, D. (2004). *La experiencia migratoria de colimenses a Estados Unidos, 1980-1995,* tesis de Licenciatura en Trabajo Social. Colima: Universidad de Colima-Facultad de Trabajo Social.

Chávez Sánchez, L. C., Flores Dávalos, N. L., y Zamora Vuelvas, M. L. (2009). *El padre ausente y las consecuencias económicas, sociales y psicológicas en la dinámica familiar a causa de su migración,* tesis de Licenciatura en Trabajo Social. Colima: Universidad de Colima-Facultad de Trabajo Social.

Consejo Nacional de Población (Conapo) (2006). *Índices de marginación 2005.* Obtenido el 15 de febrero de: www.conapo.gob.mx/publicaciones/IndiceMargLoc2005.pdf

De la Mora, M. Y. (2005). *La familia. Estudio y diagnóstico.* México: Libros el Arrayán.

Durand, J. (2004). "Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento creciente", *Cuadernos Geográficos,* núm. 35, pp. 103-116.

Eroles, C. (2001). *Familia y trabajo social. Un enfoque clínico e interdisciplinario de la intervención profesional.* Buenos Aires: Espacio.

Fuentes, M., y Rodríguez, M. (2004). *Transformaciones sociales, económicas y culturales a través de tres generaciones de familias de migrantes e inmigrantes del municipio de Comala, Colima, a Estados Unidos,* tesis de Licenciatura en Trabajo Social. Colima: Universidad de Colima-Facultad de Trabajo Social.

Gómez, C. (2010). "Los más vulnerables de los vulnerables: Migrantes. Entrevista a la doctora Ana Uribe", *Avanzada* (periódico), julio 7.

Massey, D., Durand, J., y y Goldring, L. (1994). "Continuities in Transnational Migration: An Analysis of 19 Communities", *American Journal of Sociology,* vol. 99, núm. 6, mayo, pp. 1492-1533.

Mejía, C. (2006). *Las remesas en México 1991-2003,* tesis de Maestría en Economía. Colima: Universidad de Colima-Facultad de Economía.

Navarrete, S. (2005). *El concepto del migrante al interior de sus familias. Análisis del discurso,* tesis de Licenciatura en Comunicación. Colima: Universidad de Colima-Facultad de Letras y Comunicación.

Paredes, J. (2003). *Migración hacia Estados Unidos. El Chanal, Colima: 1997-2003,* tesis de Licenciatura en Ciencia Política. Colima: Universidad de Colima-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

# III
# Las mujeres que se quedan, con o sin remesa

*Catalina Suárez Dávila*[1]
*Leticia Villarreal Caballero*[2]

## Introducción

En el año 2009 la crisis económica mundial, cuyo origen se atribuye principalmente a la especulación de bienes inmuebles en Estados Unidos, impactó de manera especial a México en lo que se refiere a las remesas familiares; por ejemplo, en julio éstas disminuyeron en 11.9% de acuerdo con el Banco de México, aun cuando en Chiapas ello se reflejó en 24.34%, en Campeche 20.21% y en Hidalgo 17.89% (Duarte, 2009).

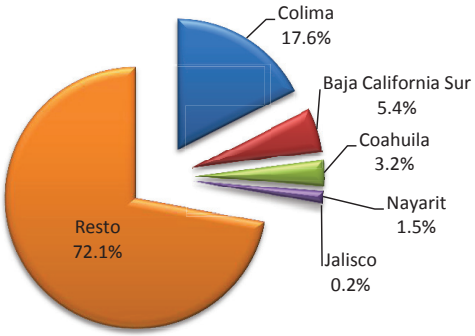
En Colima, en septiembre del mismo año el titular de Atención a Migrantes Colimenses informó que se habían dejado de percibir nueve millones de dólares por ese concepto en el lapso de enero a septiembre de 2009, en relación con el mismo periodo del año 2008 (Castillo, 2009); más tarde, en abril de 2010 el mismo titular mencionado declaró que la cantidad de dólares por ese concepto continuó en la misma tendencia negativa: "20 millones de dólares menos que en diciembre de 2009" (Aréchiga, 2010).

Sin embargo, en el reporte del Banco de México correspondiente al periodo enero-marzo de 2009 en relación con las remesas familiares se

1. Profesora de tiempo completo de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Colima. Correo electrónico: catalina_suarez@ucol.mx
2. Profesora de tiempo completo de la Facultad de Psicología de la Universidad de Colima. Correo electrónico: levicab@hotmail.com

informó que Colima ocupó el primer lugar, con un incremento porcentual de 17.6%, seguido por Baja California Sur con 5.4%, Coahuila con 3.2%, Nayarit con 1.5%, y Jalisco con 0.2% (gráfica III.1); mientras que los hogares más afectados por la reducción de las mismas fueron los estados con mayor pobreza, entre otros: Chiapas 21.1%, Tabasco 18.1%, y Yucatán 12.4% (Zúñiga, 2009: 23).

*Gráfica III.1*
El estado de Colima, primer lugar en recepción de remesas (2008)




Fuente: Banco de México, mayo de 2009.

Ante este escenario, es decir, si Colima llegó a ocupar el primer lugar nacional en captación de remesas (enero-marzo de 2009) en plena crisis económica de Estados Unidos, y si las remesas promueven el desarrollo en las comunidades, por ende debieran propiciar o incrementar el empoderamiento de las mujeres pareja de migrantes (MPM) al elevar la calidad de vida y con ello la autoestima (Paiewonsky y Orozco, 2007).

## Ámbito sociodemográfico y migración de las mujeres migrantes

Colima cuenta con 280,005 hombres y 287,991 mujeres; es decir, una población total de 567,996 personas. De los 10 municipios que integran el estado, fueron seleccionados para este estudio y de acuerdo con el número de habitantes: Armería, 24,939; Comala, 19,495; Coquimatlán, 17,363; e Ixtlahuacán, 4,759; éstos fueron considerados porque sus principales fuentes de trabajo son la agricultura, la ganadería y el comercio en menor escala.

Si se toman en consideración las variables población total, indicadores socioeconómicos, índice y grado de marginalidad de los cuatro muni-

cipios mencionados (Conapo, 2006), se observan los más altos grados de marginación en función de los otros seis municipios del estado de Colima; por lo tanto, la pobreza está presente y ésta es generadora de migrantes.

La emigración internacional de hombres y mujeres de México oscila entre las edades de 15 y 34 años, lo que representa 76% de este tipo de población (ídem).

En cuanto a la denominada jefatura femenina, en Colima 45,200 hogares son dirigidos por mujeres; es decir, 27% de 167,000 habitantes. Esta proporción es mayor al 25% que representa la media nacional (INEGI, 2010).

Por otra parte, los indicadores de la violencia contra las mujeres en Colima han permanecido en los primeros lugares nacionales durante los últimos años. Por ejemplo, en 2006, 71 de cada 100 mujeres de 15 años y más padecieron algún incidente de violencia en relación de pareja, espacios comunitarios, laborales, familiares o escolares. La violencia ejercida por la actual o última pareja es el indicador más frecuente (50.3%), seguido por la violencia en la comunidad (38.7%), la violencia laboral (25.7%), la familiar (19.3%) y la escolar (18.1%) (ENDIREH, 2006, 2007).

En tales indicadores se encuentran inmersas las MPM, quienes viven o han vivido violencia física, psicológica y/o simbólica como parte de su vida cotidiana.

## Las que se quedan

Existen numerosos estudios e investigaciones respecto a la situación social, económica, política, jurídica, familiar de los migrantes mexicanos y/o sus familias y/o sus integrantes; sin embargo, hasta hace pocos años han surgido los trabajos de investigaciones y análisis relacionados con los roles y estereotipos de las mujeres pareja de quien emigra a Estados Unidos, principalmente (Kral, 2006; Ariza, 2006; Arzate y Vizcarra, 2007; Rosas, 2008; Vizcarra y Vélez, 2008; Suárez, Kral, Amador y Villarreal, 2010; y otros más).

En el fenómeno de la migración la remesa ha estado vinculada básicamente a temas de desarrollo de los países que las reciben; se ha enfatizado en los beneficios que genera al contribuir en el incremento de niveles educativos, de salud y, como consecuencia, en la reducción de la pobreza (López y Meissner, 2005). Sin embargo, desde el enfoque de desarrollo humano ese planteamiento no toma en cuenta otras va-

riables como la inversión social y los programas de apoyo gubernamentales, tales como Procampo[3] y Oportunidades[4] en México, así como el punto de vista de quienes reciben la remesa.

Las remesas son la parte del ingreso de los migrantes internacionales, temporales o permanentes que residen en el país donde trabajan y transfieren desde el país de destino hacia el país de origen; éstas llegan vía instancias oficiales, como bancos, o instancias informales como amigos, parientes, sistemas privados de envío, entre otros (Lozano, s/f, citado en Vega y Huerta, 2008: 73). Han sido tema de una gran cantidad de publicaciones que coinciden bajo argumentos estadísticos relacionados con el ingreso de remesas al país y, por consecuencia, generan desarrollo en las comunidades donde se reciben: vía gasto familiar y/o establecimiento de negocios.

Tanto Procampo como Oportunidades son otorgados a familias que cubren determinada condición de pobreza. De acuerdo con la Ley General de Desarrollo Social, se identifican tres tipos de pobreza: alimentaria, de capacidades y de patrimonio. El primer tipo se refiere a la incapacidad para obtener una canasta básica alimentaria aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar para comprar sólo los bienes de dicha canasta; el segundo, a la insuficiencia del ingreso disponible en el hogar para comprar sólo los bienes de dicha canasta; y el tercero a la insuficiencia del ingreso disponible para adquirir la canasta alimentaria, así como para realizar los gastos necesarios en salud, vestido y vivienda, transporte y educación, aunque la totalidad del ingreso del hogar sea utilizado exclusivamente para la adquisición de estos bienes y servicios (Coneval, 2008).

Las mujeres sujeto de este estudio forman parte de los grupos sociales selectivamente desplazados: mujeres en ocupaciones precarias y de tiempo parcial, es decir mujeres en condiciones de exclusión social (Oliveira y Ariza, 2000) porque no cuentan con ingreso económico

3. "Programa de Apoyos Directos al Campo [instrumentado a finales de 1993], es un mecanismo de transferencia de recursos para compensar [apoyar en la economía] a los productores nacionales por los subsidios que reciben sus competidores extranjeros, en sustitución del esquema de precios de garantía de granos y oleaginosas." Tomado de Apoyos y Servicios a la Comercialización Agropecuaria el 14 de octubre de 2010 de: http://www.aserca.gob.mx/artman/publish/article_183.asp
4. Programa de desarrollo humano gubernamental de asistencia social en México. Es un programa convocado por la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) del Gobierno federal de México para apoyar a las familias y a la población que viven en condición de pobreza extrema.

seguro y suficiente. Algunas de estas mujeres viven en casas rentadas, prestadas, o con la madre. En cuanto a la posibilidad de incorporarse al mundo laboral remunerado, se ven limitadas por el bajo nivel educativo. Además, no sólo continúan ejerciendo los roles tradicionales como el de madre y responsable del cuidado de otros y otras, sino que cargan también con la responsabilidad de desarrollar actividades remuneradas extra para el sostenimiento de la familia, porque la remesa no es suficiente para cubrir las necesidades básicas de ellas y de los hijos, como alimentación, vivienda, vestido y educación, pues muchas de las veces la remesa es poca, esporádica o nula.

## Metodología

En la primera fase para la recolección de la información se aplicó un cuestionario (anexo 1) a una muestra representativa, en donde participamos todos los investigadores; posteriormente, de acuerdo con el tipo de estudio que impera en este capítulo, se seleccionó un diseño etnográfico y narrativo, en donde se identificó el contexto en que se desenvuelven las MPM y su propia percepción; las técnicas utilizadas fueron la entrevista semiestructurada y la observación participante. Así fue posible identificar a las informantes mediante la técnica de bola de nieve, en la que participaron ocho mujeres, dos por cada municipio: Ixtlahuacán, Comala, Armería y Coquimatlán.

El diseño etnográfico tiene la finalidad de llegar a una descripción profunda de las creencias, ideas y prácticas de contextos específicos; en este caso la meta fue lograr descripciones detalladas de las comunidades, las familias y la vida cotidiana de las MPM estudiadas. Los diseños narrativos implican la recolección de datos sobre las historias de vida y experiencias de ciertas personas, para describirlas y analizarlas (Álvarez-Gayou, 2009); se recolectaron las narrativas de ocho MPM, con énfasis en las diferentes etapas de sus vidas y cómo su condición como parejas de migrantes ha alterado sus identidades y roles de género.

En el contexto de migración nacional e internacional hay que entender por género el significado sociocultural asignado a la diferenciación sexual: "una categoría analítica central organizando las identidades, prácticas sociales e instituciones que influyen en proceso migratorio" (Donato et al., 2006: 17).

En ese sentido, la pregunta central en los estudios de género y migración es: ¿cambia la migración las relaciones de género?, y si es el caso, ¿de qué manera?

Entonces cabe preguntarse: ¿brindan las remesas oportunidades para mejorar las condiciones de vida de las MPM y su empoderamiento? ¿Cuáles son los beneficios que ellas obtienen de las remesas? ¿Cuáles son los roles que ejercen en las nuevas relaciones sociales y de género ante la ausencia/presencia de su pareja migrante?

Este capítulo tiene el objetivo de analizar las creencias de que las remesas contribuyen al empoderamiento de las MPM porque le generan beneficios y pueden ejercer la autonomía y libertad individuales.

## Las mujeres sujeto de estudio

Las mujeres informantes que a continuación se describen brevemente fueron seleccionadas no como una representación estadística, sino en la búsqueda de sus experiencias para contribuir a la comprensión de su posicionamiento personal en el *ser* mujeres:

### *Martha*

Mujer de 32 años, separada, sin instrucción primaria. Madre de dos hijas, de 16 y nueve años; una sobrina de 15 años y su hijo recién nacido. A pesar de que se encuentra separada de su esposo porque éste ya vive con otra persona en Estados Unidos, aún conserva una foto de ambos en un lugar visible para quien entra a la casa.

No alcanza el dinero que envía su esposo por conducto de su hija. Cuenta con apoyo de Oportunidades vía su suegra. Paga renta en una de las colonias más pobres del municipio de Ixtlahuacán. Vende tortillas de maíz hechas a mano en un fogón con leña y por las noches tortea en una taquería.

### *Lucía*

Mujer de 42 años, casada, estudió hasta la secundaria y es ama de casa. Tiene un hijo y una hija, de cinco y seis años respectivamente. Viven en casa intestada, que era de su mamá, en Ixtlahuacán. Sufre achaques de la menopausia, por lo que piensa va a morir.

No le alcanza el dinero que le envía su esposo. Quiere trabajar, pero él no la deja.

*Rosa*

Mujer de 35 años. Viven en unión libre desde hace seis años en Armería, se conocieron en el corte de limón. Ella se considera de ideas abiertas porque estudió hasta la preparatoria. Era madre soltera cuando lo conoció y es 11 años mayor que él. Tiene tres hijos: dos niñas de cuatro y ocho años, y un niño de cinco años. Es la tesorera de la mesa directiva de padres de familia de preescolar. Su esposo no la deja trabajar.

*Irma*

Mujer de 23 años, estudió sólo primaria. Es ama de casa y vive en Armería con sus dos hijos de cuatro y dos años y su pareja; antes fue madre soltera de un niño de ocho años que vive con la abuela. Juega voleibol.

Actualmente su pareja está aquí porque va a Estados Unidos bajo contrato de trabajo temporal; en tanto obtiene un nuevo contrato, ambos trabajan en el corte de limón. En un mismo terreno construyeron su vivienda: su suegra, su cuñada y ellos; comparten un amplio corral en el que tiene 10 gallinas, pero aspira a tener pronto un cerdo.

*Sara*

Mujer de 50 años, separada de su pareja, pues él tiene más de 20 años en Estados Unidos y nunca le ha enviado remesa. Tiene estudios sólo de primaria. Vive con su hija, su yerno y dos nietos en Coquimatlán.

Trabaja en el centro de salud de su comunidad y vende ropa. Ha contado con el apoyo de Procampo, y durante un año rentó la tierra, pero lo que obtenía no le era suficiente, ya que apoya a sus suegros porque están *muy viejitos.*

*Juana*

Mujer de 52 años, casada, estudió la primaria. Es ama de casa y vive en Los Ortices con sus hijos, aunque tres o cuatro días también habita en Coquimatlán porque ahí vive su mamá y le gusta estar al pendiente de ella. Sufre de migraña y colesterol alto.

*Perla*

Mujer de 26 años, casada, estudió hasta primaria y vive en Comala. Se define como ama de casa y no identifica que aporta dinero al gasto del hogar con la venta de churritos y servilletas bordadas por ella, los cuales vende en el río. Tuvo su primer hijo a los 13 años; la mayor de sus hijas atiende a su hermana menor.

A la entrada de su casa se observa una fotografía de su esposo en Estados Unidos y, al lado, la foto y copas de brindis de su boda enmarcados en madera y cristal.

*Rubí*

Mujer de 29 años, vive en Comala y es ama de casa. Estudia la secundaria abierta en el Instituto Estatal de Educación de Adultos (IEEA), donde también terminó la primaria. Vende servilletas afuera de su casa. Tiene dos hijas y un hijo: dos en primaria y una en secundaria.

Vivía en Estados Unidos con su esposo e hijas/os, pero desde hace siete años se tuvo que venir porque su cuñada estaba enferma y quería conocer a sus sobrinos.

La situación legal en Estados Unidos de las parejas hombres de estas MPM afecta el monto de las remesas: tres de ellos viajaron como indocumentados, dos cuentan con documentación que les acredita como residentes legales y dos son trabajadores legales pero bajo contrato temporal. Así que complementan el gasto de la familia con programas de apoyo del gobierno de México: cuatro cuentan o han contado con Procampo, y una con Oportunidades, a través de su suegra.

**Resultados**

El supuesto de que las remesas promueven el desarrollo en las comunidades, en las familias, y por ende el empoderamiento de las MPM ha resultado sólo un espejismo para las mujeres pareja de migrantes informantes de estos municipios.

Las ocho MPM estudiadas tienen en común la condición de marginalidad, por un lado; por otro, el que las remesas sólo les representan una parte de su gasto familiar, porque no son suficientes para cubrir todas las necesidades de la familia (además de los hijos, puede incluir hasta suegros, cuñadas, etcétera).

Otro factor que afecta su desarrollo y autoestima es la relación a distancia con su pareja; tanto ella como él experimentan incomodidad y tensión. Él siente que está fallando en su rol de proveedor, no olvida que su comunidad lo evalúa y observa, porque a mayor duración de la migración, mayores deben ser las inversiones. Existe un supuesto implícito en que la migración sin mejoramiento económico implica un fracaso (Rosas, 2008), como se puede observar en lo que comentan las entrevistadas:

> Ya tiene dos meses que no [me manda dinero], pero porque no hay trabajo […] porque trabaja un día o dos y ya […] paga renta o en veces pa' comer así, pero, pero [ya] nunca me manda […] y después me dice: "no te lo doy". Y no, siempre me manda […] pero así en veces, y eso cuando me manda, en veces que manda mil pesos y me habla en la siguiente semana: "¿y ya te acabaste el dinero?", pos no ajusta, no tengo ya [le contesto] y luego dice que por qué que no se qué, que pa' qué te gastas tanto y que en veces compras cosas [...][5]

> Pos en alimento [gasta el dinero que le manda], pos con lo que me manda no puedo decir: voy a comprar ropa […] porque no, no ajusta, nomás cuando le digo los niños ya no tienen zapatos, los niños no tienen ropa, pos es cuando me manda un poquito más.[6]

Se observan, además, las consecuencias que tiene en la familia y en el migrante la situación de crisis económica que afectó a Estados Unidos. La falta de trabajo de su pareja provoca que el ingreso para el gasto familiar sea menor a la de por sí ya raquítica suma. En ese sentido la MPM se ve obligada a adoptar el rol productivo/remunerado, aunque no precisamente en la búsqueda del reconocimiento social y su propio empoderamiento (Pérez y Vázquez, 2009: 189), sino en aras de la subsistencia:

> Cada mes, cada mes me mandaba [dice pensativa] 3,000 pesos, a veces 4,000 a según […] ya después ya le fue bajando porque, "que voy a mandar pa' esto" […] como estaba haciendo una casa pues él yo veía que mandaba; pero ahorita ya tiene muchito que no manda […][7]

> Lo que yo trabajo [es] pos pa' aquí pa' la casa. Y cuando él manda, pos también para aquí pa' la casa, o lo que ocupan ellos [habla despacio] […] cuando mandaba él (Martha).

5. Perla, Comala, noviembre de 2009.
6. Rubí, Comala, noviembre de 2009
7. Martha, Ixtlahuacán, noviembre de 2009.

> Pos nomás en lo que yo trabajo […] que en veces entrego dos servilletas y ya me pagan, ya es algo más (Rubí).

Sin embargo, para Sara el rol productivo se vio afectado negativamente por el regreso de su pareja después de éste permanecer varios años en Estados Unidos, debido a que ella había logrado tener control sobre los bienes materiales acumulados con base en la creación de un negocio propio. La potenciación de su empoderamiento se vio mermada cuando él regresó, porque aunque tenía control sobre sus bienes materiales y fue capaz de incrementar sus ingresos económicos en la ausencia de su pareja, no fue suficiente para vulnerar el control masculino otorgado por el mandato social, es decir, la formación intelectual e ideológica en relación con su rol tradicional asignado socialmente:

> Yo nunca me compraba nada al menos de que él me comprara; ya cuando él se fue y empecé a vender y a sacar mi dinero, empecé a comprarme lo que quería y ya me sentía libre […] Cuando él venía, no era igual, yo me sentía como más presionada, porque, por decir: yo tenía mucho [dinero] invertido en ropa porque mi hijo me ayudaba; yo, lo que mi hijo me daba yo lo invertía, porque si yo invertía 1,000 pesos, yo sabía que iba a ganar 2,000, o sea, se aumentaban otros 1,000 ó 1,500, entonces yo era […] eso lo que se hacía. Yo me iba a Guadalajara y me traía cosas baratas y acá las vendía y yo tenía invertidos como […] en ese tiempo casi los 70,000 pesos; yo me iba a cobrar los domingos: en la mañanita me levantaba para irme a cobrar y ya que 5,000 […] sí me iba bien, recogía bien. Pero ya cuando él vino […] por quedar bien con el marido, por atenderlo, desatendí mi negocio […] y se me fue acabando […] y por hacerle sus buenas comidas […] y se me acabó; entonces cuando él estaba aquí yo ya no podía salir ni a cobrar con calma, ni salir a vender, ¿por qué? Por hacerle caso a él y atenderlo.[8]

En la estructura de género las relaciones entre varones y mujeres están basadas en prácticas sociales representativas y diferenciadas por mandato desde la sociedad a la que pertenecen. En ese sentido, el imaginario social determina para los varones el "deber ser" proveedores económicos, asumir y demostrar valentía.

Carolina Rosas (2008) señala:

> El mandato de control sobre las mujeres que ejercen los varones migrantes, de acuerdo con la literatura especializada, se encuentra asociado a la capacidad de

8. Sara, Coquimatlán, octubre de 2009.

> los hombres de controlar la sexualidad y las actividades económico-laborales de las mujeres de su entorno (esposas, hermanas, madres, hijas).

Por ello, desde la distancia la familia del varón es la encargada de vigilarla: Perla dice:

> A la familia de él no le gusta que así, que me visiten personas o que vayan y que platiquen conmigo o algo, o no sé por qué a él le molesta, edá, o sea que ellos me quieren ver sola ahí, que nadie me visite, que nadie me platique o […] de hecho ni mi mamá quieren que vaya ahí.

Sara mencionó:

> Así nomás, estaban viendo qué hacía, a dónde iba […] y si iba a la tienda, mi suegra me decía "pues dónde estabas, ya rato te buscaba". Yo no me podía quedar a platicar con nadie, ahí según me tenían muy vigilada.

Para las mujeres, los mandatos sociales las determinan desde su función de cónyuge y madre; ser para los otros, para dar vida, tener sentido y cuidado para los otros (Lagarde, 2006), y para el caso, asumen la tarea de la responsabilidad de la familia de su pareja:

> Iban a la casa a ver si tenía de comer, yo les decía: vengan coman; y ellas [se refiere a las cuñadas] me decían que mejor les diera para llevar, que sus hijos estaban sin comer, y yo les daba. O a veces, que me quedaba cena y se sentaban ahí con mi suegra, y yo les daba cena también […] iban mis cuñadas, iban a visitar a mi suegra […] si yo todo el tiempo viví con mis suegros.[9]

Como receptoras de remesas, las MPM priorizan su distribución en función de las necesidades básicas de alimentación, vestido, educación y vivienda: "Pues yo, o sea, yo sé lo que tengo que comprar la despensa y todo eso; en que ya libretas para mis hijos, en que ya di el abono y luego debo en Coppel[10] un préstamo que saqué, en dar abonos [...]" (Juana).

Aunque las mujeres tienen la capacidad para decidir en qué gastar esos recursos, esto no implica que puedan tomar decisiones fuera de lo referente a las necesidades del grupo familiar, tales como aspectos ideológicos o culturales. Son los varones quienes toman este tipo de

9. Juana, Coquimatlán, noviembre de 2009.
10. Cadena comercial dirigida a la clase media y media baja.

decisiones, al asignar o etiquetar la remesa, así como dar autorización para hacer gastos menores extra:

> Lo que vamos a comprar lo decidimos entre los dos, si hace falta algo. Como no tenía […] tenía una estufa de mesa […] le dije: me hace falta una estufa, le dije, pero yo la quiero pues grande, ya de mesa ya me enfadé. Dijo: "cómpratela, dile a tu hermano que te lleve".[11]

> De hecho, nos ponemos de acuerdo así cuando vamos a hacer unas cosas: así que vamos a comprar esto, cuando los niños, pos, necesitan algo, que les voy a comprar; que le voy a comprar esto a los niños, o también cuánto me va a sobrar, o tanto así (Perla).

En el imaginario social el varón tiene el reconocimiento social por ser él quien se expone migrando. El esfuerzo de ellos es apreciado por la sociedad y por las MPM; entonces, las decisiones que ellos tomen son las adecuadas ya que tienen que asegurar un *buen uso* del dinero que envían desde Estados Unidos (Rosas, 2008).

Estudios previos afirman que las decisiones de los varones en cuanto al uso de las remesas con frecuencia están dirigidas a la construcción/mejoramiento de la vivienda, implementaciones para el rancho y otras adquisiciones de inversión elevada, y en ello no participan directamente las MPM. En lo que corresponde a este caso, no han tenido estos beneficios de la migración, sea porque la pareja la abandonó o porque la remesa no ajusta para el gasto mínimo familiar:

> […] pos con lo que me manda no puedo decir voy a comprar ropa porque no, no ajusta. Nomás cuando le digo: los niños ya no tienen zapatos, los niños no tienen ropa; pos es cuando me manda un poquito más (Rubí).

Las MPM han desarrollado estrategias de negociación con sus parejas a través del teléfono y de la mensajería celular; igualmente estos medios de comunicación permiten mantener las relaciones de poder a ellos y, para el caso, los lazos emocionales con sus hijos:

> Pues yo y, pues mi esposo también, porque siempre les habla, edá, y les pregunta de qué y cómo van, y les pregunta a veces lo que les enseñan, en [a través del] el teléfono, sí. Aunque no esté aquí, pero sí está atento siempre de ellos (Perla).

11. Rosa, Armería, noviembre de 2009.

Por otro lado, las MPM no tienen alternativas para acceder al empleo formal debido a su baja cualificación; la mayoría de ellas no han terminado su educación básica y una es analfabeta. Esta condición excluye tanto a las MPM como a sus hijos/as y padres/madres del acceso a la seguridad social, como servicios de salud, guarderías, recreación, pensiones y jubilación (Arzate y Vizcarra, 2007).

> […] mira te conozco los números, te conozco todas las letras, pero para juntarlas me da mucho trabajo. Yo sé de leer pero así, poquito; leo la Biblia le digo, pero ya para hacer como una carta o hacer algo, no […] yo quisiera trabajar pero si no es en la casa, es de criada solamente; ya ve, para que le den un empleo o una cosa ya ocupan el bachillerato, que tienes que saber computación, todo eso; desconozco todo eso.[12]

Las opciones que los gobiernos les ofrecen para capacitarse están enmarcadas en el desarrollo de habilidades típicas de las tradicionalmente concebidas como actividades femeninas y de poco valor económico; de manera que se continúan reproduciendo los esquemas que no favorecen las condicionantes para que ellas puedan efectuar acciones que les permitan ir construyendo su poder personal: "Estuve en uno, aprendí mucho [de] bordado, aprendí bordado de listón, este […] pintura en […] pintura sobre manta, aprendí aguja maravillosa y sacado de hilo" (Rubí).

El rol productivo de las mujeres es sumamente limitado por las condiciones de la sobreoferta de trabajo informal, sin garantía de un salario digno ni prestaciones básicas como atención a la salud tanto física como emocional:

> […] vendiendo pozole, o así trabajaba en la tortillería. En una tortillería, allá arriba trabajé, nomás que me enfermé y trabajé ahí cuatro meses y me enfermé y la señora me corrió; yo creo que sabía que me iba a enfermar. Y trabajé con el padre [de la comunidad] otros cuatro meses, pero ya de ahí me salí porque me pegó un dolor en el estómago (Martha).

Ante este alud de limitaciones socioeconómicas y personales, las MPM se ven obligadas a desarrollar estrategias que les den la posibilidad de hacer menos difícil la situación. Deben cumplir con el mandato social que implica resolver de inmediato, con los recursos que cuentan: sus

12. Martha, Ixtlahuacán, noviembre de 2009.

habilidades para bordar servilletas, recolectar flores, emplearse como torteadora de a mano, hacer y vender tortillas, vender ropa, recolectar y limpiar fruta en el campo, entre otras:

> A veces que le ayudamos a mi mamá ¿edá?, porque ella también llevaba [a] entregar unas servilletas, allá en Comala […] porque pues, digo, ya es un dinero extra ¿edá?, porque pos ya ve que los niños todo quieren y así pos yo tengo posibilidades de darles ¿edá?, no mucho pero pos poco sí (Perla).

> […] A la cacahuatera, bueno fui la otra semana tres días y, pero no ésta la pasada [hace esfuerzo por ubicarse en el tiempo], ésta que pasó no, no fui y hasta hoy […] este, pero sí, así donde me dicen quihay trabajo pues voy, porque pos de dónde [más puedo sacar dinero] (Martha).

El cumplimiento de los mandatos sociales para los varones, así como para las mujeres genera desigualdad, discriminación, exclusión, rechazo; son prácticas sexistas que llevan a acciones que violentan a las mujeres poniéndolas en desventaja. En el entramado social se tejen los actos de poder y dominación derivados de la ideología patriarcal, que reproduce condiciones sociales que violentan a las mujeres, no sólo a nivel individual con sus expresiones diferentes sino en la manutención de un "sistema de reproducción social basado en la diferenciación sexual y en cómo se promueven la idea y los valores de que el género masculino es superior al femenino" (Lamas, citado por Arzate y Vizcarra, 2007: 105).

La violencia estructural que viven las MPM de los cuatro municipios de Colima no es ajena a la que se vive en otros estados del país, ni a la que se vive como mujeres en otros niveles sociales, educativos y económicos. Sin embargo, en las MPM se ve reflejada en los procesos de: a) explotación laboral, por su descualificación, de la que además se desprende la violencia estructural denominada pobreza; b) explotación dentro de las propias actividades domésticas de los hogares, no remuneradas pero con la responsabilidad que le da el varón migrante para solventar las necesidades de la familia propia y de la pareja; c) los apoyos asistenciales, que reproducen los mandatos sociales derivados de la diferencia sexual, cultural y patriarcalmente construida.

Tal como mencionan Arzate y Vizcarra (2007), las remesas no permiten una autonomía a las mujeres; tampoco mejoran sus condiciones de vida, ya que la migración masculina genera nuevas realidades de la acción social:

> Pues no sé, ahorita no sé si sea por la emoción porque ya va a venir mi esposo [le duele la cabeza]. Ya me avisó, a lo mejor por eso a veces digo ¡híjole!, no hemos terminado de hacer eso que él me dijo y se va a enojar cuando llegue; o sea, porque yo estoy aquí y le digo a mi hijo que ya va a venir su papá y que no ha acabado de cortar la milpa, y le digo vamos a molerla [...] (Juana).

> Siento que sí se molesta, sí se molesta pero nunca me ha golpeado. Sí se molesta y hasta miedo me da hablar con él, porque es bien […] o sea […] es bien corajudo pero pegarme, nunca. Y a veces hasta miedo tengo hablar con él en ese rato porque es cuando le quiero explicar y él no entiende, él me dice que no, o sea, tengo que esperarme uno o dos días poder hablar con él tranquila […] (Rubí).

## Conclusiones

El envío de remesas para las mujeres, las que se quedan, en esta etapa de crisis mundial iniciada en Estados Unidos se fue espaciando y produjo menor cantidad de dinero cada vez.

Las MPM, ante la ausencia de ellos e independientemente de la crisis económica, se mantuvieron en las condiciones de mandato social ante la ausencia/presencia de su pareja/migrante: sostenimiento económico y emocional de su familia, cuidado de los otros/as; en síntesis, vivir para el mantenimiento y cuidado de los demás bajo el mandato de control masculino, desde la distancia, a través de medios de comunicación como el teléfono o por medio de los demás miembros de la familia de él. Su rol fue el ser depositarias de la remesa que, finalmente, él administra y decide cómo debe consumirse.

El cumplimiento de los mandatos sociales: mandato de control masculino y mandato de sumisión femenina, propician las relaciones bajo esquemas de desigualdad, discriminación, exclusión, rechazo; propician prácticas sexistas que llevan a acciones que violentan a las mujeres poniéndolas en desventaja familiar y social.

Las remesas para las MPM, caracterizadas por el rol masculino laboral como jornalero, por lo tanto bajo esquemas de pobreza, no generan la movilidad social sino sólo el mantenimiento mínimo de alimentación, vestido, educación y vivienda. Él sigue siendo pobre, por lo tanto su familia continúa en esa situación en su comunidad. En este sentido las mujeres no desarrollan su autonomía ni mejoran sus condiciones de vida.

La situación de violencia que viven las MPM de los cuatro municipios de Colima probablemente no sea ajena a la que viven otras mujeres

de otros niveles sociales, educativos y económicos; en sus testimonios ellas reflejan el impacto de la violencia en sus vidas:

a) Explotación laboral provocada por su descualificación; en consecuencia, vivir bajo esquemas de la violencia estructural denominada pobreza.
b) Doble jornada laboral: la históricamente reconocida como actividad doméstica, invisibilizada y no remunerada; y la responsabilidad de complementar el gasto familiar mediante trabajo poco reconocido y remunerado.
c) Los apoyos asistenciales reproducen los mandatos sociales derivados de la diferencia sexual, cultural y patriarcalmente construida, tales como los cursos de capacitación que les imparten, la absoluta responsabilidad de la salud y educación de los integrantes de la familia, entre otros.

Por lo tanto, se debe reconocer que las MPM no sólo deben cumplir con el rol tradicional, sino de manera forzada están comprometidas a ejercer el rol asignado a los varones: ser proveedora bajo condiciones de desigualdad que parten de esquemas laborales creados en función de los hombres. Ellas quedan excluidas pero obligadas a completar el gasto mínimo familiar, como sea y donde sea.

Puesto que en el estado de Colima existen cinco municipios principales expulsores de emigrantes, y una gran cantidad de hogares reciben remesas en todo el estado, es urgente que se reconozcan las enormes desventajas sociales, económicas, jurídicas, políticas que caracterizan a estas mujeres que viven bajo esquemas de exclusión social. Se requiere la creación no sólo de políticas públicas que tiendan a fortalecer acciones afirmativas para ellas, sino que propicien su desarrollo personal, social y, especialmente, su incorporación al mundo remunerado dignamente; de esta manera se podrán establecer relaciones humanas más equitativas, con visión de inclusión y visibilización de las mujeres parejas de migrantes.

## Referencias bibliográficas

Álvarez-Gayou, J. (2009). *Cómo hacer investigación cualitativa*. México: Paidos Mexicana.

Aréchiga, A. (2010). "Bajan remesas en 20 millones de dólares", *El Diario de Colima,* 16 de abril. Recuperado de: http://www.diariodecolima.com/noticiai.php?a=21607

Ariza, M. (2006). "Género y migración femenina: Dimensiones analíticas y desafíos metodológicos", en D. Barrera Bassols, y O. B. (eds.), *Migración y relaciones de género en México*. México: UNAM, pp. 33-62.

Arzate Salgado, J., y Vizcarra, B. (2007). "About Transnational Migration: Structural Violence and Gender in Campesino Communities in the Estado de México", *Migración y Desarrollo*, núm. 9. México: El Colegio de la Frontera Norte, pp. 89-99.

Brought, C. (2008). "Migration as Engendered Practice: Mexican Men, Masculinity, and Northward Migration", *Gender and Society*, núm. 22. Estados Unidos: Sage, pp. 562-589.

Castillo, E. (2009). *Colima deja de recibir nueve millones de dólares en remesas*. Recuperado el 7 de diciembre de 2009 de: http://www.mileniocolima.com.mx/modules.php?name=News&file=article&sid=827

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) (2008). *Informe de evaluación de la política de desarrollo social en México*. México: Coneval.

Consejo Nacional de Población (Conapo) (2006). *Índices de marginación 2005.* Recuperado el 15 de febrero de 2009 de: www.conapo.gob.mx/publicaciones/IndiceMargLoc2005.pdf

Donato, et al. (2006). "¿A glass half full? Gender in migration studies", *International Migration Review*. Estados Unidos: Center for Migration Studies of New York, pp. 3-26.

Duarte, E. (2009). *Los diez estados con menos remesas,* 30 de julio. Recuperado el 16 de abril de 2010 de: http://www.cnnexpansion.com/economia/2009/07/30/los-10-estados-con-menos-remesas

Faguetti, A. (2006). "Mujeres abandonadas: Desafíos y vivencias", en B. B. (eds.), *Migración y relaciones de género en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 119-134.

Goldring, L. (2001). "The Gender and Geographu of Citizenship in México - US. Transnational Spaces", *Identities*, núm. 7. Estados Unidos: Routledge, pp. 501-524.

Hirsch, J. (1999). "En el norte la mujer manda: Gender, Generation, and Geography in a Mexican Transnational Community", *American Behavioral Scientist* , vol. 42, núm. 9. Estados Unidos: Sage, pp. 1332-1349.

Hondagneu-Sotelo, P. (2003). *Gender and US Immigration: Contemporary Trends.* Berkeley: University of California Press.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2007). *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de la Relaciones en los Hogares 2006.* México: INEGI.

—— (2010). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, segundo trimestre de 2010*. México: INEGI.

Kanaianupuni, S. (2000). "Reframing the Migration Question: An Analysis of Men. Women and Gender in México", *Social Forces*, vol. 78, núm. 4, pp. 1311-1348.

Kral, K. (2006). "Somos todo aquí y allá", *Revista de Estudios de Género. La Ventana*, núm. 24. México: Universidad de Guadalajara, pp. 405-439.

Lagarde de los Ríos, M. (2006). *Los cautiverios de las mujeres: Madresposas, monjas, putas, presas y locas.* México: UNAM, p. 43.

López Córdova, Ernesto (2004). "Globalization, Migration and Development: The Role of Mexican Remittances", *Econometric Society Latin American Meetings,* núm. 82, Econometric Society. Obtenido el 10 de abril de 2010 de: http://ideas.repec.org/s/ecm/latm04.html

Oliveira, O., y Ariza, M. (2000). "Género, trabajo y exclusión social", *Estudios Demográficos y Urbanos*, núm. 43. México: El Colegio de México, pp. 11-33.

Paiewonsky, D., y Orozco, A. (2007). "Género, remesas y desarrollo", *Documento de trabajo,* núm. 4, Naciones Unidas-INSTRAW.

Pérez, M., y Vázquez, V. (2009). "Familia y empoderamiento femenino: Ingresos, trabajo doméstico y libertad de movimiento de mujeres chontales de Nacajuca, Tabasco", *Convergencia,* núm. 50, mayo-agosto. México: UAEM, pp. 187-218.

Rosas, C. (2006). "Control masculino *¿versus?* autonomía femenina: Reflexiones sobre algunos efectos de la migración internacional en varones migrantes y mujeres no migrantes", *Actas del Seminario "Género y Migración Internacional"*. Colombia: Relaciones Exteriores, pp. 1-26.

—— (2008). "Experiencias de varones en la migración. Contrastes introducidos por la etapa familiar y el estatus socioeconómico", *Revista Latinoamericana de Población*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Suárez, C., Kral, K., Amador, G., y Villarreal, L. (2010). "Roles y estereotipos de género de mujeres parejas de migrante (MPM) en cuatro municipios de Colima, México", *GénEros*, núm. 8. México: Universidad de Colima/ACU, A. C., pp. 47-43.

Vega, y Huerta (2008). "Hogares y remesas en dos estados de migración internacional: Hidalgo y Nayarit", *Papeles de Población*, núm. 56, abril-junio. México: UAEM, pp. 67-111.

Vizcarra, I., y Vélez, G. (2008). "Masculinidades frente a los derechos reproductivos y sexuales de las 'mujeres que se quedan' por migración transnacional", *La Manzana, Globalización y Migración* (revista electrónica), vol. III, núm. 5, julio-septiembre. México: BUAP. Recuperado el 3 de septiembre de 2010 de: http://www.estudiosmasculinidades.buap.mx/num5/mujeres.html

Zúñiga, J. (2009). "Continúa la caída de remesas, informa el Banco de México", *La Jornada*, 26 de mayo, p. 23, México.

# IV
# Emigración, ahorro y microfinanzas en Colima

*Dora Argentina Cabezas Elizondo*[1]
*Carmen Silvia González García*[2]

## Introducción

La emigración internacional de México hacia Estados Unidos ha tomado dimensiones inimaginable en los últimos 30 años, tanto por la cantidad de personas que se movilizan, incluyendo los tipos legal e ilegal, como por los montos pecuniarios enviados por conceptos de remesas. Estimaciones del Banco de México consideran que para el año 2003 las remesas significaron 2.2% del PIB y tuvieron un impacto relevante en la disminución de la cuenta corriente, puesto que sin este ingreso el déficit de la cuenta corriente hubiera crecido 148%. Este comportamiento del crecimiento anual de las remesas las colocó en el segundo factor de ingresos de divisas, sólo por debajo de los ingresos petroleros. Sin embargo, este flujo continuo y creciente se vio frenado a partir de 2007, cuando se presentó la crisis financiera en la Unión Americana, que por las dimensiones que alcanzó se convirtió en crisis económica, golpeando a los sectores de la construcción y la industria, donde se ubica un gran número de emigrantes mexicanos.

---

1. Profesora de tiempo completo, Facultad de Economía, Universidad de Colima.
2. Profesora de tiempo completo, Facultad de Economía, Universidad de Colima.

Dentro de los factores relacionados con la pérdida de ingresos observables de 2008 a 2010 por remesas, se identifican: que la recesión de la actividad económica en Estados Unidos ha impactado adversamente las oportunidades de empleo en ese país y consecuentemente las de los emigrantes mexicanos; la recesión fue más aguda en sectores donde hay una mayor presencia relativa de trabajadores emigrantes mexicanos, como la industria de la construcción y el sector manufacturero; aunado a éstos, que dependen totalmente de la economía real, se agregan los relacionados con la presencia de controles oficiales más estrictos en los lugares de trabajo y aun en zonas residenciales de ese país. Asimismo, la búsqueda más intensa de trabajadores indocumentados mexicanos ha implicado que éstos encaren mayores dificultades para encontrar ocupación, y mayores problemas para emigrar ante una mayor vigilancia fronteriza y, en general, el endurecimiento de la política migratoria en ese país.

Ante esta situación se vislumbró la posibilidad de un retorno masivo de emigrantes mexicanos al país. Bajo esta circunstancia, surgió la idea de investigar el comportamiento del retorno para Colima y sus efectos en las áreas que se abordan en este libro.

En este capítulo se analizan las siguientes hipótesis de trabajo: el microfinanciamiento se ve fortalecido por el auge de las remesas, ya que las familias de emigrantes encuentran en las instituciones denominadas entidades de ahorro y crédito popular (EACP) un medio seguro de ahorro e inversión accesible a sus necesidades de servicios financieros; las EACP disminuirán los montos de ahorro (captación), debido a la sensible baja en las remesas a familias de emigrantes ocasionada por la crisis económica en Estados Unidos; ello debido a que se observó que el incremento de la captación en las cajas de ahorro se da gracias a las remesas enviadas a familias de emigrantes. A diferencia del comportamiento nacional, las remesas durante 2008, que acusan una sensible baja, en Colima no sólo no han disminuido sino que han aumentado, causando un efecto positivo en la población que las recibe a pesar de la crisis económica actual. Los receptores de remesas, además de satisfacer sus necesidades de consumo destinan una parte para el ahorro en las EACP.

## Causas estructurales de la emigración

Este fenómeno obedece a una serie de causas en las que varios autores coinciden, y van desde las históricas, religiosas, demográficas, geográficas, políticas y económicas.

Es de nuestro interés abordar las de orden económico. La explicación de este comportamiento la encontramos en diferentes teorías, que van desde los postulados de la teoría económica neoclásica, hasta las efectuadas por la nueva economía de la emigración. Desde la perspectiva de la primera, es el individuo quien elige la decisión de emigrar, tomando en cuenta las diferencias entre demanda y oferta de mano de obra entre zonas geográficas específicas. Los determinantes son las condiciones que afectan el bienestar económico, como las diferencias salariales, la seguridad social y los costos de transporte. El razonamiento beneficio-costo del individuo, en este sentido es que a mayor diferencia salarial resulta más beneficioso emigrar.

Por su parte, en la nueva economía de la emigración se pone énfasis en que no es el individuo quien toma la decisión de emigrar, sino que es la familia. Furlong (2009) señala que de acuerdo con esta perspectiva, la estrategia de la familia frente a la emigración es reducir su riesgo y mejorar el bienestar mediante la emigración en grupo o por lo menos de algunos miembros de la familia.

Claramente señalan las divergencias entre estas teorías Durand y Massey (2003), manifestando que la *nueva economía de las emigraciones* difiere de la teoría neoclásica en varios supuestos, como el que, desde la perspectiva del enfoque de estudio de la emigración de los neoclásicos, el punto de partida en el proceso migratorio es el individuo, quien con autonomía resuelve su salida; en tanto que para los teóricos de la nueva economía, la responsabilidad de que alguno de sus miembros emigre es una disposición familiar. Otra discrepancia es que las diferencias salariales no son lo único que provoca el deseo de salir de las comunidades, como lo señalan los neoclásicos, sino que se presentan otros factores que llegan a influir en el fallo de emigrar que emite la familia (Morales, 2009: 31).

Estas posturas señalan que la emigración cuenta con diversos y múltiples factores que impulsan el movimiento de las personas; sin embargo, para simplificar el análisis de éstos, se pueden clasificar en tres grandes vertientes (Tuirán, Partida y Ávila, 2000: 24):

- Factores de demanda (atracción).
- Factores de oferta (expulsión).
- Factores sociales.

En relación con el factor de demanda, la atracción es consecuencia de un mayor nivel de crecimiento económico del país receptor, necesitado de forma constante de fuerza de trabajo. Se observa más marcado el flujo migratorio cuando el país destino es vecino del de origen, como en el caso de Estados Unidos y México. Por otra parte, si nos referimos a la oferta y expulsión de fuerza de trabajo, el principal motivo es la insuficiente dinámica de la economía nacional para absorber el excedente, y la incapacidad de la política económica del gobierno para crear empleos. El factor social viene como consecuencia de la parte de emigrantes que ya no retornan a su país de origen y que estimulan la movilidad de familiares, amigos y vecinos, cuyo objetivo, finalmente, es encontrar mejores condiciones de vida, y que se consolida a través de las redes sociales que proporcionan información sobre empleos y condiciones de vida, a la vez que les brindan apoyo *in situ*.

## Evolución de la emigración mexicana hacia Estados Unidos

De acuerdo con algunos especialistas, en la emigración de México hacia Estados Unidos durante el siglo XX se pueden identificar cinco fases o etapas con una duración de entre 20 y 22 años y con características históricas específicas. La primera, denominada también *fase del enganche,* de 1900 a 1920, va asociada a tres factores: a) el sistema de contratación de mano de obra privada y semiforzada, conocida como el enganche; b) la Revolución Mexicana y su secuela de decenas de miles de refugiados, y c) el ingreso de Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial, que limitó la llegada de fuerza de trabajo de nuevos inmigrantes europeos y demandó de manera temporal mano de obra barata, joven, trabajadora proveniente de México.

La segunda fase, conocida como *deportaciones,* provocada por las consecuencias de la Gran Depresión, que se combinó con el surgimiento y primeras operaciones de la patrulla fronteriza (1924), y se prolonga hasta 1939.

La tercera fase corresponde al periodo que abarcaron las diversas ediciones de los programas Bracero, que se tradujo en la demanda de

trabajadores mexicanos para el sector agrícola estadounidense (mientras duró el periodo bélico de la Segunda Guerra Mundial). Este programa se amplió hasta 1967.

La cuarta, de 1965 hasta 1986, se caracteriza por ser la fase o era de los *indocumentados*. Al finalizar el programa Bracero, de forma unilateral el gobierno de Estados Unidos decidió emplear la llamada institucionalización de la frontera, que consistió en dificultar el paso y limitar el libre tránsito, así como la deportación sistemática de los indocumentados.

La última fase del siglo XX inicia en 1987 con la *Inmigration Reform and Control Act* (IRCA), conforma una etapa de legalización combinada con emigración clandestina. Esta reforma permitió la legalización de 2.3 millones de mexicanos indocumentados, pero por otra parte introdujo sanciones a empleadores que contrataran indocumentados, provocando la clandestinidad (Novelo, 2009: 24 y 25).

Se deben agregar a esta periodización las características del último cuarto de siglo que contribuyeron a la creciente emigración, cuando el sistema económico, después de una serie de crisis, es sometido a partir de los años ochenta a un cambio radical; se abre la economía al exterior y se incrementa abiertamente el papel de los mercados y de la inversión privada —nacional y extranjera— en su funcionamiento (Alba, 2005: 149). A partir de estas condiciones la emigración adquirió un carácter masivo, lo que dio lugar a lo que se conoce como una nueva era migratoria mexicana. Las características novedosas se orientan a un mayor peso de la modalidad indocumentada, la configuración de un patrón migratorio permanente, la expansión territorial de los lugares expulsores en México y de atracción de la inmigración mexicana en Estados Unidos, así como la heterogeneidad y diversificación del perfil sociodemográfico de los emigrantes (Conapo, 2008).

La composición de la proporción de la población de origen mexicano en Estados Unidos ha cambiado de emigrantes temporales a permanentes. De acuerdo con Galindo (2009), como resultado del intenso dinamismo migratorio a lo largo de las últimas décadas se ha asistido a un abrumador aumento del número de mexicanos residentes en el vecino país del norte. La información de los censos estadounidenses muestra que en 1970 residían en Estados Unidos cerca de 865 mil mexicanos; en 1980 la cifra ascendió a 2.2 millones. La población mexicana siguió creciendo y consolidándose en las décadas siguientes, coadyuvada por los procesos de inmigración laboral y de reunificación familiar (formales e

informales). Así, en 1990 el volumen de mexicanos en Estados Unidos se duplicó, al sumar 4.4 millones, y en el año 2000 ascendió a 9.3 millones. En 2007 su monto ascendió a alrededor de 11.9 millones de personas, de quienes 44% eran mujeres. Cabe destacar que si bien el incremento observado entre 2000 y 2007 representó un crecimiento absoluto de alrededor de 2.6 millones de personas, ello refleja una reducción del ritmo de crecimiento respecto al observado en décadas anteriores.

De acuerdo con estimaciones del Pew Hispanic Center, para el año 2009 vivían en Estados Unidos 12.7 millones de mexicanos (PHC, 2009). Esta cifra representa un crecimiento de 17 veces el número existente en 1970. Casi uno de cada tres habitantes de origen mexicano en Estados Unidos nació en México. El reporte del Pew Hispanic Center señala que ningún otro país en el mundo tiene tantos inmigrantes, provenientes de cualquier parte del mundo, como mexicanos tiene Estados Unidos.

Es importante subrayar que desde la perspectiva del país de origen, el impacto demográfico de la emigración mexicana ha crecido de manera muy significativa. Basta decir que en la actualidad alrededor de 11% de la población nativa de México vive en Estados Unidos, y que en 1970 ese valor ascendía a 1.8%.

No obstante este tamaño y crecimiento, los mexicanos únicamente representan 4% del total de la población estadounidense (conformada por más de 306 millones de personas). En cambio, como ya se mencionó, en comparación con el total de población en México, los emigrantes representan casi 11%. Esto es, de cada 10 personas nacidas en México, una de ellas vive en el vecino país del norte (Galindo, 2009).

Cualesquiera sean las causas y modificaciones que ha experimentado la emigración de mexicanos hacia Estados Unidos, la emigración significa un flujo de seres humanos que mantienen vínculos afectivos y financieros con los residentes del país de origen o expulsor. Esta situación trae como resultado modificaciones de orden económico, político, cultural y social tanto en el país de origen como en el de destino.

## Consecuencias, resultados y efectos de la migración

Los resultados que derivan de los flujos migratorios también se pueden clasificar de acuerdo con las causas que los originaron. El interés de este trabajo está relacionado con los efectos económicos. El impacto de orden positivo es el envío de remesas y su volumen a los lugares

de origen. El principal impacto es que éstas significan el sustento de millones de familias de toda la república y que a su vez representan un soporte a la economía en su conjunto. En el caso de México las remesas desplazaron al sector turismo como segunda fuente de ingreso de divisas al país a partir del año 2001 (cuadro IV.1), y con una marcada tendencia a la alza a partir de 2003, cuando duplicó los ingresos percibidos por el turismo 2004.

*Cuadro IV.1*
Comparación del ingreso de remesas contra otras fuentes en México, 1990-2009
(Millones de dólares)

| *Año* | *Remesas* | *Inversión extranjera directa* | *Petróleo* | *Productos agropecuarios* | *Turismo* |
|---|---|---|---|---|---|
| 1990 | 2,494 | 16,629.60 | 10,104 | 2,162 | 3,934 |
| 1991 | 2,660 | 16,849.70 | 8,166 | 2,373 | 4,339 |
| 1992 | 3,070 | 11,510.30 | 8,307 | 2,112 | 4,471 |
| 1993 | 3,333 | 7,790.05 | 7,685 | 2,790 | 4,564 |
| 1994 | 3,475 | 15,064 | 7,619 | 3,037 | 4,855 |
| 1995 | 3,673 | 9,660 | 8,638 | 4,573 | 4,688 |
| 1996 | 4,224 | 9,987 | 11,817 | 4,122 | 5,110 |
| 1997 | 4,865 | 14,230 | 11,455 | 4,436 | 5,531 |
| 1998 | 5,627 | 12,346 | 7,296 | 4,320 | 5,633 |
| 1999 | 5,910 | 13,189 | 9,959 | 4,438 | 5,506 |
| 2000 | 6,573 | 16,597 | 16,124 | 4,752 | 6,435 |
| 2001 | 8,895 | 26,843 | 13,191 | 4,435 | 6,538 |
| 2002 | 9,815 | 14,774 | 14,823 | 4,196 | 6,725 |
| 2003 | 15,041 | 10,783 | 18,597 | 5,023 | 7,252 |
| 2004 | 18,331 | 17,909 | 23,663 | 5,666 | 8,382 |
| 2005 | 21,689 | 22,351 | 31,889 | 5,981 | 9,146 |
| 2006 | 25,567 | 19,946 | 39,017 | 6,836 | 9,559 |
| 2007 | 26,069 | 27,440 | 43,014 | 7,415 | 10,340 |
| 2008 | 25,137 | 23,682 | 50,635 | 7,895 | 10,817 |
| 2009 | 21,181 | 12,522 | 30,883 | 7,798 | 9,221 |

Fuente: Banco de México, *Indicadores económicos,* varios años; Banco de Información, Sistema de Información Económica (SIE), marzo 2001; y página web: www.banxico.org.mx.

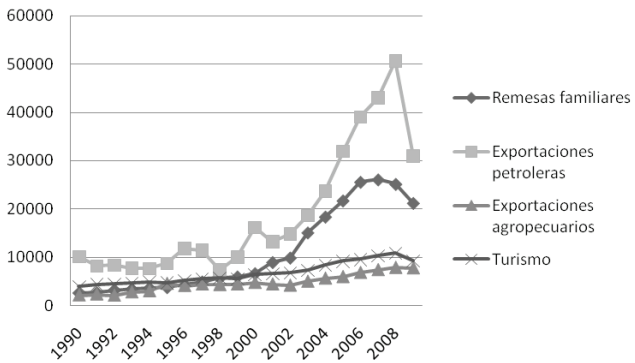
De acuerdo con el estudio realizado por el Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP):

> El impacto de las remesas familiares en México y su uso productivo señala que las tres entidades que captan el mayor monto de remesas son: Michoacán con un monto de 1,685 millones de dólares (13%); Jalisco con un monto de 1,275 millones de dólares (10%); y Guanajuato con un monto de 1,211 millones de dólares (9%) (CESOP, 2004).

El costo total por envío de dinero desde Estados Unidos a México ha disminuido considerablemente desde 1999 y es de los más bajos de Latinoamérica; esta disminución ha sido de un 55% para el periodo de 1999 a 2004. En promedio el costo por envío de $300 dólares es de 4.1%. Según datos recientes que ofrece el INEGI de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), en 2002 los hogares mexicanos que recibieron remesas fueron 1'401,986, esto es, 5.7% del total de hogares en México.

El crecimiento de las remesas se vio notablemente afectado por la crisis del año 2009. Pero hasta ese periodo no se había afectado a la economía real. Es a partir de 2007, como puede observarse en la gráfica IV.1, cuando empieza el decrecimiento, toda vez que los estragos de los desequilibrios económicos se hacían sentir en el sector de la construcción, donde se ubican en porcentaje significativo los emigrantes mexicanos.

*Gráfica IV.1*
Remesas vs. otros ingresos por divisas, 1990-2009




Fuente: elaborado por el Conapo con base en el Banco de México, *Indicadores económicos*, varios años.

Las remesas muestran una tendencia creciente y su impacto más significativo se refleja en las economías locales y regionales, ya que impulsan la industria de bienes de consumo y estimulan la expansión de servicios (Ávila, Castro, Fuentes y Tuirán, 2000: 155 y 156). Esto tiene sentido si se toma en cuenta que los envíos de remesas a los hogares receptores significan ingresos que van desde 28.7% (1992) del ingreso total que perciben, hasta 33.6% (2006). Como se observa, respecto a la distribución del ingreso de los hogares que reciben remesas (cuadro IV.2), en el periodo de 1992 hasta 2006 las remesas representaron hasta el cien por ciento o más de las remuneraciones del trabajo de los hogares receptores. Ello sólo se vio afectado por la reciente crisis en Estados Unidos, que mermó los montos enviados.

En efecto, las remesas solamente sirven para contribuir al consumo familiar; la posibilidad de ahorro es inversamente proporcional al consumo; por lo tanto, canalizar parte de las remesas a otra actividad es poco probable. Los receptores de remesas en México gastan 78% en sus necesidades básicas, 8% para el ahorro, 7% en educación, 1% en la vivienda, otro 1% lo destinan a pequeñas inversiones, y el restante 4% lo utilizan en varios gastos, como compra de electrodomésticos, aparatos electrónicos, fiestas o incluso viajes (CESOP, 2004).

Algunos estudiosos sobre el tema, como señalan Arroyo y Berumen (en Arroyo, Canales y Vargas, 2002), han coincidido en que en casos específicos ha habido cierto éxito; sin embargo, en otros han encontrado que las remesas no son detonantes del desarrollo regional, es decir las remesas tienen muy pocos impactos regionales en los lugares de origen de los emigrantes, o son pocos los efectos económicos y sociales multiplicadores que pueden generar sobre ellos (García Zamora, 2000).

En general, se sostiene que son recursos empleados principalmente en la manutención, y sólo en una pequeña parte se destinan a inversiones productivas (Lozano, 2000: 149), lo que se confirma con los datos presentados por el Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. Esta situación se sustenta en el hecho de que quienes emigran no son empresarios o emprendedores, todo lo contrario, son personas que se movilizan hacia regiones donde el nivel de ingreso que esperan percibir es mayor al de la zona de origen. Son trabajadores asalariados en primer lugar del sector rural, y parte de su ingreso (remesa) se traduce en un salario para la familia.

Dados los argumentos anteriores, algunos autores se clasifican como los de la escuela pesimista y los de la escuela optimista. Galin-

*Cuadro IV.2*
Distribución porcentual del ingreso corriente total de los hogares que reciben remesas por tamaño de localidad y tipo de ingreso, según año, 1992-2008

| *Tamaño de localidad y tipo de ingreso corriente total* | *1992* | *1994* | *1996* | *1998* | *2000* | *2002* | *2004* | *2005* | *2006* | *2008* |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Tipo de ingreso corriente total* | | | | | | | | | | |
| Ingreso corriente total | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Ingreso corriente monetario | 65.7 | 69.8 | 75.5 | 79.0 | 79.3 | 75.5 | 79.1 | 78.7 | 77.9 | 78.3 |
| Remuneraciones al trabajo | 21.1 | 18.8 | 18.3 | 21.6 | 22.1 | 21.7 | 25.6 | 25.0 | 25.2 | 29.5 |
| Ingreso proveniente de negocios propios | 9.2 | 9.8 | 9.8 | 13.7 | 11.7 | 10.2 | 8.2 | 12.4 | 9.9 | 11.9 |
| Cooperativas de producción | - | 0.0 | 0.0 | 0.1 | 0.1 | 0.0 | 0.0 | 0.5 | - | - |
| Renta de la propiedad | 0.8 | 0.4 | 0.8 | 0.8 | 1.6 | 0.6 | 0.6 | 1.6 | 1.6 | 2.4 |
| Ingresos provenientes de otros países | 28.7 | 34.7 | 40.5 | 37.8 | 38.9 | 35.3 | 34.5 | 32.0 | 33.6 | 21.2 |
| Otras transferencias | 5.7 | 5.8 | 5.3 | 4.5 | 5.2 | 7.7 | 10.3 | 7.7 | 7.7 | 9.4 |
| Otros ingresos | 0.2 | 0.3 | 0.8 | 0.5 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.2 |
| Otros ingresos monetarios | 1.0 | 0.7 | 1.6 | 1.4 | 1.4 | 0.6 | 0.6 | 1.6 | 1.7 | 6.3 |
| Ingreso no monetario | 34.3 | 30.2 | 24.5 | 21.0 | 20.7 | 24.5 | 20.9 | 21.3 | 22.1 | 21.7 |
| *Localidades con menos de 2 500 habitantes* | | | | | | | | | | |
| Ingreso corriente total | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Ingreso corriente monetario | 70.3 | 71.4 | 76.1 | 78.6 | 78.1 | 76.3 | 78.0 | 75.3 | 77.4 | 80.2 |
| Remuneraciones al trabajo | 13.4 | 11.1 | 14.3 | 13.8 | 17.4 | 15.8 | 18.2 | 17.2 | 18.0 | 19.3 |
| Ingresos provenientes de negocios propios | 15.9 | 14.3 | 12.1 | 20.2 | 14.8 | 11.2 | 10.8 | 11.3 | 10.1 | 15.7 |
| Cooperativas de producción | - | - | 0.0 | 0.3 | 0.3 | 0.1 | 0.0 | 0.0 | - | - |
| Renta de la propiedad | 1.8 | 0.6 | 0.7 | 0.4 | 0.3 | 0.1 | 0.8 | 0.5 | 0.4 | 3.5 |
| Ingresos provenientes de otros países | 35.6 | 37.4 | 45.1 | 39.3 | 38.0 | 40.2 | 37.3 | 36.2 | 39.7 | 26.3 |
| Otras transferencias | 3.4 | 7.8 | 3.7 | 4.3 | 7.4 | 9.0 | 10.8 | 10.2 | 9.2 | 9.9 |
| Otros ingresos | 0.3 | 0.2 | 0.2 | 0.4 | 0.1 | 0.1 | 0.0 | 0.0 | 0.1 | 0.0 |
| Otros ingresos monetarios | 2.1 | 0.8 | 0.9 | 1.1 | 0.4 | 0.2 | 0.8 | 0.5 | 0.5 | 8.9 |
| Ingreso no monetario | 29.7 | 28.6 | 23.9 | 21.4 | 21.9 | 23.7 | 22.0 | 24.7 | 22.6 | 19.8 |

Fuente: elaboración propia con base en estimaciones realizadas por Conapo con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 1992, 1994, 1996, 1998, 2000, 2002, 2004, 2005, 2006 y 2008.

do (2009) manifiesta que la escuela pesimista sostiene el argumento de que el impacto del dinero de las remesas crea una forma de dependencia económica, principalmente sirve para el consumo, con un pequeño porcentaje destinado a proyectos. Los no tan optimistas, más bien pesimistas, opinan que cuando los emigrantes invierten o gastan, no generan empleo, que compran tierras que dejan incultas, que hacen casas que permanecen vacías, es decir sostienen que no hay impacto en el desarrollo regional o local. Se afirma que de poco o nada ha servido la experiencia laboral que han podido acumular en el vecino país del norte. Se opina que la emigración ha contribuido a hacer aparecer una nueva estratificación social, donde los emigrantes concentran el poder y los recursos económicos. Y, finalmente, que los supuestos beneficios de la derrama económica no benefician a las localidades de origen de los emigrantes porque se transfieren inmediatamente a otras regiones o esferas de la economía (Lozano, 2000). Más aún, algunos autores señalan que si los emigrantes destinan sus remesas al consumo y no a la inversión productiva, es porque son trabajadores asalariados y no personas con mentalidad empresarial (Massey, 1997); en tal sentido es ingenuo que la experiencia laboral de los migrantes en el país de destino va a transformar a un trabajador-pobre-rural en un empresario industrial (Lozano, 2000).

Al margen de estas posturas, existe un hecho insoslayable: la emigración contemporánea adopta una serie de características y dimensiones que están constituyendo una oportunidad para el desarrollo, tanto para países receptores de emigrantes como para los países emisores. Como se señaló anteriormente, en la actualidad las remesas que envían los emigrantes a sus familiares en sus países de origen exceden a los flujos de ayuda al desarrollo e incluso de los de inversión extranjera directa, como es el caso de México. De igual forma superan los montos que se canalizan para el combate a la pobreza. Según datos del informe del Banco Mundial *La pobreza en México: Una evaluación de las condiciones, tendencias, y la estrategia del gobierno* (2004), para la población más pobre de las zonas rurales del país las transferencias de remesas constituyen 19.5% de su ingreso, proporción que es mayor a las transferencias de los programas gubernamentales para la reducción de la pobreza (Oportunidades 10.2%) y apoyo al campo (Procampo 3.8%) (CESOP, 2004).

Por otra parte, las remesas representan un área de oportunidad para el sector financiero para "bancarizar" a un sector de la población

que, como observamos, crece año con año. Esta parte de la población se caracteriza por ser de bajos recursos y excluidos socialmente. Pero su estatus cambia, aunque de forma relativa, toda vez que cuentan con un flujo constante de recursos financieros, que si bien es cierto la mayor parte va al consumo, también una parte la destinan al ahorro.

En este sentido, el tema del acceso a los servicios financieros, gracias al creciente flujo de remesas, se ha convertido en un elemento importante para los diseñadores de la política pública, debido a que existen evidencias que señalan una correlación positiva entre el aumento del acceso a servicios financieros y la inclusión social (Banco Mundial, 2008).

## Las remesas y su relación con las microfinanzas

La estructuración de un sistema financiero sólido ha sido señalada como una de las principales fuentes de desarrollo y crecimiento económico de cualquier país. Sin embargo, los bajos niveles de crecimiento en los países en vías de desarrollo, como México, han provocado el éxodo de una parte de la población hacia regiones donde las tasas de crecimiento son mayores que las de su propio país. Como ya se señaló, en México 11% de la población ha emigrado.

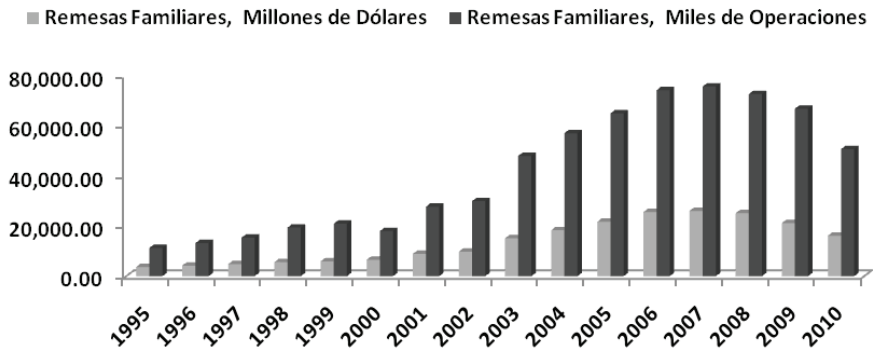
El impacto del envío de las remesas se traduce en una válvula de escape para el gobierno, pues aminora las presiones sociales de las familias de los emigrantes, y genera un efecto multiplicador gracias a que se dinamiza el consumo en las regiones expulsoras, punto que ha favorecido a la política pública y los montos que se canalizan a través del gasto social. A la vez se presenta una oportunidad para el sector financiero, toda vez que fluye una cantidad importante de dinero, para que puedan ofrecer servicios a este segmento de la población.

Las microfinanzas y sus instituciones se han erigido como elemento vital para atender las demandas de servicios financieros *ad hoc* no sólo para los pobres, sino también para los hogares receptores de remesas. Es una oportunidad para las instituciones microfinancieras, toda vez que para el sector bancario resulta todavía muy alto el costo de extender los servicios financieros a los no bancarizados. Aunque ello podría ser atractivo para el sector bancario, ya que el volumen de operaciones por transferencias de remesas (gráfica IV.2) se incrementó del año 2000 hasta antes de la crisis del año 2007 en cuatro veces.

Algunos bancos ya están incursionando en el sector de las microfinanzas, como señala el estudio *Mexican Benchmark Report* (2006), de que a partir del año 2006 e inicios de 2007 se observa una mezcla de instituciones y bancos tradicionales que han ingresado en el sector:

- El banco español BBVA ha montado un fondo regional de inversión en microfinanzas y realizado algunas compras de microfinancieras en Perú y Colombia; además ha mostrado particular interés de invertir en México. Bancomer, su filial local, con más de un cuarto de los activos totales del sector bancario en México, ha iniciado operaciones de microcrédito directo en la ciudad de México.
- Banorte, el banco más grande de capital mexicano, sigue expandiendo las operaciones de créditos Pronegocio, perteneciente al mismo grupo financiero y enfocado en servir a microempresas.
- HSBC compró 20% de las acciones de la Sofol Financiera Independencia.
- Ex funcionarios de *Bank of America*, junto con inversionistas nacionales, invirtieron en CrediConfia en el Estado de México.
- Planet Finance montó MicroCred en Veracruz, su primera operación de primer piso de una serie de aperturas previstas.

*Gráfica IV.2*
Ingresos por remesas familiares 1995-septiembre 2010




Fuente: Banco de México (s/f) *Balanza de Pagos. Ingresos por remesas*. Consultado en www.banxico.org.com

Carola Conde (2010) señala que la comprensión de las microfinanzas se da a partir de los servicios que las instituciones financieras ofrecen.

Destaca su importancia del ahorro como componente básico de éstas, debido a su impacto en las condiciones de vida de la población que se beneficia de este servicio.

El microfinanciamiento incluye al microcrédito, porque además de descubrir proyectos de orden productivo, abarca los personales; los microseguros necesarios para la población están menos desarrollados que los otros servicios.

Se ha incrementado la demanda del pago de remesas del exterior por el creciente envío de remesas, el cual se ha convertido en un porcentaje elevado dentro del ingreso de los hogares y en algunos casos hasta el único, el pago de servicios y los servicios financieros.[3]

En México las instituciones microfinancieras están constituidas por cuatro tipos: a) *las formales* (reguladas), que son básicamente las que se denominaban auxiliares de crédito; b) *las semiformales* (no reguladas), como las cajas de ahorro, las cajas solidarias, las sociedades cooperativas de consumo de servicios de ahorro y préstamos, y algunas sociedades anónimas; c) *las organizaciones sociales,* que promueven actividades de intermediación financiera como medio de mejorar el nivel de vida de sus clientes, y d) *las empresas sociales* u organizaciones comunitarias, que promueven el ahorro entre sus socios (Conde, 2010: 56 y 57).

## Colima: emigración y remesas

Los datos del *II Conteo de Población y Vivienda 2005,* del INEGI, arrojaron que la población en el estado de Colima era de 567,996 habitantes y 147,092 hogares. Una PEA en 2009 de 292,869, con 95.7% ocupada. En relación con la emigración internacional, hasta 2009 se contabilizaban 12,598 emigrantes (Conapo, ENADID, 2009). Esto quiere decir que 2.2% de la población del estado viaja para radicar o trabajar fuera del país y una sexta parte de ese porcentaje, es decir 0.5%, es la que emigra hacia Estados Unidos. Asimismo, el Conteo confirmó que en el año 2000 emigraron a Estados Unidos 3,458 colimenses. La relación por sexo fue de 63% hombres y 37% mujeres. El promedio de edad de quienes emigran corresponde a grupos quinquenales de 20 a 40 años para ambos sexos.

3. Mayor información en Carola Conde (2010) *Realidad, mitos y retos de las microfinanzas en México*.

Los datos anteriores marcan la evolución de la emigración en Colima, mismo que guarda estrecha relación con lo que afirman los datos presentados en ONCE TV (cuadro IV.3), que muestran que a partir de 1992 y hasta 2000 en promedio anual emigran de Colima de dos mil a tres mil personas del segmento poblacional de mayores de cinco años de edad.

*Cuadro IV.3*
Principales estados expulsores de emigrantes

| *Entidad* | *Población residente 1995* | *Tasa real migración ene 92-nov 97* | *Población migrante aprox. 92-96* | *Población migrante aprox. 98* | *Población migrante aprox. 99* | *Población migrante aprox. 2000* |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Durango | 1,431,748 | 7.18% | 111,675 | 17,439 | 17,700 | 17,966 |
| Zacatecas | 1,336,496 | 6.69% | 89,411 | 14,922 | 15,146 | 15,373 |
| Guanajuato | 4,406,568 | 5.31% | 233,988 | 39,807 | 40,404 | 41,010 |
| San Luis Potosí | 2,200,763 | 5.16% | 113,559 | 19,201 | 19,499 | 19,791 |
| Nayarit | 896,702 | 4.88% | 43,759 | 7,372 | 7,483 | 7,595 |
| Jalisco | 5,991,176 | 4.88% | 289,373 | 49,256 | 49,995 | 50,745 |
| Aguascalientes | 862,720 | 4.20% | 36,238 | 6,130 | 6,222 | 6,315 |
| Guerrero | 2,916,567 | 3.99% | 116,371 | 19,834 | 20,132 | 20,434 |
| Michoacán | 3,870,604 | 3.99% | 131,213 | 22,393 | 22,729 | 23,070 |
| Morelos | 1,442,662 | 2.78% | 40,105 | 6,736 | 6,837 | 6,939 |
| Chihuahua | 2,793,537 | 2.77% | 75,425 | 13,043 | 13,239 | 13,437 |
| Colima | 488,024 | 2.50% | 12,200 | 2,080 | 2,112 | 2,143 |
| Querétaro | 1,250,476 | 2.47% | 30,886 | 5,204 | 5,282 | 5,361 |
| Hidalgo | 2,112,473 | 2.47% | 52,178 | 8,791 | 8,923 | 9,057 |
| Tamaulipas | 2,527,328 | 2.24% | 56,612 | 9,491 | 9,634 | 9,778 |
| Oaxaca | 3,228,805 | 2.24% | 72,327 | 12,126 | 12,308 | 12,493 |
| Puebla | 4,624,365 | 2.11% | 97,574 | 16,428 | 16,925 | 16,925 |

Fuente: info@mail.oncetv.ipn.mx. Información cortesía de la revista *Letras Libres*.

Entidades tradicionalmente expulsoras de emigrantes como Michoacán, Jalisco, Oaxaca y Zacatecas, aparecen en el cuadro que aquí se muestra junto a estados que antes no figuraban en esta categoría.

Las causas para emigrar no difieren de las ya planteadas a nivel nacional: los altos índices de pobreza, la falta de oportunidades de empleo

y los altos estándares de desigualdad. Rocha Silva, investigadora de la Universidad de Colima, señala que en estudios recientes realizados sobre el perfil del emigrante de Colima se observan cambios importantes, puesto que al principio emigraba gente pobre y de las zonas rurales, pero ahora

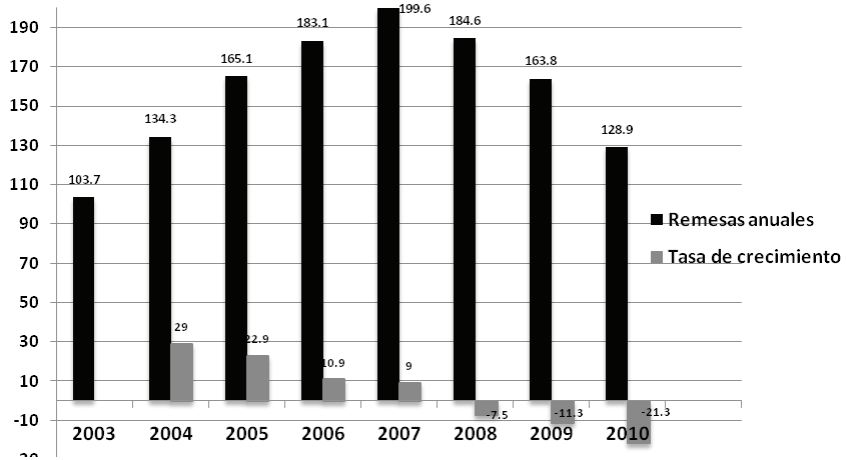
> […] cada vez se va la gente menos pobre, pues el costo de cruzar la frontera es muy alto en cuestión monetaria, y que la gente que emigra es de zonas urbanas de clase media y con una escolaridad que les permitiría laborar de manera bien remunerada en nuestro estado.[4]

Según los datos del *Conteo de Población 2005,* con base en datos del año 2000, en Colima 10,502 hogares reciben remesas. En 1995 los hogares recibían 22 millones de dólares, con un promedio mensual de 175 dólares; hacia 2003 el montó creció a 103.7 millones, es decir aumentó cinco veces en ocho años, y tomando el dato oficial de que se mantiene el mismo número de hogares receptores, la cuantía mensual también se quintuplicó. En la gráfica IV.3 se presenta la evolución de las crecientes remesas; el máximo recibido se observa para los años 2006 y 2007, y para 2008 una baja por los efectos de la crisis en Estados Unidos, donde la tasa de crecimiento pasó de 7.5% en 2008 a -21.3% hasta septiembre de 2010.

En la gráfica IV.4 se muestra el comportamiento de envío de remesas a nivel nacional; se observa que la tasa de crecimiento anual disminuyó a partir del año 2005, y drásticamente en el periodo recesivo. La tendencia no indica recuperación, porque hasta el tercer trimestre del año 2010 sobre remesas enviadas y registrada por Banxico, la tasa de crecimiento es de -27%, incrementándose la caída de éstas en 8% respecto al año 2009. Se infiere que la llamada recuperación de la economía en la Unión Americana no es tal, porque si observamos el flujo de remesas nacional, acusa el mismo comportamiento.

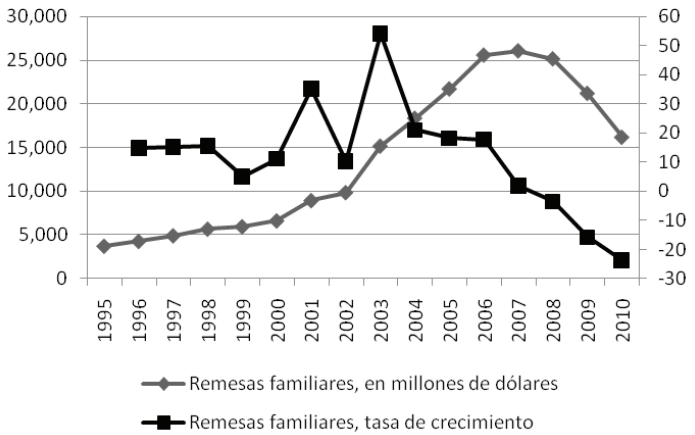
4. *Diario de Colima,* 9 de mayo de 2010, consultado en el sitio de Internet: http://www.diariodecolima.com/noticiaiq.php?a=24126

*Gráfica IV.3*
Colima: ingresos por remesas familiares, 2003-septiembre 2010
(Millones de dólares)




Fuente: elaboración propia con base en datos de Banco de México (s/f) *Ingresos por remesas familiares, distribución por entidad federativa*.

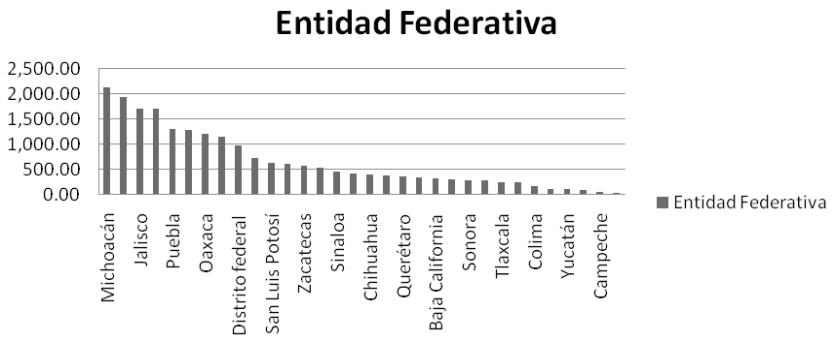
*Gráfica IV.4*
Tasa de crecimiento de remesas enviadas a México 1995-2010
(septiembre)




Fuente: Banco de México (s/f) *Ingresos por remesas familiares. Balanza de pagos*.

Destaca el hecho de que a pesar de que la tasa de crecimiento anual por concepto de ingresos por remesas familiares decreció a partir de 2004, en términos de posicionamiento a nivel nacional y de acuerdo con las estimaciones del Banco de México (indicadores económicos), Colima pasó de ocupar la posición 22 en 1995 a la posición 17 para los años 2008 y 2009.

*Gráfica IV.5*
Monto de remesas familiares por entidad federativa, 2009




Fuente: Banco de México (s/f) *Indicadores económicos.* www.banxico.org.mx

**Relación remesas-ahorro en Colima**

En el año 2009 se levantó una encuesta de carácter multidisciplinar cuyo objetivo era identificar el retorno de emigrantes colimenses a raíz de la crisis de Estados Unidos. Se comprobó que, al menos para Colima, no fue masivo el retorno como lo esperaba el gobierno federal.

Se encuestaron 341 familias con algún pariente directo en la Unión Americana en 2009. El 60.7% declararon recibir remesas por un monto de 2,094 pesos en promedio, en un periodo comprendido entre enero de 2008 y agosto de 2009, mientras que 29% no reciben (cuadro IV.4).

*Cuadro IV.4*
Hogares receptores de remesas

| *Envían remesas* | *Total* | *%* |
|---|---|---|
| Sí | 207 | 60.7 |
| No | 99 | 29.0 |
| No responde | 35 | 10.3 |
| Total | 341 | 100.0 |

Fuente: elaboración propia con base en encuesta 2009.

La distribución del gasto por remesas recibidas en Colima refleja una tendencia similar a lo que sucede a nivel nacional. Como se señala en el cuadro IV.5 sobre la distribución del ingreso, las remesas conforman un porcentaje significativo; sin embargo, aún continúan siendo muy reducidas. De conformidad con los hogares encuestados y que reciben remesas, éstos destinan 75.8% para comprar comida, mientras que para la adquisición de alguna forma de patrimonio sólo 9.5%.

*Cuadro IV.5*
Distribución del gasto por remesas recibidas, 2009

| *Hogares* | *Compra comida* | *Paga medicinas* | *Paga deudas* | *Compra ropa y calzado* | *Compra lote* | *Compra casa* | *Compra de rancho* | *Otros* |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 207 | 157 | 95 | 76 | 50 | 5 | 3 | 7 | 5 |
| % respecto a hogares encuestados | 75.8 | 45.9 | 36.7 | 24.2 | 2.4 | 1.4 | 3.4 | 2.4 |

Fuente: elaboración propia con base en encuesta 2009.

Respecto a la pregunta ¿puede destinar parte del ingreso producto de las remesas al ahorro?, en el sector rural 20% destinan una parte. De éstos, 33% lo depositan en el sector bancario, mientras que 28% lo hacen en cajas de ahorro; en Tecomán y Armería prefieren guardar en cajas de ahorro, probablemente por ser poco el monto (cuadro IV.6).

En el municipio de Colima no destinan ninguna cantidad para este concepto.

*Cuadro IV.6*
Proporción de hogares que ahorran

| *Municipio* | *Total encuesta* | *Total ahorran* | *%* | *Banco* | *Caja* | *Otro* | *Casa Coppel* |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Armería | 41 | 12 | 29.3 | 5 | 0 | 7 | 0 |
| Colima | 12 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| Comala | 54 | 18 | 33.3 | 8 | 8 | 2 | 0 |
| Coquimatlán | 14 | 2 | 14.3 | 0 | 0 | 2 | 0 |
| Cuauhtémoc | 103 | 6 | 5.8 | 3 | 1 | 2 | 0 |
| Ixtlahuacán | 12 | 5 | 41.7 | 3 | 1 | 1 | 0 |
| Minatitlán | 26 | 6 | 23.1 | 2 | 4 | 0 | 0 |
| Tecomán | 69 | 18 | 26.1 | 3 | 5 | 9 | 1 |
| Total | 331 | 67 | | 22 | 19 | 23 | 1 |

Fuente: elaboración propia con base en encuesta 2009.

El cuadro anterior proporciona información sobre las instituciones en que depositan los ahorros. El sector de las microfinanzas en Colima sigue el mismo patrón de comportamiento que el nacional. Está conformado por sociedades y cooperativas de ahorro y crédito, afiliadas en su mayoría a la federación denominada Cooperativas Financieras Unisap.

Existen siete instituciones microfinancieras con 21 sucursales dentro y fuera del estado, con una cobertura de 6.7% de la población. Están ubicadas en los municipios que concentran la actividad económica y mayor población: Colima, Manzanillo y Tecomán. Éstas surgieron por la necesidad de la comunidad y en 57% de las sucursales tienen una antigüedad de 20 a 49 años; proporcionando servicios financieros que apoyan a gente pobre debido a las tasas que cobran por los préstamos y las que brindan por el ahorro. Las instituciones de reciente creación —menos de 10 años— prefieren tener miembros con ingresos medios y altos. Esta situación se aprecia por el tipo de servicios financieros que ofrecen y los beneficios asociados a la membresía (Cabezas, 2008).

En el resultado de la encuesta no se encontró evidencia de que las remesas hayan disminuido a raíz de la crisis financiera. Pero sí se evidencia que 61% de quienes ahorran lo hacen en bancos y en cajas de ahorro, lo que representa un reto para que estas instituciones ofrezcan los servicios financieros que necesita este segmento de la población. Podemos inferir que en Colima la captación o ahorro por vía de remesas es muy bajo, y guarda el mismo comportamiento que a nivel nacional

(3%). En este sentido el flujo de dólares que ingresan por remesas representaría un área de oportunidad para la sustentabilidad de las instituciones microfinancieras.

Entonces la relación migración, remesas, ahorro y microfinanzas en Colima no tiene fuertes vínculos. En primer lugar porque la mayor parte de las remesas se destina al consumo y una pequeña parte al ahorro. El rol de las instituciones microfinancieras no se ve fortalecido por el auge de las remesas, ni disminuido en su actividad por la crisis de 2009.

## Conclusiones

Los patrones de emigración de connacionales hacia Estados Unidos cambiaron de forma radical y con una creciente complejidad, orientándose a una emigración masiva, principalmente hacia la modalidad indocumentada. Ya no sólo emigra el jefe de familia, sino que es la familia la que decide quién emigra, y posteriormente emigran la mayoría de los miembros. La emigración ha tomado un carácter permanente y se han incrementado de forma significativa los mexicanos nacidos en Estados Unidos.

A raíz de la crisis financiera en el país vecino se generó la expectativa de que el retorno sería masivo; sin embargo, no fue así; una de las respuestas podría encontrarse en este cambio del patrón migratorio. En Colima, de las 341 encuestadas sólo 18% respondieron haber retornado.

Los ingresos por remesas que reciben los hogares en Colima disminuyeron a partir de 2008 en -0.8 hasta en -0.27 a septiembre de 2010, lo que significó que dejaron de ingresar 15 y 34.9 millones de dólares respectivamente para el periodo señalado.

Se constató que Colima se comporta en forma similar a los datos nacionales respecto a la relación remesas ahorro, donde sólo 3% ahorran. En Colima se observa que las instituciones microfinancieras tienen una gran oportunidad para ofrecer servicios financieros acordes con este segmento de la población.

Sobre las hipótesis de trabajo planteadas sobre microfinanciamiento y remesas, resultaron nulas, toda vez que la parte que se destina al ahorro es baja.

## Referencias bibliográficas

Alba, F. (2005). "El manejo de la migración mexicana. Dos décadas de frustraciones", en Valdés, Luz María (coord.), *La Ley de Población a treinta años de distancia. Reflexiones, análisis y propuestas.* México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Jurídicas, citado en Galindo, C. (2009). *La migración internacional en México, sus mitos y sus leyes*.

Arroyo, J., y Berumen, S. (2002). "Potencialidad productiva de las remesas en áreas de alta migración a Estados Unidos", en Arroyo, J., Canales, A., y Vargas P. (comps.), *El norte de todos, migración y trabajo en tiempos de globalización*. México: UAG/UCLA/Profmex/Juan Pablos Editor, citado en Morales H., R. (2009). *Remesas familiares y condiciones de vida en el contexto de la migración guerrerense hacia Estados Unidos de América.* Texto completo en www.eumed.net/tesis/2009/rmh/

Ávila, J. L., Castro, J., Fuentes, C., y Tuirán, R. (2000). "Artículo no especificado", en Furlong y Zacuala, A., *Política económica internacional y regional 2009*. México: BUAP.

Banco de México (diversos años). *Indicadores económicos,* Banco de información: Sistema de Información Económica (SIE), marzo 2001. www.banxico.org.mx

Banco Mundial (2004). "La pobreza en México: Una evaluación de las condiciones, tendencias, y la estrategia del gobierno", en CESOP, *El impacto de las remesas familiares en México y su uso productivo.* www.diputados.gob.mx/cesop/doctos/el impacto de las remesas familiares en mexico y su uso.

—— (2008). *Boletín Microfinanciero. Área de investigación sectorial. Bancarización y microcrédito en Colombia*. http://www.microfinanzas.org/uploads/media/1319.pdf

Cabezas, D. (2004) *El Centro de Estudios Sociales y de Ppinión Pública (CESOP). El impacto de las remesas familiares en México y su uso productivo*. www.diputados.gob.mx/cesop/doctos/el impacto de las remesas familiares en mexico y su uso.

—— (2009). "Las instituciones microfinancieras en el estado de Colima", en Barrón, Cabezas, y González, *Microfinanciamiento: una alternativa de financiamiento Social*. México: Universidad de Colima.

Conde, C. (2010). *Realidad, mitos y retos de las microfinanzas en México*. Zincantepec, Estado de México: El Colegio Mexiquense/La Colmena Milenaria A. C.

Consejo Nacional de Población (Conapo) (2008). *Informe de México: El cambio demográfico, el envejecimiento y la migración internacional en México*. http://www.conapo.gob.mx/prensa/2008/02cepal.pdf

—— (2009). *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (Enadid)*. http://www.conapo.gob.mx/encuesta/Enadid2009/Index.html

Durand J., y Massey, D. (2003). Clandestinos. Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI. México: UAZ/Miguel Ángel Porrúa, citado en Morales H., R. (2009). *Remesas familiares y condiciones de vida en el contexto de la migración guerrerense hacia Estados Unidos de América.* www.eumed.net/tesis/2009/rmh/

Galindo, Carlos (2009). *La migración internacional en México, sus mitos y sus leyes*. http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/sdm/sdm2009/09.pdf Consultado julio de 2010

García Zamora, Rodolfo (2003). *Migración, remesas y desarrollo local*, tesis de Doctorado en Estudios del Desarrollo. México: UAZ.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2002). *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH)*. México: INEGI.

—— (s/f). *II Conteo de Población y Vivienda*. México: INEGI. http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ccpv/default.aspx

Lozano, Fernando (2000). "Experiencias internacionales en el envío y uso de remesas", en Tuirán, Rodolfo (coord.), *Migración México-Estados Unidos. Opciones de políticas*. México: Consejo Nacional de Población, pp. 147-166.

—— (2006). *Mexican Benchmark Report. Benchmarking de las microfinanzas en México: Desempeño y transparencia en una industria creciente*. http://www.portalmicrofinanzas.org/gm/document-1.9.36325/Benchmarking%20de%20las%20microfinan.pdf

Morales H., R. (2009). "Remesas familiares y condiciones de vida en el contexto de la migración guerrerense hacia Estados Unidos de América". www.eumed.net/tesis/2009/rmh/

Novelo Urdanivia, F. (2009). *Hacia la economía política de las migraciones México-Estados Unidos*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco.

Pew Hispanic Center (2009). *Mexican Immigrants in the United States, 2008*. Washington, DC: Fact Sheet/Pew Hispanic Center, citado en Galindo, Carlos (2009), *La migración internacional en México, sus mitos y sus leyes*. http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/sdm/sdm2009/09.pdf. Consulta: julio de 2010.

Tuirán, R., Partida, V., y Ávila, J. L. (2000). "Las causas de la migración hacia Estados Unidos", en Furlong, A., *Política económica internacional y regional 2009*. México: BUAP.

# V
# El impacto social de la migración de retorno en zonas rurales de Colima

*Renato Francisco González Sánchez*[1]

## Introducción

Durante el primer semestre de 2009, en numerosos medios de comunicación se reportaba el problema social de la llegada de migrantes procedentes de Estados Unidos. En la radio, prensa, televisión y otros medios se hablaba de los casos de familias enteras que al llegar a México enfrentaban fuertes problemas para encontrar empleo, para que sus hijos fueran recibidos en las escuelas, o para acceder a los servicios municipales.

Muchos de estos migrantes de retorno y sus familias proceden de zonas rurales, por lo cual autoridades municipales, estatales y federales estaban preocupadas por el impacto que numerosas familias tendrían en el mercado laboral y las consecuencias en el nivel de desempleo y de pobreza o marginación de muchas de estas zonas.

La causa de un posible retorno masivo de migrantes a México radica en la crisis financiera y económica de Estados Unidos que comenzó en 2008, y que tiene dos consecuencias actuales: el abultado déficit del gobierno de Estados Unidos (Stiglitz, 2010) y alto desempleo, en particular para los trabajadores con baja o media calificación (*The Economist,*

1. Profesor-investigador, Facultad de Economía, Universidad de Colima. Correo electrónico: renato_fgs@hotmail.com

28 abril 2011). Esto golpea particularmente fuerte a los trabajadores mexicanos. Si además se considera el endurecimiento de las políticas antiinmigratorias de diversos estados de la Unión Americana, es posible creer que el regreso de los emigrados mexicanos y sus familias se convierta en una avalancha.

Por otra parte, una corriente de pensamiento considera que existen diferentes factores sociales que impedirían un regreso masivo a México de las familias migrantes; entre éstos están:

*Arraigo a Estados Unidos de los mexicanos radicados.* El 95% de los inmigrantes mexicanos viven con sus familias o amigos, y muchos tienen hijos nacidos en Estados Unidos en edad escolar, etc., para quienes regresar a México es irrelevante y complicado.

*Política antiinmigratoria desincentiva la migración de retorno.* Al encarecer la entrada ilegal de mexicanos a Estados Unidos por la vigilancia fronteriza, la cual no impide las entradas clandestinas (Cornelius, 2009; Massey et al., 2009). Así, los migrantes mexicanos que regresaban temporalmente a México consideran las dificultades y el costo creciente de entrar indocumentados a Estados Unidos y deciden permanecer más tiempo en este país.

*Perspectivas económicas negativas para el retorno a México.* El flujo migratorio de retorno está correlacionado con las condiciones sociales, económicas, políticas y con la facilidad de circulación del país de origen, más que con las condiciones del país de destino, como Estados Unidos (Papadementriou y Terrazas, 2009).

Otros aspectos que podrían afectar el flujo de migrantes de retorno son: las redes sociales en Estados Unidos (amigos o familiares que pudieran actuar como apoyo para conseguir o mantener un trabajo, para préstamos e incluso para alojar al migrante o su familia); los ahorros o activos de que puedan hacer uso para sostenerse en aquel país durante el periodo de escasez de empleo; el acceso a los seguros de desempleo o a los programas de apoyo social *(welfare);* la flexibilidad laboral del trabajador mexicano y su capacidad de encontrar empleo.

Estos elementos indican que aun cuando fue difícil, la llegada masiva de trabajadores mexicanos puede ser probable. La duración y profundidad de la crisis económica, la capacidad de recuperación de empleo por su economía, las políticas de migración, entre otros aspectos, definirán el flujo de la migración de retorno.

Aunque se han hecho estimaciones del volumen de migrantes, nadie sabe cuántos realmente han regresado a México, sobre todo en áreas

tradicionales como Michoacán, Zacatecas, Colima, etc. Sin embargo, cabe preguntarse si existen en México los empleos para estas familias, y si los servicios gubernamentales (escuelas, hospitales, etc.) están en posibilidades de dar cabida a los migrantes de retorno. Estas preguntas son retomadas en este estudio.

En este trabajo se busca responder a esa interrogante del impacto social de la migración de retorno, en particular en las comunidades rurales del estado de Colima. En este sentido, se propuso un trabajo de campo mixto que incluya tanto el análisis de información de encuestas (con una metodología estadística) como el empleo de entrevistas en profundidad de agentes clave.

## Metodología

Para la obtención de la información el estudio se basó en dos fuentes: un cuestionario (anexo 1) para los migrantes de retorno, el cual fue aplicado a mediados de 2009; y entrevistas en profundidad (la misma que fue aplicada en todos los trabajos que aquí se presentan). Además de entrevistas que fueron realizadas a los pasantes médicos, profesores de escuelas de ciertas comunidades rurales de Colima, así como a personal del DIF de un municipio que pudiera brindar información sobre algunos de los migrantes que regresaron de Estados Unidos a inicios de 2010.

En el primer caso se propuso una muestra aleatoria simple y se consideró como universo muestral a un total de 21,820 familias de 35 comunidades rurales; se obtuvo como resultado un total de 400 encuestas a familias de migrantes, distribuidas en ocho municipios, como se muestra en el cuadro V.1, en el cual se obtuvieron un total de 403 cuestionarios (anexo 1), de los cuales 341 se aplicaron a familiares de migrantes que vivían en ese momento en Estados Unidos; y a 62 migrantes que regresaron de ese país a sus comunidades rurales en Colima, a reunirse con su familia o bien que la trajeron consigo. Un análisis estadístico simple se emplea para sustentar los resultados.

*Cuadro V.1*
Distribución de las encuestas

| *Municipio* | *Muestra a familiares* | | *Muestra directa a migrantes* | | *Porcentaje de representatividad* |
|---|---|---|---|---|---|
| | *Total* | *%* | *Total* | *%* | |
| Comala | 54 | 15.8 | 22 | 35.5 | 28.9 |
| Tecomán | 69 | 20.2 | 14 | 22.6 | 16.9 |
| Cuauhtémoc | 112 | 32.8 | 12 | 19.4 | 9.7 |
| Colima | 12 | 3.5 | 9 | 14.5 | 42.9 |
| Armería | 41 | 12.0 | 2 | 3.2 | 4.7 |
| Ixtlahuacán | 12 | 3.5 | 2 | 3.2 | 14.3 |
| Minatitlán | 27 | 7.9 | 1 | 1.6 | 3.6 |
| Coquimatlán | 14 | 4.1 | 0 | 0.0 | 0.0 |
| Total | 341 | 100.0 | 62 | 100.0 | 15.4 |

Fuente: elaboración propia con información de 403 encuestas aplicadas.

La primera pregunta de la investigación: ¿Fue importante el flujo de migrantes de retorno a las comunidades rurales de Colima? En términos relativos, un total de 62 familias que regresaron de Estados Unidos, en una muestra de 403 familias con migrantes, significa 15.4%. Sin embargo, no todos los migrantes de retorno llegaron con sus familias, sino sólo 15 de estos 62 encuestados reunieron las características requeridas para este estudio en particular (es decir 3.7% del total de la muestra). Al expandir estos resultados en el universo muestral de 21,820 familias significaría que regresaron entre 472 y 1,152 familias a las 35 comunidades,[2] un promedio de 23 familias en cada comunidad. Con base en esto se puede decir que la llegada de familias de los migrantes de retorno en 2008 e inicios de 2009 no fue diferente al patrón de migración de otros años en que se han tomado datos.[3]

Sin embargo, hasta este momento sólo se puede suponer que los sistemas de servicios comunitarios no estarían sobredemandados por

2. El error de muestreo se estimó en 4.9 encuestas; a partir de este dato y del valor de la distribución normal inversa de una variable aleatoria, arroja ese intervalo de confianza al 90%.
3. El Consejo Nacional de Población (Conapo) presenta índices de intensidad migratoria, los cuales agregan el número de familias que reciben remesas, hogares con migrantes en Estados Unidos, o con migrantes circulares o de retorno, sobre el número de hogares totales. Colima es uno de los estados con mayor índice migratorio.

las familias de los migrantes de retorno; asimismo, la inferencia basada en la expansión de la información de la muestra a la población, da una indicación que no se presenta un incremento importante de desempleo o subempleo para el año del 2009, a pesar de la rigidez de los mercados laborales rurales. Así la pregunta de investigación hasta ahora se contesta en que no ha sido muy importante el impacto social en las comunidades rurales por el retorno de las familias de los migrantes. Para probar definitivamente esto, la única alternativa disponible es analizar la información de las encuestas y de las entrevistas a profundidad a ciertos informantes clave. A continuación se presenta una caracterización de los migrantes encuestados.

## Situación de los migrantes de retorno y sus familias en Colima

En este apartado se analiza la situación de los 62 migrantes de retorno y sus familias. El 72% de los 62 migrantes entrevistados llegaron a México entre 2007 y 2009, es decir en los años del surgimiento y pleno impacto de la crisis financiera y económica de Estados Unidos. No se les preguntaron las razones de salir de ese país, pero se considera que la crisis motivó su retorno a México. Dado que Colima es uno de los estados con tradición migratoria y se ha probado que las redes sociales de familiares y amigos apoyan a los nuevos inmigrantes en Estados Unidos, es posible que éstos que llegaron a Colima no tuvieran una red tan sólida que los pudiera retener en aquel país.

Los 62 entrevistados tienen familias nucleares de cuatro miembros, generalmente la esposa(o) y dos hijos, aunque también incluyen en algunos casos a personas de edad avanzada. En el cuadro V.2 se muestra la situación de la composición familiar. En 99 hombres y 88 mujeres que componen a las 62 familias, se observa una población relativamente joven, donde la esposa(o) del migrante y él mismo tienen una edad promedio menor a 40 años, con hijos adolescentes o adultos jóvenes. En general el nivel educativo es ligeramente mayor en la mujer que en el hombre, aspecto que probablemente se explique por el hecho de que el varón debe trabajar a más temprana edad, comparado con la mujer en las familias de corte tradicional colimense. Este aspecto se aborda más adelante.

*Cuadro V.2*
Composición familiar de los migrantes de retorno

| *Miembro* | *Entrevistado* | | *2º familiar* | | *3er familiar* | | *4º familiar* | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *Sexo* | *Hom.* | *Muj.* | *Hom.* | *Muj.* | *Hom.* | *Muj.* | *Hom.* | *Muj.* |
| Número | 41 | 21 | 14 | 38 | 24 | 18 | 20 | 11 |
| Edad (promedio) | 41.8 | 36 | 29 | 32.8 | 22.2 | 15.4 | 10.9 | 10.6 |
| Nivel de estudios (promedio) | 6to Prim. | 3ero Sec. | 1ero Sec. | 1ero Sec. | Inicio Sec. | 3ero Sec. | Inicio Sec. | Inicio Sec. |

Fuente: elaboración propia con información de 62 encuestas.

Una medida para estimar el empleo o subempleo, así como el dinamismo de los mercados de trabajo locales, es saber si en fechas recientes el migrante o sus familiares pudieron trabajar. Como se observa en el cuadro V.3, para los adultos (migrante y segundo y tercer familiar), la mitad de ellos pudieron trabajar la semana anterior. Esto significa una alta tasa de desempleo. Puede que las mujeres deban dedicarse al hogar, por lo que este ajuste daría como resultado que 33% de las mujeres encontraron empleo, mientras que 64% de los hombres también lo encontraron. Esto sigue significando una alta tasa de desempleo para cualquier género.

Aunque la participación de la mano de obra masculina en el mercado de trabajo fue más alta que la femenina, el número de días promedio que trabajó la mujer fue ligeramente más alto para tres de los cuatro miembros de la familia. Otro aspecto fue que con excepción del entrevistado (migrante), en el cual la mujer ganó más en términos absolutos y por día, en el resto de los familiares los hombres fueron quienes tuvieron un ingreso más alto.

En cuanto al mercado laboral en que participa la familia del migrante, la opción más recurrente, para el migrante, han sido las actividades agropecuarias (en terrenos propios y como jornalero) y las de servicios diversos, por lo general en las ciudades cercanas. Para la esposa del migrante es claro que la mayoría se dedica al hogar (y por tanto no genera ingresos adicionales y explica por qué participa menos en el mercado laboral remunerado) y los hijos estudian (cuadro V.4).

*Cuadro V.3*
Situación laboral familiar de los migrantes de retorno

| *¿Trabajó la semana pasada?* | *Migrante* | | *2º familiar* | | *3er familiar* | | *4º familiar* | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | *Hom.* | *Muj.* | *Hom.* | *Muj.* | *Hom.* | *Muj.* | *Hom.* | *Muj.* |
| Sí | 9 | 29 | 8 | 5 | 2 | 10 | 1 | 5 |
| No | 12 | 12 | 19 | 3 | 8 | 9 | 4 | 6 |
| ¿Cuántos días trabajó la semana pasada? | 5.5 | 5.2 | 6.0 | 6.0 | 6.0 | 5.2 | 7.0 | 5.4 |
| Cantidad que ganó la semana pasada* | 1,712.5 | 1,216.6 | 964.3 | 1,545.0 | 675.0 | 883.3 | 800.0 | 860.0 |
| Pago promedio por día laboral* | 311.4 | 234.0 | 160.7 | 257.5 | 112.5 | 169.9 | 114.3 | 159.3 |

*/ En pesos corrientes.
Fuente: elaboración propia con información de 62 encuestas.

*Cuadro V.4*
Actividad a que se dedica la familia la mayor parte del año

| *Actividad principal* | *Migrante* | | *2º familiar* | | *3er familiar* | | *4º familiar* | | *Total* | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | *Hombre* | *Mujer* | *Hombre* | *Mujer* | *Hombre* | *Mujer* | *Hombre* | *Mujer* | *Hombre* | *Mujer* |
| Estudiar | | | 2 | 5 | 12 | 11 | 8 | 3 | 22 | 19 |
| Al hogar | 3 | 12 | 3 | 20 | | 1 | | 3 | 6 | 36 |
| Jornalero | 3 | 4 | 1 | 1 | 2 | | | | 6 | 5 |
| Campesino (tierras propias) | 17 | | 2 | | | | 2 | | 21 | |
| Comerciante | 4 | | | 3 | 2 | 1 | 1 | | 7 | 4 |
| Otro | 13 | 5 | 4 | 4 | 6 | 1 | 2 | 1 | 25 | 11 |
| Total | 40 | 21 | | | | | | | 40 | 21 |

Fuente: elaboración propia con información de 62 encuestas.

Muchas de las actividades a las que se dedicaron los miembros de las familias fueron las más recurrentes al momento de la aplicación de los cuestionarios (2009). Sin embargo, también se considera importante conocer cómo se encontraba el mercado a la llegada de los migrantes. Como se observa en las gráficas V.1, la mayoría de los entrevistados consideraban que encontrar trabajo a su llegada era aún más difícil que

antes de emigrar. Esto puede explicarse por las limitantes de los mercados laborales locales (agravados por los efectos de la crisis económica), o por la edad del entrevistado. Asimismo, esto explica el alto desempleo entre mano de obra masculina entrevistada.

Al observar la actividad en que se empleó el migrante, la mayoría estableció negocio propio, o se empleó en el sector de los servicios, o como jornalero agrícola (donde los cultivos agrícolas comerciales de Colima tienen una importante demanda de mano de obra). En menor medida los inmigrantes tuvieron que trabajar en los negocios familiares, como albañiles o en empleo del gobierno (gráficas V.1). Dado que el sector agropecuario es uno de los mercados donde más se emplearon los migrantes de retorno, se observa que fueron principalmente absorbidos por las actividades primarias, y sólo de manera marginal en la industria procesadora o en servicios asociados a la agricultura. En virtud de que en Estados Unidos un importante segmento de los migrantes mexicanos se empleaba en el sector de la construcción de viviendas (u otras edificaciones) y en los servicios, pocos de ellos aplican en su actual trabajo en México las habilidades aprendidas en el extranjero.

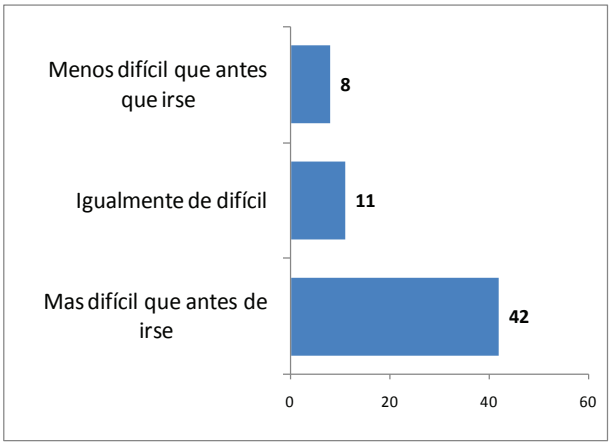
Lo anterior obliga a concluir que en 2009 el mercado laborar para los migrantes —así como para la población en edad de trabajar— ha estado muy deprimido, con altas tasas de desempleo y opciones limitadas de trabajo lo suficientemente remunerado para compensar los gastos familiares, a menos que sea el autoempleo en negocios propios y familiares, o bien la opción de los mercados agrícolas, principalmente para el corte de diversas frutas y hortalizas. Sin embargo, los resultados tampoco llegan a probar que la llegada de migrantes "sature" los mercados laborales. La situación del mercado laboral será tratado más adelante.

Respecto a los servicios de seguridad social brindados por el estado, éstos no fueron otorgados a las familias, lo cual se explica por el tipo de trabajo informal en el que se desenvuelven sus miembros. Asimismo, otros servicios de asistencia social (brindados por agencias gubernamentales federales, como Sedesol, Sagarpa o del gobierno del estado) tampoco alcanzaron a estos migrantes o a sus familias en un número importante. Es lógico esperar estos resultados entre familias que muchas veces los desconocen o que viven en áreas rurales, donde por lo general estos servicios tienen poca cobertura. En cuanto a la facilidad para matricular a los hijos en las escuelas públicas de nivel básico y bachillerato, la mayoría no encontraron problemas, lo cual puede explicarse porque en muchas comunidades rurales se está registrando

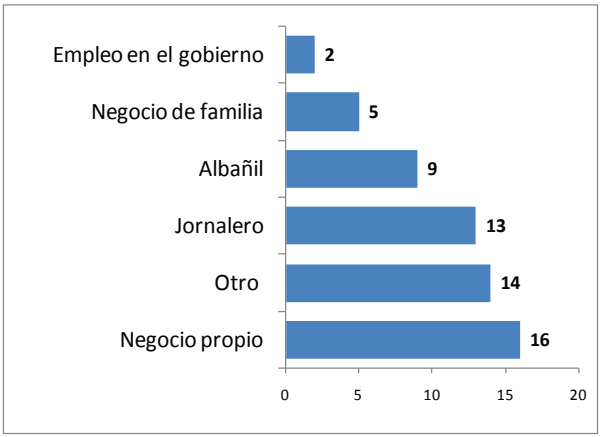
una reducción de niños en edad escolar (debido a la migración), por lo que muchas escuelas son de tipo multigrado. Aquellas familias que no pudieron inscribir a sus hijos en estas escuelas tuvieron que hacerlo en las privadas, cuyo costo es privativo para muchas familias.

*Gráficas V.1*
El mercado laboral para el migrante de retorno

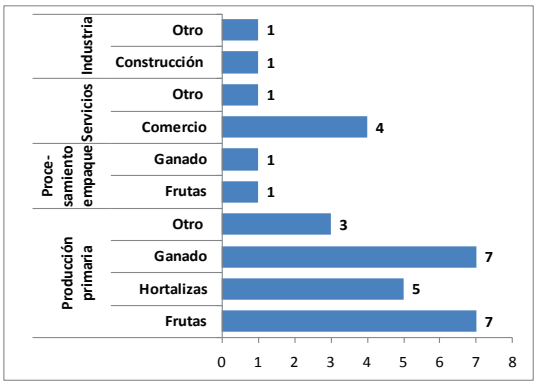
*Encontrar trabajo ahora es…*



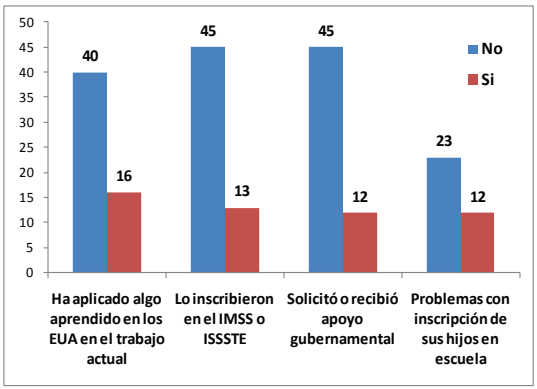

*Actividad en que se empleó al llegar*



*Sectores agropecuarios donde se empleó*




*Demanda de servicios*

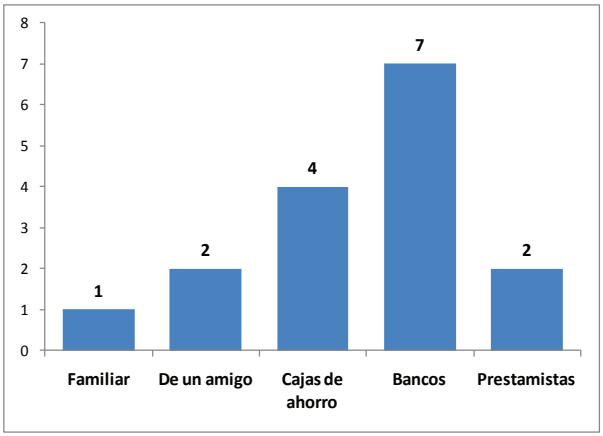



Fuente: elaboración propia con información de 62 encuestas.

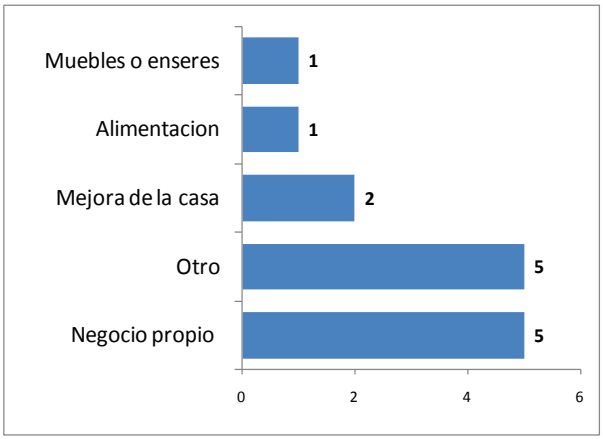
En virtud de la baja cobertura de los servicios públicos o de programas de gasto social gubernamental en el medio rural, la familia del migrante debe recurrir a su red social en caso de emergencia o necesidad, o a instituciones financieras. Sin embargo, sólo 25% de los migrantes de retorno solicitaron o recibieron algún tipo de crédito proveniente de los bancos y cajas de ahorro, principalmente (gráficas V.2). Estas instituciones piden garantías, lo cual puede desincentivar las solicitudes. Este dinero se empleó principalmente para capital de trabajo de los negocios propios y en vehículos (otros). Es claro que el mercado de créditos está muy limitado para los migrantes.

*Gráficas V.2*
Mercado de créditos para el migrante de retorno

*De quien recibió el crédito*




*Compras con préstamos*

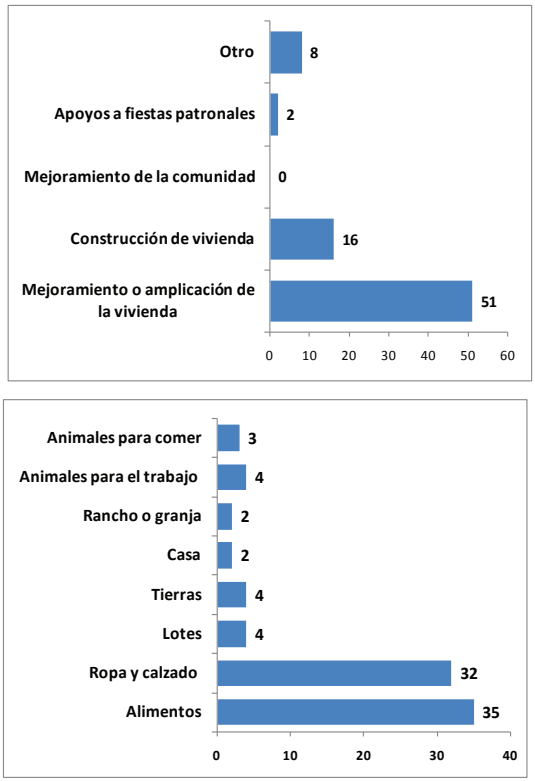



Fuente: elaboración propia con información de 62 encuestas.

Por tanto, la fuente de recursos para los gastos o inversiones de los migrantes son sus ahorros que trajeron de Estados Unidos. Como se observa en las gráficas V.3, éstos se destinan principalmente para el gasto de consumo familiar (alimento, ropa y calzado) y para la amplia-

ción o mejoramiento de la vivienda, esto último debido a que la casa en la que viven 75% de los migrantes entrevistados es propia. La construcción o la compra de casa, de lotes, terrenos o granjas es otra de las principales inversiones que hacen los migrantes. El apoyo al mejoramiento de la infraestructura o capital físico de las comunidades no está dentro de las prioridades del migrante, en parte porque la gente percibe que esto es responsabilidad de las administraciones municipales. El comportamiento de compras del migrante es lógico. Ellos perciben que el ingreso que se tiene en los mercados locales de México sólo es suficiente para alimento y ropa; así, al tener un ingreso más alto —por trabajar en Estados Unidos—, dicho ingreso se "ahorra" en la forma de bienes inmuebles y su ampliación o reparación.

*Gráficas V.3*
Compras con recursos que trajo del extranjero




Fuente: elaboración propia con información de 62 encuestas.

Finalmente, para saber si se trata del mismo tipo de mercado laboral, se hace un comparativo de los días trabajados la semana anterior a la aplicación de la encuesta, el ingreso promedio semanal y si se trabajó o no la semana pasada mencionada, para los miembros de la familia radicada en Colima del migrante y la familia que el migrante trajo consigo (cuadro V.5). Como se observa, para ambos tipos de familias las frecuencias de trabajo o desempleo la semana anterior a la aplicación de la encuesta son eventos independientes. Es decir, no hay alguna relación de causalidad entre las variables. Así, el mercado de trabajo es el mismo para los dos tipos de familias.

*Cuadro V.5*
Comparativo de mercados laborales

| | *Familia local del migrante* | | *Familia migrada* | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | *Padres* | *Hijos* | *Padres* | *Hijos* | *Total* | *Xi2 cal* | *Prob* |
| Sí trabajó la semana pasada | 246 | 125 | 51 | 17 | 439 | 2.20 | 0.53 |
| No trabajó la semana pasada | 252 | 107 | 46 | 22 | 427 | | |
| Total | 498 | 232 | 97 | 39 | 866 | | |
| *Promedios* | *Local* | *Migrante* | *Obs.* | *DMS* | *F cal* | *Prob* | |
| Número de días trabajados | 5.5 | 5.5 | 415 | 0.4 | 0.03 | 0.8690 | |
| Ingreso semanal | 908.1 | 1,172.7 | 350 | 235.4 | 4.89 | 0.0277 | |

Notas: DMS = diferencia mínima significativa.
Fuente: elaboración propia con información de 406 encuestas.

Por otra parte, no existe diferencia significativa en el promedio de días trabajados para los miembros de ambos tipos de familias (alrededor de cinco días y medio), aunque los miembros de la familia que regresó con el migrante obtuvieron un ingreso significativamente mayor que la familia radicada en Colima. Con esta información es posible concluir que tanto las familias radicadas en Colima como las que llegaron de Estados Unidos se desenvuelven en el mismo tipo de mercados laborales (por tratarse de mercados básicamente rurales y asociados a la producción primaria) y enfrentan los mismos problemas para conseguir empleo.

*Entrevistas*

Uno de los informantes clave para conocer, sin entrar en profundidades, la situación de los migrantes de retorno, son los pasantes de médicos que viven al menos un año en las comunidades rurales. Se habló con seis de ellos a finales de 2009 e inicios de 2010, de los poblados de Alcaraces, municipio de Cuauhtémoc; el Trapiche y el Chanal, del municipio de Colima; y de Pueblo Juárez, en el municipio de Coquimatlán. Cinco de ellos afirmaron que no han percibido un regreso significativamente mayor al número de migrantes ("norteños") que llegan para asistir a las fiestas de fin de año. Ellos contabilizan el número de personas que enferman, y afirmaron que la demanda por servicios de salud no se incrementó. Sólo uno de los médicos, apostado en Alcaraces, afirmó que él "ha notado un incremento en las consultas realizadas de personas que estaban en Estados Unidos, y del tipo de enfermedades de las que son tratadas".

Una situación similar se observó a través de las entrevistas con profesores de escuelas primarias de Alcaraces, del Trapiche y Tepames (esta última población ubicada en el municipio de Colima), quienes informaron que no existe una demanda adicional importante por servicios educativos básicos, en particular de familias que retornan a México provenientes de Estados Unidos. Algunos sólo destacaron casos aislados de niños con problemas de adaptación por dificultades con el idioma (en este caso se trata de niños que hablan inglés), con las clases en español y con otros estudiantes.

Al entrevistar a migrantes que regresaron entre 2008 y 2009 en el municipio de Comala, se observa una situación de vida muy heterogénea (véanse casos entrevistados). Sin embargo, en cuatro de cinco casos también es notable que ellos y no sus familias regresaron a México. En tres de los cinco casos los problemas de la crisis económica en Estados Unidos influyeron directa o indirectamente en la necesidad de regresar a México. Dos de los cinco entrevistados planean su retorno a ese país con el objetivo de trabajar.

Si bien estos casos de los migrantes entrevistados no permiten hablar de tendencia generales, facilitan la comprensión de la vida y condiciones sociales de los migrantes. Es notable que la crisis haya impulsado a los migrantes a regresar a México, pero como se ve, la mayoría de estos migrantes regresan solos, o bien tienen a sus familias en nuestro país.

*Casos*

*Caso 1.*
Mujer de 18 años originaria de Jalisco. Emigró a Estados Unidos a los 12 años falsificando documentos. A los 14 años dejó la escuela (en la cual siempre tuvo problemas con sus compañeros) por concubinato con un migrante de Colima, sus dos hijos los tuvo siendo menor de edad.

La crisis económica de Estados Unidos la golpeó fuertemente a ella y a su esposo (antes de estallar, podían pasear, hacer compras, ir a bailes y fiestas, comprar vehículos); al nacer su segundo hijo no le pudo comprar lo indispensable; su esposo perdió el empleo, no tenían dinero ni para la renta de la casa, vendieron los vehículos y ella comenzó a vender antojitos mexicanos.

En 2008 ella y dos miembros de su familia, además de sus hijos, regresaron a Colima; su esposo llegó después. Ellos no trajeron ningún ahorro, al estar demasiado tiempo en desempleo. La sorpresa de su esposo (que cada mes mandaba dinero a sus padres para hacer una casa) es que no había casa ni ahorro; así que decidieron vivir con familiares, empezando por la casa de los padres de su esposo.

Actualmente el esposo trabaja sólo tres días a la semana en Manzanillo, por lo que viven con precariedad. Ella considera que el encontrar trabajo en Colima es fácil, pero el sueldo es muy bajo. Ella quiere trabajar pero su esposo no se lo permite.

Su esposo desea emigrar a Estados Unidos a finales de 2009. Ella lo haría con el fin de que sus hijos tengan una mejor educación, considera que tiene más apoyos y mejor calidad la educación en ese país.

Extraña los servicios públicos de Estados Unidos, que los evalúa como muy buenos en aspectos como seguridad, salud, educación, limpieza en calles y acceso a la alimentación, aspectos contrastantes con la situación que se vive en nuestro país.

*Caso 2.*
Hombre de 24 años, nacido en Colima. Emigró a Estados Unidos en 2004. Para cruzar la frontera primero lo intentó por el río, y al no lograrlo optó por la aduana, a través de falsificación de documentos. Por tres años vivió con sus familiares en Los Ángeles, California, y después se mudó a otra casa con sus amigos. Su trabajo en el corte de uva le permitía satisfacer su necesidades, comprar autos y enviar dinero a su padres, vecinos del municipio de Comala.

Al vivir con sus amigos (que se dedicaban a actividades ilegales), tuvo que gastar en renta, alimentación, transporte, etc., pero al poco tiempo cayó en el alcoholismo y abuso de drogas; se olvidó que tenía familia, responsabilidades y obligaciones. Por un tiempo durmió en las calles, lo cual le acarreó conflictos con las autoridades.

Vivió en dos ocasiones en unión libre, una vez con una joven menor de edad, aspecto que le ocasionó problemas con los familiares de la menor y con la policía. Sus conflictos con la ley determinaron su deportación a México a finales de 2008. A él no le afectó la crisis económica de Estados Unidos, puesto que no perdió su trabajo en los campos agrícolas.

Al llegar a Colima no trajo ahorros (por sus fuertes gastos y porque fue deportado) y le fue difícil conseguir trabajo y acostumbrarse al sueldo, que en su caso es de jornalero agrícola. Afirma que está decidido a ya no regresar al país vecino.

*Caso 3.*

Hombre de 24 años, originario de Colima. Emigró a Estados Unidos por primera vez en 2005, por medio de un permiso temporal, y lo hace cada año para trabajar en los campos agrícolas de California. Los dueños de la empresa le brindaban el lugar donde se hospedaba, junto con cientos de otros inmigrantes. En estas barracas comen y conviven los trabajadores, pero no les es permitido salir.

Él trabajaba en las cosechas en los campos agrícolas, por ser trabajo bien pagado; aunque a raíz de la crisis económica ya no fue llamado para ir a Estados Unidos, así que se considera como desempleado. No sabe si la empresa cerró o sólo dejó de contratar a ciertos empleados, de quienes los mexicanos son los más vulnerables de perder el trabajo.

Actualmente trabaja como empleado en el municipio de Comala; desea regresar a trabajar como jornalero al país vecino con el fin de establecer un negocio particular en el lugar donde vive en Colima, pero no sabe cuándo vuelvan a contratar en su antigua empresa, y está indeciso sobre si decide cruzar la frontera como ilegal.

*Caso 4.*

Hombre de 31 años, vecino del estado de Colima, emigró a Estados Unidos en 1998 y retornó a su comunidad a inicios de 2009. Para cruzar la frontera como ilegal tuvo que atravesar el desierto; mencionó lo difícil de esa ruta, dado que era muy común ver cuerpos y esqueletos de

personas muertas por algún accidente, por ataque de animales ponzoñosos o por deshidratación.

Indicó que a él no le gustaría formar a su familia en Estados Unidos, pues aunque su gobierno apoya con la educación y salud, deplora la situación de muchos mexicanos perdidos en los vicios. El vivió con el temor constante de ser deportado y no se sentía libre.

Su trabajo principal en Estados Unidos fue en la construcción de casas y edificios, el cual es bien pagado, pero fue de los sectores más afectados por la crisis y él perdió su trabajo. Gastó todos sus ahorros y tuvo que regresar a Colima sin dinero. Consiguió trabajo en Colima a la semana de su llegada como empleado de una empresa extranjera, aunque con un salario semanal equiparable al que él obtenía diariamente en Estados Unidos.

Otro motivo de su regreso fue que sus padres son ancianos y su salud es precaria. Considera que ya no emigrará fuera del país.

*Caso 5.*

Hombre de 27 años originario de Colima. Emigró a Estados Unidos en 2003 (pero se reservó hablar de esto, ya que dice sufrió mucho en el viaje y ya no quiere recordarlo) y llegó a vivir con personas conocidas. Esto último le permitió trabajar al día siguiente de su llegada en una empresa de construcción de viviendas, donde trabajó por cuatro años. Normalmente hacía horas extra, lo cual le permitió ahorrar y enviar dinero a su familia paterna en Colima, para construir su casa y mejorar las condiciones de vida de sus padres y hermanos.

Destacó que los servicios públicos en Estados Unidos son muy buenos y mejores que en Colima, pero no así la seguridad y tranquilidad de su estado natal. Resaltó que en Estados Unidos no se puede salir a las calles con tranquilidad: se presentan asaltos por personas drogadictas, la prostitución en las calles y la inseguridad por la amenaza de deportación. Mencionó que cuando salía a las calles y de noche, normalmente no traía consigo el dinero en las bolsas de su pantalón, ni en la cartera, sino en sus zapatos.

Afirmó que en Estados Unidos los mexicanos son conocidos como alcohólicos y fiesteros; cada ocho días hay bailes y jaripeos en los barrios latinos, eventos muy concurridos por migrantes de diversos países, en su mayoría mexicanos. Asimismo, destacó que en el país vecino es común ver migrantes alcohólicos, drogadictos, sin trabajo y/o enfermos;

así como personas que no se preocupan por su familia mexicana, y/o que la han abandonado para formar otra.

En 2009 decidió regresar a Colima por cuestiones familiares; expresó que en ese año impactó el desempleo por la crisis económica en Estados Unidos. Ya no busca regresar a ese país. Actualmente trabaja como jornalero y en agricultura de su propiedad, así como en trabajos temporales de pintor y constructor en tabla roca.

Existen otras formas de medir la migración de retorno, por efecto de programas gubernamentales. Las autoridades estatales dieron el primer paso para atender el posible impacto social de las familias que retornan de Estados Unidos. A través de un programa operado por la oficina de Desarrollo Integral de la Familia (DIF), se contabilizaron 38 casos de familias que retornaron al municipio de Comala procedentes de Estados Unidos en 2009 y 2010. El programa busca la regularización de los niños nacidos en ese país, para que puedan asistir a las escuelas públicas en el estado. Se sabe que no todas las familias se acogieron al programa (su costo está entre dos y tres mil pesos para el pago por la expedición de papeles de nacionalidad estadounidense), por lo cual aún no se tiene un conteo preciso. En esta investigación no se pudo obtener la información de los otros municipios. Sin embargo, también esto ofrece una idea del retorno de las familias. Si se estima que al menos uno de cada dos o tres casos de familias de migrantes se acogió al programa, es posible afirmar que en Comala retornaron entre 76 y 120 familias en un lapso de dos años. Se desconoce si regresaron a Estados Unidos, si cambiaron de residencia en el estado o en el país en ese lapso.

## Conclusiones

En el trabajo de las encuestas y entrevistas se detectó que existen comunidades que tienen tradición de migración y otras no la tienen, por lo cual su patrón de migración, el uso de redes sociales, el impacto de las remesas y el número de familias de migrantes, y otros muchos aspectos asociados a la migración son muy diferentes. En el caso del municipio de Comala, las comunidades como La Caja, Zacualpan (ésta es una comunidad indígena), Cofradía de Suchitlán, El Remate, La Becerrera y la cabecera municipal tienen esta tradición; y un poblado con población indígena, Suchitlán, no tiene dicha tradición. Este aspecto no fue

considerado en el diseño muestral y estas diferencias no fueron capturadas, por lo que el análisis estadístico puede estar sesgado.

La hipótesis de este trabajo que afirmaba que se presentaría un importante impacto social (en los mercados de trabajo y por los servicios municipales) por la migración de retorno de personas y familias, no se confirmó. Si bien la migración de México a Estados Unidos es un proceso muy dinámico, donde miembros de las familias van y vienen, el trabajo de campo permitió determinar el tipo de tendencia dominante. Las encuestas muestran los mismos mercados laborales para los migrantes como para sus familias radicadas en Colima o que trajeron consigo. Las entrevistas no capturaron una percepción relacionada con un incremento de migrantes, al menos no diferente del patrón estacional anual que observan las comunidades rurales.

Es claro que la crisis económica de Estados Unidos, que ha afectado seriamente a su población, y en particular a los migrantes mexicanos (tanto por el desempleo en los sectores de trabajo tradicionales tales como el de la construcción y los servicios, como porque generalmente es mano de obra no calificada y porque no reciben los beneficios de los programas sociales de desempleo), muchas familias decidieron permanecer en ese país, y al menos en el caso de Colima no regresaron de manera masiva a sus lugares de origen.

Sin embargo, a pesar de que la crisis económica fue gestionada de tal manera por el gobierno estadounidense que se evitó la bancarrota de ese país, sus secuelas, en particular el alto desempleo y una recuperación muy lenta y la enorme deuda gubernamental, siguen siendo un incentivo para que más familias retornen a México. Su desenlace se verá más adelante.

## Referencias bibliográficas

Autor no especificado (2011) "America jobless man, decline of the working man", *The Economist,* abril 28.

Cornelius, W. (2009). *Los migrantes de la crisis,* presentación realizada en el marco del Seminario Permanente sobre Migración Internacional.

Massey, D. Durand, y Malone, N. (2009). *Detrás de la trama: Políticas migratorias entre México y Estados Unidos,* Porrúa.

Papadementriou, D., y Terrazas, A. (2009). *Immigrants and the current economic crisis: Research Evidence, Policy Challenges, and Implications.* Estados Unidos: Migration Policy Institute.

Servicio de Estudios Económicos, Fundación BBVA Bancomer (2009-2010) *Situación Migración México*. Varios números: junio 2009, noviembre 2009, mayo 2010, noviembre 2010. http://www.bancomer.com

Stiglitz, Joseph E. (2009). *Caída libre: Estados Unidos, el libre mercado y el hundimiento de la economía mundial,* Taurus.

# Conclusiones generales

Es claro que la crisis económica de Estados Unidos ha afectado seriamente a su población y en particular a los migrantes mexicanos (por el desempleo en los sectores de trabajo tradicionales como la construcción y los servicios, donde se concentran los migrantes mexicanos, dado que éstos representan la mano de obra no calificada y no reciben los beneficios de los programas sociales de desempleo), muchas de estas familias decidieron permanecer en ese país y, al menos en el caso de Colima, no regresaron de manera masiva a sus lugares de origen. Sin embargo, a pesar de que la crisis económica fue gestionada por el gobierno estadounidense de tal manera que evitó la bancarrota de ese país, sus secuelas, en particular el alto desempleo y una recuperación muy lenta, siguen siendo factores para que más familias retornen a México. Su desenlace se verá más adelante.

Por lo pronto y para el estado de Colima se encontraron los siguientes hallazgos, a raíz de de la investigación realizada con una visión interdisciplinaria, de los efectos de la crisis.

En primera instancia se identificó que los estudios de caso sobre la migración en áreas rurales desmitifican muchas afirmaciones. La más importante es que ésta no constituye predominantemente un mecanismo de reproducción de las familias que se quedan, sino una válvula de escape para las presiones sobre el mercado de trabajo, en tanto una proporción reducida recibe remesas. Se observó que la participación de los miembros de las familias con migrantes en actividades remuneradas es mayor que entre las familias sin migrantes, es decir, ante la incertidumbre de recibir o no remesas, los miembros que se quedan se incorporan al mercado de trabajo.

Respecto a las dinámicas de las familias nucleares, los cambios que se presentaron no se dan de forma automática, pues éstos se encuentran condicionados por cada una de las historias de vida de los migran-

tes, es decir, cómo era su situación de familia antes de irse en busca de trabajo en Estados Unidos, y cómo fue recibido a su retorno; se advirtió que tanto la emigración como el retorno se encuentran asociados a la familia de origen del migrante.

La migración se encuentra ligada a la violencia estructural que viven las mujeres pareja de migrante, pues en ocasiones al migrar el esposo contribuye a fortalecer el imaginario social donde la mujer pareja de migrante es considerada como propiedad de la familia de origen del marido, así como de la comunidad, y aunque ella busque alternativas de subsistencia, no contribuye a su autonomía y empoderamiento.

Se manifestó que las remesas, en su cuantía, son poco significativas: lo que se recibe se destina al consumo, principalmente de alimentos, medicina y para gastos de la escuela. El ahorro es reducido o inexistente; en este sentido, las instituciones microfinancieras no son por lo pronto una opción para el ahorro o para la inversión de las familias de migrantes, mientras no crezca la proporción que se destine al ahorro, aunque por parte de éstas se brinde el servicio de recepción de remesas.

En la investigación de campo se detectó que existen comunidades que tienen tradición de emigración, como en el municipio de Comala, en las comunidades La Caja, Zacualpan (población indígena), Cofradía de Suchitlán, El Remate, La Becerrera y la cabecera municipal; sin embargo, existen otras a las cuales no les impacta la cultura de migración, como el caso de Suchitlán, una comunidad con población indígena; y a comunidades económicamente similares, lo que lleva a concluir que no hay un patrón de migración; el uso de redes sociales, el impacto de las remesas y el número de familias de migrantes, así como muchos otros aspectos asociados a la migración, son muy diferentes, lo que no fue considerado en el diseño de la muestra.

Queda en la mesa de discusiones:

- Si los viejos que se quedan solos porque se fueron todos los hijos, accedieron a un programa social o si el gobierno estatal tiene alguna alternativa para ellos.
- Si el gobierno estatal plantea entre sus objetivos instrumentar una política de empleo para captar a quienes aún no se van y a quienes regresan.
- Ante la presión sobre el mercado de trabajo de los miembros que se quedan, los programas de apoyo al empleo deben expandirse, pues hoy se probó la insuficiencia de éstos.

- Si se presentan cambios en la dinámica familiar de otro tipo de familias (extensa, compuesta), asimismo establecer cómo asume los cambios el migrante que retorna a un sistema desconocido para él.
- Conocer la experiencia de los hombres parejas de las mujeres investigadas que permita analizar las relaciones de pareja desde la equidad de género, donde se trastocan los roles tradicionalmente asignados bajo los mandatos sociales.
- Qué otro tipo de servicios financieros efectivos y atractivos pueden ofrecer las instituciones microfinancieras que sean del interés de las familias receptoras de remesas, además del servicio de recepción de remesas.
- Por qué las instituciones microfinancieras no son del interés de las familias, aunque por parte de éstas se brinde el servicio de recepción de remesas.
- Si en un futuro el retorno de migrantes será más visible en el estado de Colima.

Finalmente, se advierte que este estudio fue relevante en la experiencia vivida por el equipo de investigación, ya que ésta, al ser desarrollada con un enfoque mixto, propició múltiples elementos de conocimientos, y permitió advertir que el trabajo con modelos de otras disciplinas favorece la comprensión del fenómeno estudiado de una forma holística.

# Bibliografía general


Alba, F. (2005). "El manejo de la migración mexicana. Dos décadas de frustraciones", en Valdés, Luz María (coord.), *La Ley de Población a treinta años de distancia. Reflexiones, análisis y propuestas.* México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Jurídicas, citado en Galindo, C. (2009), *La migración internacional en México, sus mitos y sus leyes*.

Álvarez-Gayou, J. (2009). *Cómo hacer investigación cualitativa*. México: Paidós Mexicana.

Alveano, J. (1998). *El padre y su ausencia*. México: Plaza y Valdez.

Aréchiga, A. (2010). "Bajan remesas en 20 millones de dólares", *El Diario de Colima,* 16 de abril. http://www.diariodecolima.com/noticiai.php?a=21607

Ariza, M. (2006). "Género y migración femenina: Dimensiones analíticas y desafíos metodológicos", en Barrera Bassols, D. y O. B. (eds.), *Migración y relaciones de género en México*. México: UNAM, pp. 33-62.

Arroyo, J., y Berumen, S. (2002). "Potencialidad productiva de las remesas en áreas de alta migración a Estados Unidos", en Arroyo, J., Canales, A., y Vargas P. (comps.), *El norte de todos, migración y trabajo en tiempos de globalización*. México: UAG/UCLA/Profmex/Juan Pablos Editor, citado en Morales H., R. (2009). *Remesas familiares y condiciones de vida en el contexto de la migración guerrerense hacia Estados Unidos de América.* Texto completo en www.eumed.net/tesis/2009/rmh/

Arzate Salgado, J., y Vizcarra, B. (2007). "About Transnational Migration: Structural Violence and Gender in Campesino Communities in the Estado de México", *Migración y Desarrollo,* núm. 9. México: El Colegio de la Frontera Norte, pp. 89-99.

Autor no especificado (2011). "America jobless man, decline of the working man", *The Economist,* abril 28.

Ávila, J. L., Castro, J., Fuentes, C., y Tuirán, R. (2000). "Artículo no especificado", en Furlong y Zacuala, A., *Política económica internacional y regional 2009*. México: BUAP.

Baltasar, S. (s/f) *Migración paterna ¿cambio de roles en la familia?* http://sistemadif.jalisco.gob.mx/ceninf/centro_de_informacion/FAMILIA/

Migracion_paterna_cambio_de_roles_en_la_familia.pdf. Consulta: octubre 10 de 2007.

Banco de México (varios años) *Indicadores económicos*. Banco de información, Sistema de Información Económica (SIE), marzo 2001; y www.banxico.org.mx

Banco Mundial (2004). "La pobreza en México: Una evaluación de las condiciones, tendencias, y la estrategia del gobierno", en CESOP, *El impacto de las remesas familiares en México y su uso productivo.* www.diputados.gob.mx/cesop/doctos/

Bancomer, B. R. (2010). *Situación Migración México. Servicio de Estudios Económicos,* mayo. México: BBVA Bancomer.

Barrón, A., y Rangel, E. (2002). "Empleo y migración. Dos estudios de caso. Colima y Villa de Álvarez", *Aportes,* edición especial.

Boletín Microfinanciero (2008). *Área de Investigación Sectorial. Bancarización y Microcrédito en Colombia*. http://www.microfinanzas.org/uploads/media/1319.pdf

Brought, C. (2008). "Migration as Engendered Practice: Mexican Men, Masculinity, and Northward Migration", *Gender and Society,* núm. 22 Estados Unidos: Sage, pp. 562-589.

Cabezas, D. (2004). *El Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP). El impacto de las remesas familiares en México y su uso productivo*. www.diputados.gob.mx/cesop/doctos/

—— (2009). "Las instituciones microfinancieras en el estado de Colima", en Barrón, Cabezas, y González, *Microfinanciamiento: Una alternativa de financiamiento Social*. México: Universidad de Colima.

Campanini, A. (1991). *Servicio social y modelo sistémico*. España: Paidós Terapia Familiar.

Castañón, D. (2004). *La experiencia migratoria de colimenses a Estados Unidos, 1980-1995,* tesis de Licenciatura en Trabajo Social. Colima: Universidad de Colima-Facultad de Trabajo Social.

Castillo, E. (2009). "Colima deja de recibir nueve millones de dólares en remesas", *Milenio Colima,* 7 de diciembre. http://www.mileniocolima.com.mx/modules.php?name=News&file=article&sid=827

Cecchetti, S. G. (2008). *Crisis and Responses: The Federal Reserve and the Financial Crisis of 2007-2008,* National Bureau of Economic Research, NBER Working Paper, núm. 14134.

Chávez Sánchez, L. C., Flores Dávalos, N. L., y Zamora Vuelvas, M. L. (2009). *El padre ausente y las consecuencias económicas, sociales y psicológicas en la dinámica familiar a causa de su migración,* tesis de Licenciatura en Trabajo Social. Colima: Universidad de Colima-Facultad de Trabajo Social.

Conde, C. (2010). *Realidad, mitos y retos de las microfinanzas en México*. Zincantepec, Estado de México: El Colegio Mexiquense A. C./La Colmena Milenaria A. C.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) (2008). *Informe de evaluación de la política de desarrollo social en México*. México: Coneval.

Consejo Nacional de Población (Conapo) (2000). *Índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos*. México: Conapo. http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/migracion/intensidadmig/preliminares.pdf

—— (2005). *Datos de migración internacional*. México: Conapo. www.conapo.gob.mx

—— (2006a). *Índices de marginación 2005*. de:www.conapo.gob.mx/publicaciones/IndiceMargLoc2005.pdf. Consulta: febrero 15 de 2009.

—— (2006b). *Índices de marginación 2005*. www.conapo.gob.mx/publicaciones/IndiceMargLoc2005.pdf. Consulta: febrero 15 de 2009.

—— (2008). *Informe de México: El cambio demográfico, el envejecimiento y la migración internacional en México*. http://www.conapo.gob.mx/prensa/2008/02cepal.pdf

—— (2009). *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID)*. http://www.conapo.gob.mx/encuesta/Enadid2009/Index.html

Cornelius, W. (2009). "Los migrantes de la crisis", presentación realizada en el marco del Seminario Permanente sobre Migración Internacional de alta migración a Estados Unidos", en Arroyo, J., Canales, A., y Vargas, P. (comps.) (2002), *El norte de todos, migración y trabajo en tiempos de globalización*. México: UAG/UCLA/Profmex/Juan Pablos Editor.

De la Mora, M. Y. (2005). *La familia. Estudio y diagnóstico*. México: Libros el Arrayán.

Donato, et al. (2006). "A glass half full? Gender in migration studies", *International Migration Review,* núm. 3-26. Estados Unidos: Center for Migration Studies of New York.

Duarte, E. (2009). *Los 10 estados con menos remesas,* 30 de julio. http://www.cnnexpansion.com/economia/2009/07/30/los-10-estados-con-menos-remesas. Consulta: 16 de abril de 2010.

Durand, J. (2004). "Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento creciente", *Cuadernos Geográficos,* núm. 35, pp. 103-116.

Durand, J., y Massey, D. (2003). Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI. México: UAZ/Miguel Ángel Porrúa, citado en Morales H., R. (2009). www.eumed.net/tesis/2009/rmh/

Eroles, C. (2001). *Familia y trabajo social. Un enfoque clínico e interdisciplinario de la intervención profesional*. Buenos Aires: Espacio.

Faguetti, A. (2006). "Mujeres abandonadas: Desafíos y vivencias", en B. B. (eds.), *Migración y relaciones de género en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 119-134.

Fuentes, M., y Rodríguez, M. (2004). *Transformaciones sociales, económicas y culturales a través de tres generaciones de familias de migrantes e inmigrantes del municipio de Comala, Colima a Estados Unidos,* tesis de Licenciatura en Trabajo Social. Colima: Universidad de Colima-Facultad de Trabajo Social.

Fundación BBVA Bancomer (2009). "Situación emigración México", *Servicio de Estudios Económicos,* núm. 2-4, noviembre.

Galindo, Carlos (2009). *La migración internacional en México, sus mitos y sus leyes*. http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/sdm/sdm2009/09.pdf. Consulta: 10 de julio de 2010.

García Zamora, Rodolfo (2003). *Migración, remesas y desarrollo local,* tesis para el Doctorado en Estudios del Desarrollo. México: UAZ. www.eumed.net/tesis/2009/rmh/

Goldring, L. (2001). "The Gender and Geography of Citizenship in México - US. Transnational Spaces", *Identities,* 7. Estados Unidos: Routledge, pp. 501-524.

Gómez, C. (2010). "Los más vulnerables de los vulnerables: Migrantes. Entrevista a la doctora Ana Uribe", *Avanzada,* julio 7.

Hirsch, J. (1999). "En el norte la mujer manda: Gender, Generation, and Geography in a Mexican Transnational Community", *American Behavioral Scientist,* vol. 42, núm. 9. Estados Unidos: Sage, pp. 1332-1349.

Hondagneu-Sotelo, P. (2003). *Gender and US Immigration: Contemporary Trends*. Berkeley: University of California Press.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2002a). *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH)*. México: INEGI.

—— (2002b). *Censo de Población 2000*. México: INEGI.

—— (2005). *Conteo de Población 2005*. México: INEGI.

—— (2007). *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de la Relaciones en los Hogares 2006 (ENDIREH)*. México: INEGI.

—— (2010). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo,* segundo trimestre de 2010. México: INEGI.

—— (s/f) *II Conteo de Población y Vivienda*. México: INEGI. http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ccpv/default.aspx

Kanaianupuni, S. (2000). "Reframing the Migration Question: An Analysis of Men. Women and Gender in Mexico", *Social Forces,* vol. 78, núm. 4, pp. 1311-1348.

Kral, K. (2006). "Somos todo aquí y allá", *La Ventana* (revista de estudios de género), núm. 24. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, pp. 405-439.

Lagarde de los Ríos, M. (2006). *Los cautiverios de las mujeres: Madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: UNAM, p. 43.

López Córdova, Ernesto C. (2004). "Globalization, Migration and Development: The Role of Mexican Remittances", *Econometric Society Latin American Meetings,* núm. 82, Econometric Society. http://ideas.repec.org/s/ecm/latm04.html

Lozano, Fernando (2000). "Experiencias internacionales en el envío y uso de remesas", en Tuirán, Rodolfo (coord.), *Migración México-Estados Unidos. Opciones de políticas,* pp. 147-166.

Massey, D., Durand, J., y Goldring, L. (1994). "Continuities in Transnational Migration: An Analysis of 19 Communities", *American Journal of Sociology,* vol. 99, núm. 6, mayo, pp. 1492-1533.

Massey, D., Durand, J., y Malone, N. (2009). *Detrás de la trama: Políticas migratorias entre México y Estados Unidos.* México: Porrúa.

Mejía, C. (2006). *Las remesas en México 1991-2003,* tesis de Maestría en Economía. Colima: Universidad de Colima-Facultad de Economía.

Mexican Benchmark Report (2006) *Benchmarking de las microfinanzas en México: Desempeño y transparencia en una industria creciente*. http://www.portalmicrofinanzas.org/gm/document-1.9.36325/Benchmarking%20de%20las%20microfinan.pdf

Morales H., R. (2009). *Remesas familiares y condiciones de vida en el contexto de la migración guerrerense hacia Estados Unidos de América*. www.eumed.net/tesis/2009/rmh/

Navarrete, S. (2005). *El concepto del migrante al interior de sus familias. Análisis del discurso,* tesis de Licenciatura en Comunicación. Colima: Universidad de Colima-Facultad de Letras y Comunicación.

Novelo Urdanivia, F. (2009). *Hacia la economía política de las migraciones México-Estados Unidos*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

Oliveira, O., y Ariza, M. (2000). "Género, trabajo y exclusión social", *Estudios Demográficos y Urbanos,* núm. 43. México: El Colegio de México, pp. 11-33.

Paiewonsky, D., y Orozco, A. (2007). "Género, remesas y desarrollo", Documento de Trabajo, núm. 4, Naciones Unidas, INSTRAW.

Papadementriou, D., y Terrazas, A. (2009). *Immigrants and the current economic crisis: Research Evidence, Policy Challenges, and Implications,* Migration Policy Institute.

Paredes, J. (2003). *Migración hacia Estados Unidos. El Chanal, Colima: 1997-2003,* tesis de Licenciatura en Ciencia Política. Colima: Universidad de Colima-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Pérez, M., y Vázquez, V. (2009). "Familia y empoderamiento femenino: Ingresos, trabajo doméstico y libertad de movimiento de mujeres chonta-

les de Nacajuca, Tabasco", *Convergencia,* núm. 50, mayo-agosto. México: UAEM, pp. 187-218.

Pew Hispanic Center (2009). "Mexican Immigrants in the United States, 2008", *Fact Sheet.* Washington, DC: Pew Hispanic Center; citado en Galindo, Carlos (2009). *La migración internacional en México, sus mitos y sus leyes*. http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/sdm/sdm2009/09.pdf. Consulta: julio de 2010.

Rangel, E., y Barrón, A. (2002). "Mercados de trabajo en el estado de Colima. Tres estudios de caso. Colima, Villa de Álvarez y Cuauhtémoc", *Aportes,* octubre-diciembre.

Rosas, C. (2006). "Control masculino *¿versus?* autonomía femenina: Reflexiones sobre algunos efectos de la migración internacional en varones migrantes y mujeres no migrantes", *Actas del Seminario Género y Migración Internacional*. Colombia: Relaciones Exteriores, pp. 1-26.

—— (2008). "Experiencias de varones en la migración. Contrastes introducidos por la etapa familiar en el estatus socioeconómico", *Revista Latinoamericana de Población*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Servicio de Estudios Económicos, Fundación BBVA Bancomer (2009-2010) *Situación Migración México*. http://www.bancomer.com

Stiglitz, Joseph E. (2009). *Caída libre: Estados Unidos, el libre mercado y el hundimiento de la economía mundial,* Taurus.

STPS (2010). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)*. México: STPS.

Suárez, C., Kral, K., Amador, G., y Villarreal, L. (2010) "Roles y estereotipos de género de mujeres parejas de migrante (MPM) en cuatro municipios de Colima, México", *GénEros,* núm. 8. México: Universidad de Colima/ACU, A. C, pp. 47-43.

Tuirán, R., Partida, V., y Ávila J. L. (2000). "Las causas de la migración hacia Estados Unidos", en Furlong, A., *Política económica internacional y regional.* México: BUAP.

Vega, y Huerta (2008). "Hogares y remesas en dos estados de migración internacional: Hidalgo y Nayarit", *Papeles de Población,* núm. 56, abril-junio. México: UAEM, pp. 67-111.

Vizcarra, I., y Vélez, G. (2008). "Masculinidades frente a los derechos reproductivos y sexuales de las 'mujeres que se quedan' por migración transnacional", *La Manzana, Globalización y Migración* (revista electrónica, vol. III, núm. 5, julio-septiembre. México: BUAP. http://www.estudiosmasculinidades.buap.mx/num5/mujeres.html

Zúñiga, J., (2009). "Continúa la caída de remesas, informa el Banco de México", *La Jornada,* 26 de mayo, México, p. 23.

# Anexo 1
# Cuestionarios aplicados

**Cuestionario 1. Aplicado a familiares de migrantes seleccionados en el estado de Colima**

FOLIO | | | | | |

Datos de identificación

Municipio _____

Localidad _____

Domicilio del entrevistado _____

Indicar alguna particularidad de la vivienda_____

Nombre del entrevistador _____

Comenzar preguntando si tiene familiares directos que migraron a Estados Unidos; si contestó que *no*, dar las gracias y pasar a la siguiente vivienda; si contestó *sí*, seguir con el cuestionario.

Nota: si el que contesta es familiar, llenar este apartado; si *no*, pasar al de migrantes de retorno cuando esté el migrante (página 6).

*Para los familiares*.

I. Composición familiar

Preguntas sólo para familiares del migrante que viven en el hogar. Comenzar con el jefe de familia, hombre o mujer

| 1.1. Nombre | 1.2. Parentesco con el jefe del hogar | 1.3. Sexo 1. Hombre 2. Mujer | 1.4. Edad | 1.5. ¿Hasta qué año estudió? 0 = No estudió 1 = Primaria 2 = Secundaria 3 = Preparatoria 4 = Técnica 5 = Profesional 6. Otras * | 1.6. ¿A qué se dedica la mayor parte del año? 1. Estudiar 2. Al hogar 3. Jornalero 4. Campesino 5. Comerciante 6. Otro (especifique) | 1.7. ¿Trabajó la semana pasada? 1 = Sí 2 = No | 1.8. Si contestó que sí, en qué trabajó la semana pasada. Especifique | 1.9. ¿Cuántos días trabajó la semana pasada? | 1.10. ¿Cuánto ganó la semana pasada? ** |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |

* Para especificar el año escolar concluido, se le agrega al nivel 1 para primaria, o 2 para secundaria, el año, así 1-3 es tercero de primaria, o 3-3 es tercero de preparatoria.

** Si le dan la referencia por quincena o mes, haga la conversión a semana.

Para parentesco: 1. Esposo/a. 2. Hijo/a. 3. Abuelo/a. 4. Tío/a. 5. Primo/a. 6. Sobrino/a. 7. Nuera o yerno. 8. Otros.

En caso de que sean más integrantes, continuar en hoja anexa.

2. ¿Cuántos de los que viven con usted nacieron en Estados Unidos? _____
3. ¿Hace cuánto tiempo que viven en esta localidad? _____
4. ¿Cuánto tiempo tiene de vivir en esta casa? _____
5. La casa donde viven es: 5.a. Rentada ( ) 5.b. Propia ( ) 5.c. Prestada ( ) 5.d. Compartida 5.e Otra (especifique) _____
6. ¿En qué trabajaba su familiar antes de irse a Estados Unidos? _____

II. Sobre los familiares que aún viven en Estados Unidos y exista dependencia económica entre ellos.

| 6.1. ¿Quién migró? Señale parentesco* | 6.2. Sexo 1. Hombre 2. Mujer | 6.3. Edad actual del migrante | 6.4. Estado civil del migrante | 6.5. Último año que estudió | 6.6. ¿Cuándo migró? | 6.7. ¿Dónde se encuentra el migrante actualmente? ** | 6.8. ¿Qué hace allá su familiar? Especifique actividad | 6.9. ¿Cuánto gastó para hacer el viaje a Estados Unidos? | 6.10. ¿Cómo financió su viaje a Estados Unidos? |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |

*/ Padre, madre o hermano/a, hijos (as) que viven en el hogar.
** Señalar estado y localidad de EU.

7. ¿Sus familiares que aún están en Estados Unidos le mandan dólares? Sí ( ) No ( ). Si no le mandan pase a la pregunta 8.

Anote de cada uno de los parientes directos que están en EU; si sólo tienen uno, use sólo un reglón.

| 7.1. ¿Cada cuándo le manda? | 7.2. ¿Cuándo fue la última vez que le mandó? Señale mes y año | 7.3. ¿Cuánto le mandó la última vez? | 7.4. ¿Qué hizo con lo que le mandaron la última vez?<br>1. Compró comida<br>2. Pagó medicinas<br>3. Pagó deudas<br>4. Compra ropa y calzado<br>5. Compra de lote<br>6. Compra de casa<br>7. Compra de rancho o granja<br>7. Otros (especificar)<br>(Nota: especifique cuánto destina a cada uno) | 7.5. Si ahorra parte de lo que le mandan, ¿dónde lo guarda?<br>1. En un banco<br>2. En una caja popular<br>3. Otro (Especifique) | 7.6. A partir de inicios de este año ¿ha disminuido la cantidad de dólares que le mandan?<br>1. Sí<br>2. No | 7.7. Si contestó que *sí*, ¿desde cuándo le mandan menos? | 7.8. Hace un año, ¿cuánto le mandaba? |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | | | |
| | | | | | | | |
| | | | | | | | |
| | | | | | | | |

III. Preguntas sobre familiares migrantes que regresaron de Estados Unidos y que no se encuentran al momento de levantar la encuesta, pero que viven ahí.

| 8.1. Parentesco | 8.2. En el último lugar que estuvo, ¿cuánto tiempo vivió allí? Señale años y/o meses | 8.3 ¿En qué trabajó en EU?* | 8.4. ¿Por qué se regresó de EU? *Puede poner una o más opciones*** | 8.5. Actualmente ¿Trabaja? *No* (pasar a la 8.6) Sí (pasar a la 8.7 | 8.6. Si contestó *no,* ¿cuánto tiempo tiene sin trabajo? | 8.7 Si contestó *sí,* después de regresar, ¿cuántos meses pasaron antes de encontrar trabajo en México? | 8.8 ¿En qué trabaja aquí? Especifique |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | | | |
| | | | | | | | |
| | | | | | | | |

*/ 1. Jornalero. 2. Mesero. 3. Construcción. 4. Comercios. 5. Jardinero/conserje. 6. Trabajo doméstico. 7. Otros (Especifique). ** / 1. No había trabajo. 2. Le bajaron el salario. 3. Lo deportaron. 4. Vino de visita. 5 Vino a poner negocio. 6. Vino a casarse. 7. Por enfermedad. 8. Problemas con la ley de EUA. 9. Otro (Especifique).

III. Preguntas para la mujer pareja de migrante.

11. Su pareja, ¿es migrante? Sí ( ) No ( )
    (Si es *no,* ya no se continúa con las preguntas) y dar las *gracias*.
12. Si la respuesta es *sí,* ¿antes de decidir ser su pareja, él era migrante?
    Sí ( ) no ( )
13. Después que decidieron compartir su vida, ¿cuánto tiempo vivieron juntos antes de que él se fuera al extranjero? (anote según corresponda).
    ( ) Días ( ) meses ( ) año (s)
14. ¿Cuántas veces ha regresado de Estados Unidos desde que es su pareja?
    ( ) Una vez ( ) dos veces ( ) veces
15. Si él está aquí, ¿tiene planes de regresarse a EU?
    Sí ( ) no ( )

*Gracias por su tiempo*

**Cuestionario 2. Aplicado a migrantes de retorno seleccionados en el estado de Colima**

FOLIO | | | | | |

Datos de identificación

Municipio _____
Localidad _____

Domicilio del entrevistado _____
Indicar alguna particularidad de la vivienda_____
Nombre del entrevistador _____

*Para los migrantes de retorno*.

*Composición familiar*.

Preguntar sólo por familiares directos del migrante que viven en el hogar. Comenzar con el jefe de familia, hombre o mujer.

| 1.1. Nombre | 1.2. Parentesco con el jefe del hogar | 1.3. Sexo 1. Hombre 2. Mujer | 1.4. Edad | 1.5. ¿Hasta qué año estudió? 0 = No estudió 1 = Primaria 2 = Secundaria 3 = Preparatoria 4 = Técnica 5 = Profesional 6. Otras.* | 1.6. ¿A qué se dedica la mayor parte del año? 1. Estudiar 2. Al hogar 3. Jornalero 4. Campesino 5. Comerciante 6. Otro (especifique) | 1.7. ¿Trabajó la semana pasada? 1 = sí 2 = no | 1.8. Si contestó que *sí,* en qué trabajó la semana pasada Especifique | 1.9. ¿Cuántos días trabajó la semana pasada? | 1.10. ¿Cuánto ganó la semana pasada?** |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |

* Para especificar el año escolar concluido, se le agrega al nivel 1, para primaria, o 2 para secundaria, el año, así 1-3 es tercero de primaria, o 3-3 es tercero de preparatoria.

** Si le dan la referencia por quincena o mes, haga la conversión a semana.

Para parentesco: 1. Esposo/a. 2. Hijo/a. 3. Abuelo/a. 4. Tío/a. 5. Primo/a. 6. Sobrino/a. 7. Nuera o yerno. 8.Otros.

En caso de que sean más integrantes, continuar en hoja anexa.

2. ¿Cuántos de los que viven con usted nacieron en Estados Unidos? _____
3. ¿Hace cuánto tiempo que viven en esta localidad? _____
4. ¿Cuánto tiempo tiene de vivir en esta casa? _____
5. La casa donde viven es: 5.a. Rentada ( ) 5.b. Propia ( ) 5.c. Prestada ( ) 5.d. Compartida. 5. e Otra (especifique) _____

| 6.1. ¿Cuándo regresó? | 6.2. ¿Cuándo migró la primera vez? Señale año y mes | 6.2. ¿Cuándo migró la última vez? Señale año y mes | 6.3. ¿Adónde migró la primera vez? Señale estado y localidad de EU | 6.4. ¿Adónde migró la última vez? Señale estado y localidad de EU | 6.5. ¿Regresó para quedarse? 1. Sí 2. No |
|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | |
| | | | | | |
| | | | | | |
| | | | | | |

| 7.1. Nombre y sexo | 7.2. ¿En qué estados y/o ciudades vivió en Estados Unidos? | 7.3. En el último lugar que estuvo, ¿cuánto tiempo vivió allí? Señale años y/o meses | 7.4 ¿En qué trabajó en EU?* *Puede poner una o más opciones* | 7.5. ¿Por qué se regresó de EU? ** *Puede poner una o más opciones* | 7.6. Actualmente ¿Trabaja? 1. No (pasar a la 7.7) 2. Sí (pasar a la 7.8) | 7.7. Si contestó *no*, ¿Cuánto tiempo tiene sin trabajo? | 7.8 Si contestó *sí*, después de regresar, ¿cuántos meses pasaron antes de encontrar trabajo en México? | 7.9 ¿En qué trabaja actualmente? Especifique |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | | | | |
| | | | | | | | | |
| | | | | | | | | |

*/ 1. Jornalero. 2. Mesero. 3. Construcción. 4. Comercio. 5. Jardinero/conserje. 6. Trabajo doméstico. 7. Otros (Especifique).

** / 1. No había trabajo. 2. Le bajaron el salario. 3. Lo deportaron. 4. Vino de visita. 5 Vino a poner negocio. 6. Vino a casarse. 7. Por enfermedad. 8. Problemas con la ley de EUA. 9. Otro (especifique).

8. Considera que encontrar trabajo ahora es:
   8. a *Más difícil* que antes de irse ( )
   8. b. *Igualmente difícil* que antes de irse ( )
   8. c. *Menos difícil* que antes de irse ( )
9. ¿En qué actividades se empleó desde su llegada? (Puede anotar con una "X" una o más opciones):

| | | |
|---|---|---|
| Albañil ( ) | Negocio propio ( ) | Pensionado ( ) |
| Artesano ( ) | Negocio de familiar ( ) | Otro (especifique) |
| Jornalero ( ) | Empleado gobierno ( ) | _____ |

10. En caso de trabajar como jornalero o en negocios propios de la agricultura, ¿en qué sector se empleó?

| | |
|---|---|
| Producción primaria | Frutas ( ) Hortalizas ( ) Ganado ( ) Otro ( ) ¿Cuál? |
| Procesamiento/empaque | Frutas ( ) Hortalizas ( ) Ganado ( ) Otro ( ) ¿Cuál? |
| Servicios | Comercio ( ) Banco/caja ( ) Otro ( ) ¿Cuál? |
| Industria | Maquila ( ) Mineral ( ) Construcción ( ) Otra ¿cuál? |

Al regresar y emplearse,

11. ¿Ha aplicado algo aprendido en EUA en el trabajo? Sí ( ) No ( ). Especificar tipo de conocimiento aplicado a su regreso
    _____
12. ¿Lo inscribieron al IMSS o al ISSSTE? Sí ( ) No ( )
13. ¿Solicitó o recibió apoyos gubernamentales? Sí ( ) No ( )
14. En caso afirmativo, preguntar de qué programa específico recibió el apoyo.

| | |
|---|---|
| Sedesol | 70 y más ( ) Microcréditos ( ) ¿Cuál? Otro ( ) ¿Cuál? |
| Sagarpa | Activos productivos ( ) Asistencia técnica ( ) Otro ( ) ¿Cuál? |
| Semarnat | Estufas ( ) Reforestación ( ) Otro ( ) ¿Cuál? |
| Gob. del estado | Apoyos económicos ( ) Capacitación ( ) Otro ¿Cuál? |

15. ¿Solicitó/recibió algún crédito? Sí ( ) No ( )
16. En caso afirmativo, ¿de quién?

De un familiar ( ) Cajas ( ) Bancos ( ) Prestamistas ( )
De un amigo ( )

17. ¿Para qué empleó ese préstamo? (Puede anotar con una "X" una o más opciones):

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| Negocio propio | ( ) | Pago de deudas | ( ) | Fiestas/compromisos | ( ) |
| Compra de terrenos | ( ) | Funeral | ( ) | Fiestas del pueblo | ( ) |
| Compra de tierras | ( ) | Alimentación | ( ) | Pagar mejoras del pueblo | ( ) |
| Compra casa Mejora | ( ) | Muebles/enseres | ( ) | Otro | ( ) |
| de la casa | ( ) | | | Especificar_____ | |

18. Encontró problemas con la inscripción de sus hijos en la escuela? Sí ( ) No ( )
19. ¿A qué nivel los iba a inscribir? (Puede anotar con una "X" una o más opciones).
    Kínder ( ) Primaria ( ) Secundaria ( ) Preparatoria ( )
20. De los recursos que trajo ¿a qué los destinó? (Puede haber más de una respuesta).
    1) Compra de alimentos ( )
    2) Compra de ropa y calzado ( )
    3) Compra de lotes ( )
    4) Compra de tierras ( )
    5) Compra de casa ( )
    6) Compra de rancho o granja ( )
    7) Compra de animales para el trabajo (burros, caballos, bueyes, etc.) ( )
    8) Compra de animales para comer (chivos, gallinas, patos, etc.) ( )
    9) Mejoramiento o ampliación de vivienda ( )
        9.1 Mejoramiento de cocina ( )
        9.2 Mejoramiento de cuartos ( )
        9.3 Mejoramiento de piso ( )
        9.4 Mejoramiento de techo ( )
        9.5 Mejoramiento de muros ( )
        9.6 Otro ( ) Especificar _____
    10) Construcción de vivienda ( )
    11) Mejoramiento de la comunidad en
        11.a. Agua ( )
        11.b. Drenaje ( )

11.c. Energía eléctrica ( )
11.d. Empedrados ( )
11.e. Caminos saca-cosechas ( )
11.f. Construcción de centro de salud ( )
11.g. Construcción de aulas escolares ( )
12) Apoyo a fiestas patronales ( )
13) Otro (especificar) _____

21. En caso de haber realizado obras de mejoramiento o ampliación de vivienda, ¿en cuánto tiempo realizó las mejoras a su casa?_____ _____
22. En caso de haber construido su casa, por favor dígame si utilizó como modelo algún plano o revista traído de Estados Unidos Sí ( ) No ( )
21. En caso de haber ayudado a realizar obras de mejoramiento de la comunidad, ¿considera que han mejorado las condiciones de vida de los habitantes?
    Sí ( ) No ( )

*II. Sobre la tierra*.

23. ¿Antes de irse a EUA vendió algún activo? En caso de que la respuesta sea negativa, agradecer su participación.
    22a. Su parcela ( ) 22.b Una de sus parcelas ( ) 22.c Su solar ( ) 22.d Su parcela y su solar ( )
24. Si vendió su parcela y/o solar: ¿en qué año la vendió? _____
25. ¿Cuánto le pagaron por su parcela y/o solar? _____ _____
26. ¿A quién le vendió su parcela y/o solar? _____ _____

    26.a. Familiar ( ) 26.b. Vecino( ) 26.c. Alguien ajeno a la comunidad ( ) 26.d Residente en Estados Unidos ( )

*Gracias por su tiempo*

# Anexo 2
# Entrevista en profundidad (capítulo 2)

**Guía de preguntas**

Objetivo: indagar los cambios presentados en la dinámica familiar de los migrantes de retorno ante la crisis económica de Estados Unidos.

Familia: _____
Tipo de familia: _____
Número de miembros: _____
Nivel socioeconómico: _____
Localidad: _____

*Antes*:
¿Qué actividades realizaban en familia?
¿Cómo era la convivencia familiar?
¿Cómo era la relación del migrante con su esposa?
¿Cómo era la relación del migrante con sus hijos?
¿A qué se dedicaba el migrante?
¿Qué actividades le gustaba desempeñar al migrante?
¿Cuál era su habilidad?
¿Cuál es el motivo que lo llevó a migrar?
Sin la presencia del migrante, ¿qué problemas se presentan con mayor frecuencia?
¿Cómo le afectó en su vida la migración de esta persona?
¿Cómo es el comportamiento de sus hijos a raíz de la migración de su esposo?
¿Cuál era su salario mensual del migrante?
¿Cómo era la comunicación del migrante con su esposa?
¿Cómo era la comunicación del migrante con sus hijos?

¿Cuáles eran las reglas que se tenían establecidas dentro del hogar?
¿Por qué decidió migrar?
¿Cómo fue la relación con la familia de origen cuando el migrante se encontraba en Estados Unidos?

*Después:*
¿Por qué motivo el migrante retornó a su lugar de origen?
¿Cómo ha sido la comunicación ahora entre la esposa y el migrante?
¿Cómo ha sido la comunicación entre el migrante y sus hijos?
Con la llegada del migrante, ¿cómo es el comportamiento de sus hijos?
¿Qué reglas se tuvieron que restablecer con la llegada del migrante?
¿Cómo se sienten los hijos y/o la esposa con la presencia del migrante?
¿Qué reglas que se habían puesto a la salida del migrante aún siguen presentes al regreso de éste?
¿Qué actividades realiza ahora el migrante diferentes a lo que hacía anteriormente en la casa?
¿Actualmente qué actividades realizan en familia?
¿Actualmente qué labor desempeña el migrante?
Con la presencia del migrante en casa, ¿qué problemas se han presentado?
Con la presencia del migrante en casa, ¿qué problemas se han solucionado?
¿Qué aspectos de sus vidas tuvieron que modificar después de la llegada del migrante?
¿Cómo describiría la experiencia del migrante fuera del hogar?
¿Cómo es la relación con la familia de origen al retorno del migrante?

Observaciones:
_____
_____
_____

Entrevistador: _____

Fecha: _____

# Índice de cuadros y gráficas

## Cuadros


Cuadro I.1 Población en localidades de más de 1,000 habitantes con crecimiento negativo entre 2000 y 2005 por municipio . . 22
Cuadro I.2 Distribución porcentual de la población masculina ocupada por rama y posición en el trabajo . . . . . 25
Cuadro I.3 Distribución porcentual de la población femenina ocupada por rama y posición en el trabajo . . . . . 26
Cuadro I.4 Colima: tendencia del empleo y el desempleo . . . . 28
Cuadro I.5 Colima: tamaño medio de hogar, tasa de dependencia e intensidad migratoria por municipio . . . . . 30
Cuadro I.6 Tamaño de la familia y miembros que trabajan, por tamaño de familia (%) . . . . . 33
Cuadro I.7 Niveles de ingreso personal de las familias según si tienen o no migrantes (%). . . . . 35
Cuadro I.8 Parentesco de los migrantes según número de migrantes por familia. . . . . 35
Cuadro I.9 Destino de la migración . . . . . 36
Cuadro I.10 Proporción de migrantes que envían remesas por tamaño de familia . . . . . 37
Cuadro II.1 Estado de colima: distribución de familias con migrantes de retorno por municipio . . . . . 44
Cuadro II.2 Estado de colima: distribución de tipos de familias migrantes de retorno en la zona rural. . . . . 45
Cuadro II.3 Distribución de los recursos económicos. . . . . 49
por los migrantes de retorno. . . . . 49
Cuadro IV.1 Comparación del ingreso de remesas contra otras fuentes en México, 1990-2009 . . . . . 79
Cuadro IV.2 Distribución porcentual del ingreso corriente total de los hogares que reciben remesas por tamaño de localidad y tipo de ingreso, según año, 1992-2008 . . . . . 82
Cuadro IV.3 Principales estados expulsores de emigrantes . . . . 87

Cuadro IV.4 Hogares receptores de remesas . . . . . .91
Cuadro IV.5 Distribución del gasto por remesas recibidas, 2009 . . .91
Cuadro IV.6 Proporción de hogares que ahorran . . . . . .92
Cuadro V.1 Distribución de las encuestas . . . . . 100
Cuadro V.2 Composición familiar de los migrantes de retorno . . 102
Cuadro V.4 Actividad a que se dedica la familia la mayor parte del año . . . . . 103
Cuadro V.3 Situación laboral familiar de los migrantes de retorno . 103
Cuadro V.5 Comparativo de mercados laborales . . . . . 109

## Gráficas

Gráfica I.1 Tasa de participación económica por grupos de edad y sexo, nacional y Colima . . . . . .25
Gráfica I.2 Edad de los jefes de familia con emigrantes por sexo . .32
Gráfica I.3 Miembros que trabajan por familia según tamaño de la familia . . . . . .34
Gráfica III.1 El estado de Colima, primer lugar en recepción de remesas (2008) . . . . . .56
Gráfica IV.1 Remesas vs. otros ingresos por divisas, 1990-2009. . . .80
Gráfica IV.2 Ingresos por remesas familiares 1995-septiembre 2010 . .85
Gráfica IV.4 Tasa de crecimiento de remesas enviadas a México 1995-2010 (septiembre) . . . . . .89
Gráfica IV.3 Colima: ingresos por remesas familiares, 2003-septiembre 2010 (Millones de dólares) . . . . .89
Gráfica IV.5 Monto de remesas familiares por entidad federativa, 2009 . . . . . .90
Gráficas V.1 El mercado laboral para el migrante de retorno . . . 105
Gráficas V.2 Mercado de créditos para el migrante de retorno . . . 107
Gráficas V.3 Compras con recursos que trajo del extranjero. . . . 108

# Acerca de la coordinadora

**Susana Aurelia Preciado Jiménez**

Licenciada en Trabajo Social por la Universidad de Colima (1990), Maestría en Estudios Latinoamericanos (1994), Tulane University, Nueva Orleans, Louisiana, Estados Unidos de Norteamérica. Ph. D. en Estudios Latinoamericanos (1999), Tulane University, Nueva Orleans, Louisiana, Estados Unidos de Norteamérica.

Es profesora investigadora titular de la Universidad de Colima en la Facultad de Trabajo Social. Ex directora de la Facultad de Trabajo Social (2001-2005), Pertenece al Cuerpo Académico UCOL-CA77 Grupos Sociales y Trabajo Social, colaborando en las líneas de investigación trabajo social en familia, y trabajo social y grupos sociales emergentes. Actualmente participa en la Red Académica Economía, Territorio y Sociedad con la colaboración de dos PTC del CA19, dos CA73, dos PTC del CA27, un PTC del CA-08, un PTC de la Facultad de Ciencias Políticas, y una profesora de la Facultad de Economía-UNAM. Además participó en el Seminario de Migración de Retorno y en un coloquio sobre los temas de investigación que se estudian en las LGAC.

*Impacto de la migración de retorno*
*en las familias rurales colimenses*
se terminó de imprimir en septiembre de 2011
en los talleres de Ediciones de la Noche
Madero #687, col. Centro
Guadalajara, Jalisco.
El tiraje fue de 1,000 ejemplares.

www.edicionesdelanoche.com